



**EL COLEGIO DE MICHOACÁN**

**Centro de Estudios Rurales**

**Sólo Dios y el Norte**  
**Migración a Estados Unidos y Desarrollo**  
**en una Región de Jalisco**

**Tesis que para optar por el grado de**  
**Maestro en Estudios Rurales**  
**presenta:**

**Víctor Manuel Castillo Girón**

*Zamora, Mich., Abril de 1993*

A mis padres y hermanos, por su apoyo incondicional.

A mis hijos, como estímulo para que participen en el desarrollo de un medio rural con condiciones como las que sus abuelos y tios creyeron encontrar más allá de las fronteras mexicanas del norte.

A María Inés, compañera incomparable cuya paciencia ha sido importante para concluir el largo y muchas veces difícil proceso de esta investigación.

# INDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	7
<b>I. INTRODUCCION</b>	10
<b>II. MARCO DE REFERENCIA Y REGIONALIZACION</b>	19
El marco conceptual	19
Hipótesis generales del estudio	33
La región de estudio	34
Orografía	34
Origen y organización municipal	38
La carretera y la dinámica institucional	42
Recursos naturales y actividades económicas	47
<b>III. LA PLATAFORMA DE LANZAMIENTO A ESTADOS UNIDOS (1900-1942)</b>	55
Entre haciendas, ranchos y pueblos: ricos y pobres	57
La revolución de Los Soto, Los Sedano, Amador, Zamora,	63
La Cristiada	77
La Revuelta Campesina	99
El aspecto económico	101
El aspecto social	108
<b>IV. EL LANZAMIENTO A ESTADOS UNIDOS (1940-1964)</b>	120
La atracción capitalina	123
La carboneada	126
La bracereada	131
Los inicios: 1942 a 1951	131
Auge y término: 1951 a 1964	141
<b>V. DIOS Y NORTE: HABITO DE LAS ULTIMAS TRES DECADAS</b>	148
Cuando se van los que no querían dejar de ser campesinos: años sesenta y setenta	148
Cuando se van los que "casi" no desean o no quieren ser campesinos: años ochenta	153
La gente "vieja" que durante sus años mozos fué a Estados Unidos	153
Los que quizá algún día irán a trabajar al norte	158
Los que andan pa'l otro lado	159
Edad	159
Educación	159
Sexo y estado civil	161
Estatus legal	163
Lugares de destino	164
Actividades económicas en Estados Unidos	165
Actividades en México	167

<b>VI. PERSPECTIVAS Y CONSIDERACIONES FINALES</b>	170
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	180
<b>INDICE DE CUADROS</b>	186
<b>INDICE DE MAPAS</b>	187
<b>APENDICE METODOLOGICO</b>	188
<b>CUADROS</b>	195
<b>MAPAS</b>	213



## AGRADECIMIENTOS

El valor que este trabajo pudiera tener es, en muchos sentidos, resultado de la contribución de varias personas e instituciones. Por ello, mi constancia de gratitud a El Colegio de Michoacán A.C. y un generoso reconocimiento a las becas de apoyo económico recibidas de El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Universidad de Guadalajara para cubrir un programa de Maestría que no sólo me permitió configurar el proyecto de esta investigación sino también una visión para el entendimiento de los problemas y transformaciones que vive la sociedad rural mexicana. Así también no olvido los apoyos financieros recibidos del Ayuntamiento de Tecolotlán (1986-1988) para cubrir los gastos de vivienda de mis primeros tres meses en Zamora.

Estoy en deuda con mis compañeros y profesores de aquella época por su continuo estímulo, sugerencias y saludables críticas para la formulación inicial de este trabajo; mi más particular agradecimiento al Mtro. Gustavo López Castro por su apoyo y asesoría desde el comienzo hasta el fin del mismo.

Agradezco el apoyo económico proporcionado para el desarrollo de la investigación por la Universidad de Guadalajara. Asimismo valga mi reconocimiento a la Asociación Mexicana de Población A.C. y a El Colegio de Michoacán A.C. por la subvención para cubrir una parte del trabajo de campo.

A los investigadores del Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER) de la Universidad de Guadalajara, sede de la investigación y dependencia donde colaboro, les estoy muy agradecido por ayudarme a aclarar y enriquecer algunas ideas; y en especial al Dr. Jesús Arroyo Alejandro por las facilidades que como Director del INESER ha otorgado a mis labores, y su esfuerzo y voluntad como académico para orientar y mejorar el presente estudio.

Hago patente mi más profunda gratitud al Dr. Juan Manuel Durán, ya que además de brindarme parte de su experiencia para darle sentido a mi tesis me ha dado estímulos y apoyos incluso más allá de mi vida académica. Por su dedicada colaboración en la recopilación de información quisiera expresar mi agradecimiento a Marisela Frausto, Guadalupe Cueva, Daniel Almada, Isaac Esparza y Faviola Arceo; a María Inés Pérez, Guadalupe González y un grupo de alumnos de la preparatoria de Tecolotlán por el levantamiento de la encuesta; a Emilia Gámez por su ayuda en la redacción y edición final de este trabajo. Al Dr. Guy Pontie por sus valiosos comentarios desde el primer borrador, gracias.

Finalmente, mi agradecimiento y estima a toda aquella gente que confiandome su tiempo y atención me contaron su presente y sus recuerdos para que yo pudiera concluir este trabajo. Espero que mis juicios y datos sean pertinentes y útiles para entender las transformaciones y la realidad socioeconómica actual de su región.

## I. INTRODUCCION

Permítame invitarlo a dar una vuelta por el estado de Jalisco, y más concretamente a viajar por la carretera federal No. 80 que sale de la ciudad de Guadalajara con destino a Barra de Navidad. Comience a parar de vez en cuando en algunas de las rancherías o pueblos que se encuentre desde aproximadamente el Km. 95 hasta el 140, y pongase a platicar con la gente acerca de las condiciones de vida en la región.

Lo más probable, es que casi en todas las personas encuentre que tienen un pariente cercano trabajando en los Estados Unidos; que le digan que casi no hay jóvenes radicando en la región porque la mayoría de ellos está en aquel país, y que los que hay tienen poco de haber llegado o que se irán en una fecha próxima. Si la persona con la que usted plática es mayor de los cuarenta años, le dirá que él ya estuvo en el Norte mucho tiempo, y que su lugar ahora lo ocupan sus hijos, o que ya está "viejo" para trabajar en aquel país, etcétera.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La mayor parte de las ideas de este capítulo provienen de lo que he escuchado a lo largo de mi vida en la región. Sin embargo también aparece información de las fuentes escritas citadas al pie de los cuadros mencionados en el texto.

Pero, siga preguntando. Pregunte, ¿porqué consideran que se tiene que ir la gente de la región?. Seguramente le dirán que las alternativas de empleo para obtener un ingreso que asegure su economía, localmente son muy escasas; consisten en actividades agropecuarias de las cuales, incluso siendo propietario de las tierras y del ganado, apenas alcanza para recuperar lo que invierte, y a veces ni eso; o bien emplearse en la construcción o cualquier otro trabajo que ocasionalmente vaya saliendo, pero aunque trabaje toda su vida, de ello sólo va a obtener para medio vivir, pero nunca para ahorrar y comprar un carro o camioneta, ni mucho menos para fincar o comprar una casa, como lo hacen los que han ido, o van a los Estados Unidos. Que para no andar con vueltas, si alguien quiere salir de "hambreando" y lograr hacer algo, no hay, ni ha habido otra, sólo "Dios y Norte".

Si continua su viaje hacia Autlán y la costa jalisciense, esas opiniones tal vez le parezcan exageradas. Pero si acaso se inmiscuye un poco más en las condiciones de esa gente, e incluso de aquella que vive en la zona comunicada por los 24 kms. aproximados que tiene un entronque carretero que hay en el pueblo de Tecolotlán, muy probablemente se convencera que aquellas frases no son tan ponderadas, y que efectivamente la región correspondiente a los municipios de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán, es expulsora de población en términos muy elevados, y que expresa las características propias de una zona con alto índice de desempleo y subempleo, así como bajos niveles de productividad y remuneración.

En lo particular, hasta antes de aventurar las reflexiones formales del presente trabajo, la información censal, una encuesta que efectue en 1985 sobre la producción agropecuaria de uno de esos municipios, amplias entrevistas informales sobre la historia regional, así como un conocimiento directo de la región, me daban los elementos necesarios para creer que dichas frases reflejaban parte de la vida social de la gente que vive en estos cuatro municipios de Jalisco.

Confiando en los datos censales y estadísticas vitales (cuadro 1) de la población para calcular los saldos migratorios, veía que desde 1940 el volúmen de expulsión venía aumentando constantemente, pues de un déficit de 11.97% de población en el año de 1940, se pasó a un flujo cuyo monto en 1980 equivale al 27.4% de la población censada en ese año.

Cuantitativamente no sabía precisar los puntos de destino, ni el volúmen de migrantes que iba a cada uno de ellos, sin embargo entendíamos que la migración hacia Estados Unidos (E.U.), desde las últimas décadas venía adquiriendo cada vez mayor fuerza, y en grado tal que no era impertinente mencionar que en los años recientes, la mayoría de las familias tenían alguna experiencia directa con la migración a Estados Unidos, y que el migrar hacia ese país parece ser parte natural del ciclo de vida de la población.

En lo que toca a la estructura ocupacional, las estadísticas censales (cuadro 2) indicaban que al menos desde 1950 dos terceras partes de la población no ejercían actividades económicas, y los que tenían empleo se concentraban mayoritariamente en el sector primario, pues, no obstante que desde 1960 los sectores secundario y terciario manifestaron cierto dinamismo con respecto a las actividades agrícolas, en el año de 1980 apenas alcanzaron a emplear un 8.6% y 14.2% de la población económicamente activa, respectivamente.

Las evidencias empíricas, mezcladas con algunas cifras estadísticas de fuentes secundarias, sobre todo locales, nos hacían entender que las oportunidades de ocupación en el sector primario giraban básicamente en torno de la explotación agrícola y ganadera, mismas que por la forma en que se desarrollaban no eran fuente confiable de empleo permanente en todo el año, y difícilmente en su explotación se obtendría una productividad que reportara un ingreso suficiente para cubrir las necesidades totales de las familias que a ellas se dedican.

En la agricultura, un 91.5% de la superficie cultivada dependía del temporal de lluvias y, si bien se sembraban algunas superficies de sorgo y garbanzo, sus resultados se basaban en el monocultivo del maíz, del cual, por una encuesta que aplicamos en 1985, sabíamos que se obtienen rendimientos inferiores al mínimo requerido para, por lo menos, recuperar los costos de producción.

En la ganadería, las actividades se desenvolvían en torno a la explotación de bovinos, especie que aunque sin ser nueva en la región, en los últimos años mostraba un notable avance en cantidad, más no en calidad de las explotaciones, ya que claramente predominaba el sistema de producción extensivo que amén de los problemas que acarrea con la invasión de áreas susceptibles de ser cultivadas, genera poca utilidad líquida para los productores, así como poca capacidad de empleo para la población en general.

De esta forma, sustentados en la información anterior, afirmábamos a priori, que ante las escasas posibilidades que existían para generar un nivel considerable de productividad agropecuaria y en general forestal, y de ocupación para la mayor parte de las familias, no era extraño que una población cuya tasa de crecimiento natural anual desde los años sesenta venía superando el 2.94%, tendiera a buscar nuevos horizontes para generarse recursos para subsistir e incluso acumular riquezas.

Desde luego, teníamos nuestras dudas: ¿ porqué la mayoría de migrantes se dirige a los Estados Unidos y no a Guadalajara u otra región del país ?, si en el Norte hay mejores condiciones para vivir, ¿ porqué no migran todos ?, ¿ acaso localmente no hay grandes oportunidades para mejorar ?, etcétera.

Pero, también había interés por obtener una idea más clara sobre los problemas mencionados. Por todo ello tuvo lugar el nacimiento



de este trabajo, cuyas formalidades comenzaron en el marco exploratorio de un proyecto para tesis en el Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán.

Asumiendo, en cierta manera, la inquietud por interconectar variables explicativas de aquel modo de vida regional, en una primer etapa de trabajo descubrí que al interior de la región paradójicamente existe una contradicción: sería lógico pensar que ante la escasez de recursos naturales, estos deberían ser aprovechados en su totalidad y de la manera más eficiente; sin embargo, en la realidad eso no parece suceder así y más bien tiende a darse un elevado grado de subutilización, por un lado, y por el otro, de degradación y no atención a su vocación natural.

Por ejemplo, si bien los recursos forestales por las características de sus especies, por no constituir una masa continua y por la topografía accidentada de los lugares donde se encuentran, no permiten una explotación de tipo industrial, si reúnen las características para establecer una explotación a mediana escala con fines de tipo comercial que además de generar empleos, permitiría una vigilancia constante para prevenir los incendios que anualmente se presentan con duraciones de hasta un mes y que tanto afectan las condiciones ecológicas regionales.

En la explotación agropecuaria uno de los problemas que más afectan la productividad es la escasez de agua, sin embargo, contando con

los recursos naturales propios para corregirlos, pocos han sido los esfuerzos para hacerlo, pues, aún cuando existen medianas posibilidades de establecer en algunas zonas pozos artesianos, estos hasta la fecha son insignificantes, y los escurrimientos superficiales apenas si se captan en un 8.4%.

En los bajos rendimientos del maíz ciertamente influye la cuestión climática, pero también resultan importantes la mala preparación del suelo, el uso inadecuado de los insumos y la socorrida idea entre los productores de que sobrepoblando de plantas y dejando crecer las malas hierbas, tendrán una mayor producción de forraje. Así también, el abandono del uso de los silos y la práctica de cortar los rastrojos, a veces "fuera de punto", para darselos a comer al ganado sin ningún aditamento nutricional.

Los terrenos comunales que sirven para agostadero de la mayor parte del ganado bovino, también son utilizados incorrectamente; presentan un volumen considerable de arbustos y malas hierbas que compiten por el espacio a los pastos nativos forrajeros. Padecen la ausencia de tarjeas o abrevaderos apropiados para captar las corrientes naturales de agua existentes y evitar que el ganado ensucie el vital líquido, como sucede cuando éste se mete directamente dentro de la corriente o abrevadero natural.

No obstante ser sede de uno de los cinco centros nacionales de mejoramiento de la especie caprina, lo cual prueba que las chivas

son adaptables a las características de la región, la ganadería caprina ha venido desapareciendo porque, paradójicamente, requiere demasiado tiempo en su cuidado comparativamente con el necesario para la especie bovina.

En cuanto a recursos minerales se refiere, se explotan en un porcentaje muy pequeño que se reduce a dos plantas caleras y una de cemento, en el municipio de Tecolotlán, donde a decir de los administradores no trabajan a toda su capacidad, entre otras cosas por las dificultades que se tienen para contratar mano de obra local estable que se interese más en el salario y trabajo de la empresa, que en migrar a Estados Unidos.

Hablando de zonas de atracción turística existen lugares en la región con posibilidades para tales fines, pero hasta la fecha lo que se ha hecho es un proyecto de evaluación en uno de esos puntos, el cual ha quedado ahí, como proyecto.

En fin, tenemos enfrente un cuadro totalmente contradictorio, que lejos de esclarecernos aumentaba nuestras dudas y nos hacía ver la existencia de un problema, cuya explicitud y cabal entendimiento requería una investigación más comprensiva que atendiera como objetivo sustancial las siguientes interrogantes: ¿ a que se debe el uso inadecuado de recursos?, ¿cuál es la verdadera naturaleza, las causas y manifestaciones del débil desarrollo y del fenómeno

migratorio en la región?, ¿ existe algún nexo entre la migración a Estados Unidos y el desarrollo histórico de estos municipios?.

Al respecto, las reflexiones del presente trabajo y el bosquejo analítico de los siguientes capítulos. Luego de una conceptualización lógica tendiente a conformar el marco conceptual, y de explicar el modo de proceder en la investigación, matizamos algunos aspectos importantes sobre la conformación de la región como unidad espacial. Posteriormente, presentamos un conjunto de materiales que acercan al entendimiento de las relaciones entre la migración y el desarrollo regional en tres momentos históricos del siglo veinte. En el capítulo final, anotamos las conclusiones generales del trabajo y algunas posibles medidas para orientar el desarrollo de la región.

## II. MARCO DE REFERENCIA Y REGIONALIZACION

Considerando que el objetivo general de este trabajo puede circunscribirse en un marco cuyo tema central es la relación entre migración a Estados Unidos y desarrollo regional, y presuponiendo que este tipo de migración puede ser considerado causa y efecto de variaciones y cambios regionales temporales, en los párrafos siguientes, con la intención de aclarar los instrumentos analíticos de la investigación, nos enfocamos a hacer una revisión de la literatura más relevante en el estudio de los procesos migratorios. Asimismo anotamos las hipótesis generales del trabajo y algunos elementos que, a nuestro juicio, dan cierta unidad regional a los cuatro municipios que hemos privilegiado para nuestra investigación.

### El marco conceptual

No obstante que las migraciones como objeto de reflexión e investigación son un tema añejo, los intentos para explicar sus causas, características y efectos no han logrado un acuerdo teórico-metodológico generalizado, y al momento los estudios del fenómeno pueden encuadrarse entre tres tipos de enfoques o

corrientes de pensamiento: la microsocia, con sustentos en la teoría de la modernización; la macrosocia, guiada en la visión histórico-estructural; y una vertiente de nivel intermedio entre aquellas dos.

Sustentados en la teoría de la modernización, que tanto auge tuvo hasta principios de los años sesenta entre demógrafos, sociólogos y antropólogos sociales, los supuestos teóricos del enfoque microsocia sostienen que las diferencias en las instituciones como en el comportamiento individual, tipifican a las sociedades en dos tipos polares: la sociedad tradicional y la sociedad moderna. Mientras que la tradicional se distingue por una economía de subsistencia predominantemente agrícola y porque en el plano individual el comportamiento humano es "tradicional" y estático, la sociedad moderna se caracteriza por el alto grado de industrialización y urbanización y porque aquí el comportamiento humano es esencialmente progresista y dinámico<sup>2</sup>.

Suponiendo que como resultado de procesos de cambio cultural y social, como son la expansión del alfabetismo, la propagación de medios masivos de comunicación, el alza de niveles de vida, la extensión de servicios de bienestar social, etc., las sociedades, en particular las latinoamericanas, están viviendo un proceso de

---

<sup>2</sup> Mertens, Walter. 1982. "investigación sobre población en América Latina: presentación y evaluación de perspectivas recientes" en Mertens, Walter; et. al. reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población. México, El Colegio de México y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. p 25.

modernización<sup>3</sup> que tendencialmente conlleva a una transición del polo tradicional al urbano-industrializado, los partidarios de este enfoque parecen compartir la idea de que la emigración del campo es un movimiento geográfico de aquellos individuos más progresistas y con un marcado afán por acceder a las oportunidades ofrecidas en los centros urbano-industriales y convertirse en seres modernos, según los principios de eficiencia y patrones de consumo característicos de las sociedades no tradicionales.

Alimentados de la tradición sociológica emparentada con el funcionalismo, que supone que la conservación, y posible fortalecimiento y expansión de un grupo y su cultura, se define, por lo menos implícitamente, por las funciones realizadas por las partes dentro de un objetivo o meta que las interrelaciona e integra, las tendencias del investigador son analizar las motivaciones individuales o familiares que llevan a tomar la decisión de migrar<sup>4</sup>, considerando desde las diferencias evidentes en cuanto a niveles de calificación, educación, ingreso, etc., hasta factores estrictamente subjetivos, como cuando se señala que "existen personalidades que se resisten al cambio y, otras que por el contrario les agrada cambiar por cambiar<sup>5</sup>".

---

<sup>3</sup> En esta línea de estudio resulta interesante leer a Kemper, R. 1976. campesinos en la ciudad, gente de Tzintzuntzan. México, Setenta; Foster, George. 1972. Tzintzuntzan. México, FCE.

<sup>4</sup> Cfr. Arroyo A, Jesús; Winnie W., W. y L. A. Velázquez. 1986. migración a centros urbanos. Guadalajara, México, CISE de la Universidad de Guadalajara. p 57-61, 82; Pachano, S. 1986. "se fué a volver" en Pachano, S. (ed.). se fué a volver. México, El Colegio de México. p 22, 23.; Arizpe, L. 1978. migración, etnicismo y cambio económico. México, El Colegio de México. p 39.

<sup>5</sup> Pachano, S. 1986. "se fué a volver" en Pachano, S.(ed). se fué a volver... loc. cit. p 23.

Incluyen en el análisis, las causas y factores que dificultan o alteran de algún modo la migración entre el lugar de origen y el de destino, como la asimilación del migrante a un nuevo medio social, cultural y económico<sup>6</sup>. Resaltan factores como la distancia, las comunicaciones y el peso de los usos, costumbres y tradiciones, pero excluyen la presencia de algunos factores que tienen ocurrencias en el plano regional y/o nacional como es la estructura agraria, el patrón de urbanización y tipo de industrialización, etc. Además, dado el uso de encuestas como técnica preferida para recolectar información, sus resultados son de carácter estático y no toman en cuenta el carácter histórico de los procesos, ni las dimensiones cualitativas del problema<sup>7</sup>.

El otro enfoque, el macrosocial, floreció en los años setenta a raíz de una serie de críticas a la teoría y metodología seguida en los estudios de población. Resaltando una afinidad con el materialismo dialéctico, los autores implícitamente parecen aceptar que la sociedad entendida como una construcción estructural, no solo tiene su propia causa determinada por una pluralidad de factores económicos, políticos, culturales y sociales relacionados dialécticamente, sino que también en la medida que constituye una totalidad presupuesta como objeto real, cambia constantemente y

---

<sup>6</sup> López C., Gustavo. 1986. la casa dividida. México. El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población. p 14.

<sup>7</sup> Riquelme A., H.; Manzoni de R., V. 1985. migraciones internas y empleo. México, UNAM. p 31.



posee una historia. De ahí, el darse a llamar corriente histórico-estructural.

Los científicos sociales a él adscritos, comparten en común que las migraciones y en general los fenómenos demográficos deben ser examinados no como resultado de un proceso de decisión individual o familiar en base a condiciones objetivas y subjetivas, como dicen los modernizacionistas, sino como ajustes a los cambios en las relaciones sociales que va produciendo la dinámica expansionista del capitalismo<sup>8</sup>. Sostienen que la migración constituye un fenómeno estructural en tanto que forma parte de procesos que operan en el marco más amplio del sistema en su conjunto, tales como estructura agraria, tipo de industrialización, patrón de urbanización, localización y movilidad de recursos, acumulación, etc.; e histórico, porque variará de acuerdo al momento histórico concreto en que se le estudie<sup>9</sup>.

Enriquecido por modelos o líneas de pensamiento como el colonialismo interno, dualismo campo-ciudad, marginalidad y desarrollo, etc., los supuestos teóricos que erigen este enfoque tienden a explicar la migración en función de la desigualdad económica, social y cultural dada entre regiones, como producto, en

---

<sup>8</sup> Cfr. Arroyo A, Jesús; Winnie W., W. y Luis A., Velázquez. 1986. migración a centros... loc. cit. p 54; Urzúa, R. 1979. el desarrollo y la población en América Latina. México, siglo XXI. p 86.

<sup>9</sup> Cfr. Arizpe, L. 1978. migración, etnicismo y... loc. cit. p 32, 33; Bustamante, J. 1976. "espaldas mojadadas, materia prima para la expansión del capital norteamericano" en cuadernos del CES, núm. 9. México, El Colegio de México; Mora y Araujo, M. 1982. "teoría y datos, comentarios sobre el enfoque histórico-estructural" en Hertens, Walter; et. al. reflexiones teórico-metodológicas... loc. cit. p 163.

términos genéricos, del desarrollo histórico de las estructuras sociales y económicas de un país que conllevan a una apropiación de la riqueza y el poder por las clases dominantes<sup>10</sup>; o bien, como resultado de una penetración del capital nacional e internacional, cuyos efectos más relevantes, en el medio rural, se manifiestan en la sustitución de productos locales por los de exportación, y en un ritmo acelerado de cambios tecnológicos<sup>11</sup>.

Como un proceso analítico de la migración entre regiones, distinguen al punto de origen como una región atrasada que inscribe una serie de factores de expulsión; y a la zona de destino como una región desarrollada provista de factores de atracción.

Los factores de expulsión han sido clasificados por Singer<sup>12</sup>, en factores de cambio y factores de expulsión. Los primeros, derivan de la introducción de relaciones de producción capitalista en esas áreas, "y que viene a ser un clásico proceso de acumulación primitiva en el que se dan expropiaciones y expulsiones de campesinos y aparceros"<sup>13</sup> con la finalidad de incrementar la "productividad del trabajo y disminuir consecuentemente el

---

<sup>10</sup> Cfr. Singer, P. 1981. la economía política de la urbanización. 5a. ed. México, siglo XXI. p 40.

<sup>11</sup> Arroyo A., Jesús; Winnie W., W; Velázquez, L.A. 1986. migración a centros... loc. cit. p 56, 57.

<sup>12</sup> Singer, Paul. 1981. la economía política... loc. cit.

<sup>13</sup> López C., Gustavo. 1986. la casa dividida... loc. cit. p 15.

empleo"<sup>14</sup>: los segundos proceden, por una parte, de una creciente presión poblacional sobre áreas cultivables que pueden ser limitadas por la insuficiencia física de la tierra como por el acaparamiento en pocas manos; y por otro lado, de la incapacidad de los productores en economía de subsistencia para elevar el nivel de productividad de sus terrenos, dada su limitación financiera, su forma de producción tradicional, su falta de conocimientos técnicos, etc.

Los factores de cambio, sugiere Singer, provocan un flujo masivo de emigración que disminuye el tamaño absoluto de la población, e inciden a los emigrantes a establecerse permanentemente en el lugar de destino. Los factores de estancamiento, por su parte, llevan a la emigración temporal de parte o todo el aumento de la población rural, cuyo tamaño absoluto se mantiene estancado o crece muy lentamente dependiendo de la disponibilidad de tierra.

Los factores de atracción, son los que determinan la orientación y las áreas a las cuales se destinan los flujos migratorios. El más importante es la demanda de fuerza de trabajo, en general interpretada como una oportunidad económica que ofrece una remuneración mas elevada que la que podría percibir el emigrante en

---

<sup>14</sup> Arroyo A., Jesús y Salvador Carrillo.  síntesis de ideas relevantes sobre la migración interna en México y América Latina: un marco teórico de referencia. Guadalajara, México, CISE de la Universidad de Guadalajara. Trabajo mimeografiado.

la zona de que proviene<sup>15</sup>. Asimismo, destacan como elemento importante los lazos sociales y canales de comunicación, derivados de una situación de clase común entre migrantes antiguos y nuevos; los primeros, generalmente al asegurar su sustento llaman a parientes y/o amigos ofreciéndoles no sólo el beneficio de su experiencia, sino también apoyo material y eventualmente oportunidades de trabajo<sup>16</sup>.

A diferencia de la corriente modernista, en este enfoque macrosocial la unidad de análisis fundamental no es el individuo o la familia, sino las clases sociales o parte de ellas, ya que estas además de definir la conducta individual<sup>17</sup>, determinan el vínculo entre los comportamientos personales y los cambios ocurridos en el plano estructural como consecuencia del modelo de acumulación imperante<sup>18</sup>. Prefiriendo la utilización de datos secundarios de naturaleza disciplinaria que permitan rastrear los comportamientos históricos y estructurales de los procesos demográficos<sup>19</sup>, los

---

<sup>15</sup> Cfr. Singer, Paul. 1981. la economía política... loc. cit. p 44; Díez-Canedo R., J. 1984. la migración indocumentada de México a los Estados Unidos, un nuevo enfoque. México, FCE. p 62; Vereá, M. 1982. entre México y los Estados Unidos; los indocumentados. México, El Caballito. p 5; López C., Gustavo. 1988. "la migración a los Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán" en López C., Gustavo (ed.) migración en el occidente de México. México, El Colegio de Michoacán. p 125.

<sup>16</sup> Singer, Paul. 1981. la economía política... loc. cit. p 70.

<sup>17</sup> Al respecto Hernández (1986:9) encuentra una "hipótesis vagamente formulada, ya que suelen no ofrecerse elementos aclaratorios de cómo, en qué grado y a través de qué instancias ese contexto ejerce su influencia (¿ a través de la familia, la fábrica, la religión, la escuela, etc.?)". Véase Hernández B., Héctor. 1986. "notas sobre líneas de investigación en migraciones internas para América Latina" en aportes de investigación núm. 5. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.

<sup>18</sup> Cfr. Urzúa, R. 1979. el desarrollo y la población... loc. cit. p 86.

<sup>19</sup> Idem.

investigadores restan importancia al uso de censos y encuestas por muestreo. Dada su "posición contestaria"<sup>20</sup> a la teoría de la modernización, señalan que el uso de cuestionarios personales limita los resultados a una situación estática, que además de hacer a un lado la presencia de grupos sociales estructuralmente diferenciados puede ser incierta, debido a que el encuestado se vería muchas veces obligado a responder a preguntas sobre temas a posteriori, y quizá de los cuales nunca antes había pensado.<sup>21</sup>

El tercer enfoque, adquiere su significado en una vinculación sistemática de la teoría de la modernización y el análisis histórico estructural. Sus supuestos consideran<sup>22</sup> que estudiar la migración desde el nivel macroestructural, permite explicar las condiciones objetivas ambientales, comprender el comportamiento agregado de la población en cuanto a las causas masivas de su emigración, y explicar las magnitudes y causas generales de los saldos netos, casi siempre negativos de áreas rurales y semirurales en su conjunto; pero, en tanto acude a generalizaciones, anula las particularidades y dista mucho de explicar por qué cuando ocurren ciertos cambios que favorecen la migración en una región, algunos

---

<sup>20</sup> Hernández B., Héctor. 1986. "notas sobre líneas de ..." loc. cit. p 8.

<sup>21</sup> Ibid. p 13.

<sup>22</sup> Véase Arizpe, L. 1975. indígenas en la ciudad de México, el caso de las Marías. México, Septentas; Arizpe, L. 1978. migración, etnicismo y cambio económico. México, El Colegio de México; Arizpe, L. 1985. campesinado y migración. México, SEP.

sectores de la población tienden a permanecer en ella, es decir, por qué no migran todos si las presiones son similares<sup>(23)</sup>.

De forma similar hablan cuando se hace uso único del enfoque microsocial, pues con él se explicarán ciertas regularidades en cuanto al tipo de individuos que componen la migración, se podrá proporcionar pistas sobre la forma en que perciben los migrantes sus opciones de acción, y responder a preguntas como: ¿quiénes son los emigrantes?, ¿cómo deciden migrar?, ¿cómo se van?, ¿a que lugares migran?, etc., pero, no será posible llegar a explicar por qué ocurre la migración masiva en un tiempo y lugar definidos. Y, si acaso llega a argumentarse que el carácter masivo del fenómeno tiene que ver con la "difusión de valores y actitudes modernas a través de nuevos medios educativos y de comunicación"<sup>24</sup>, deja pendiente una contestación al por qué sólo ciertos núcleos poblacionales y grupos sociales son más propensos a cambiar<sup>25</sup>.

En resumen, se puede decir que en el tercer enfoque es sostenible la idea de que "el fenómeno de la migración presenta un problema teórico que obliga a tener en cuenta la relación entre individuo y proceso, (porque) las causas estructurales del fenómeno se explican

---

<sup>23</sup> Adaptada a nuestro caso, la limitación del enfoque macroestructural haría difícil explicar por qué no se va toda la gente a Estados Unidos si se sabe que allá hay "mejores condiciones de vida"?

<sup>24</sup> Arizpe, L. 1978. migración, etnicismo... loc. cit. p 40.

<sup>25</sup> "Por su alto nivel de abstracción, tampoco permite entender por qué hay migración tanto en regiones atrasadas como en regiones modernas; por qué existen distintos tipos de migración, como , por ejemplo, la temporal y la estacional, ni por qué se registra un alto índice de subempleo entre los migrantes en América Latina" (Ibid. p 40).

con relación a diferentes bases de transformación de un sistema político-económico y, la selectividad de los migrantes en función de opciones individuales dentro de la unidad doméstica<sup>26</sup>.

Comparto los planteamientos de este último enfoque y sirviendome de sus instrumentos analíticos trataré de dar continuidad al presente trabajo, pues, creo que sin abandonar los rasgos más definitorios del enfoque histórico-estructural, y reconociendo la importancia de las dimensiones cultural, ideológica y psicosocial del enfoque microsocia, es posible conformar una perspectiva flexible y más afinada para explicar las interrelaciones dadas entre la migración y el desarrollo de nuestra región.

Conviene, entonces, detenerse un momento a explicitar con más detalle sus proposiciones. La mejor manera de hacerlo, me parece, es analizando los trabajos de Lourdes Arizpe<sup>27</sup>, uno de sus orientadores principales,

Para Arizpe, la migración es parte de la transformación capitalista de las distintas economías y tiene una causalidad múltiple, donde los aspectos culturales, demográficos, políticos y económicos son de gran peso. Por consecuencia, el procedimiento metodológico adecuado a su estudio, no es el estudio autónomo de cohortes migratorias, ni la clasificación de sus causas en económicas,

---

<sup>26</sup> Arizpe, L. 1978. migración, etnicismo y...loc. cit. p 247.

<sup>27</sup> Tales trabajos se describen en una de las notas anteriores.

demográficas, etc., sino más bien un proceso analítico enfocado a su dinámica, porque sus causas se constituyen como tales cuando se entrelazan en una modalidad de espacio y tiempo particulares<sup>28</sup>. Propone que la explicación global de un movimiento migratorio puede lograrse analizando tres niveles:

En el primer nivel, de magnitud macrosocial, se establecen las condiciones o causas generales que estructuran el proceso de migración, es decir, aquellas fuerzas macroeconómicas que de no existir imposibilitarían la aparición del fenómeno a gran escala. Estas condiciones las proporciona el análisis histórico-estructural de la transformación capitalista de una economía, al describir los grandes cambios ocurridos "dentro del contexto de la industrialización, los patrones de urbanización, la transformación de la economía campesina en una economía de mercado y las políticas estatales que afectan al cambio social y económico"<sup>29</sup>.

Huelga decir que en tanto nuestro tema es de migración a Estados Unidos, las condiciones macrosociales incluyen el análisis de las relaciones México- Estados Unidos insertas en el marco de la interacción de dos economías vinculadas por la dinámica del mercado internacional de mano de obra, donde la oferta y demanda de los

---

<sup>28</sup> Arizpe, L. migración, etnicismo ... loc. cit. p 248.

<sup>29</sup> Arizpe, L. 1985. campesinado y.. loc. cit. p 71.



lugares de origen y de destino observan un comportamiento ligado tanto a causas endógenas, como a exógenas<sup>30</sup>.

En el segundo nivel, se analizan las causas mediatas que se manifiestan a nivel regional y local como presiones agregadas que afectan de manera diferencial a los individuos, en tanto éstos forman parte de distintos grupos sociales y unidades familiares. Para ello se hace indispensable incorporar las particularidades socioeconómicas, políticas, culturales e incluso ecológicas de la comunidad y los grupos sociales en estudio. Parafraseando a Gustavo Verduzco<sup>31</sup>, tales sugerencias de Arizpe pueden resumirse en el análisis de factores clave como las características del medio natural (clima, fisiografía, vegetación, clases de suelo, etc.); las condiciones manifiestas de la región respecto del contexto nacional (existencia o ausencia de medios comunicativos, distancia de los centros urbanos mayores o mercados alternativos, etc.); los patrones de comportamiento reproductivo (distribución, densidad, nacimientos, defunciones, etc.); la organización de la producción (formas de tenencia, tamaño de las unidades, sistemas productivos, tipos de inversiones de capital, requerimientos de mano de obra, variedades de cultivos y de especies ganaderas, figuras asociativas, canales de comercialización, etc.); las

---

<sup>30</sup> Al respecto Jorge Bustamante es el principal orientador. Entre otros de sus trabajos conviene leer: Bustamante, Jorge. 1979. "condiciones estructurales e ideológicas de la emigración mexicana indocumentada a los Estados Unidos" en el economista mexicano. vol. 13, núm. 2, (marzo-abril); Bustamante, Jorge. 1981. la migración indocumentada México-Estados Unidos: relación entre la dinámica política y las estructuras económicas. Tijuana, México, El Colegio de la Frontera Norte de México.

<sup>31</sup> Verduzco, Gustavo. 1982. campesinos itinerantes. México, El Colegio de Michoacán. p 27.

características tecnológicas (instrumentos de trabajo, uso de fertilizantes y pesticidas, tipo de semillas, etc.); las características de los servicios públicos (servicios médicos, abastecimiento de agua potable, luz eléctrica, drenaje, etc.); las condiciones de los medios recreativos y de esparcimiento (bibliotecas, cines, teatros, parques, etc.).

El tercer nivel es el que analiza las causas o factores precipitantes que afectan directamente a familias y a individuos en su decisión de migrar. Siendo "las gotas que derraman el vaso"<sup>32</sup>, tales condiciones tienen que ver con acontecimientos y accidentes personales que los individuos entrevistados ofrecen para haber emigrado. Desde luego, más que intentar la elaboración de una lista de cuantos migraron a " buscar trabajo ", cuantos por " simple aventura ", cuantos por " disgustos familiares ", etc., el interés en este nivel habrá de dirigirse a coleccionar las declaraciones más típicas que los individuos manifiestan acerca de las ventajas y desventajas de la migración, para luego buscar una posible relación entre esas opiniones y la posición social en que se hayan los que las sustentan, así como la forma en que esas declaraciones aumentan o disminuyen la voluntad de los individuos potenciales a migrar.

---

<sup>32</sup> Arizpe, L. 1975. Indígenas en la ciudad... loc. cit. p 19.

## Hipótesis generales del estudio

Las hipótesis centrales que dirigen éste trabajo son las siguientes:

1) En la región, originalmente la migración masiva a los Estados Unidos fue producto de factores de carácter estructural (esencialmente económico), sin embargo el desarrollo de la misma a lo largo de casi 5 décadas ha ido creando un clima en el que aparte de los condicionamientos estructurales, debemos reconocer como elementos explicativos causales del fenómeno la existencia de factores mediados por las percepciones y actitudes de los individuos con respecto a la migración.

2) La migración a los Estados Unidos a la vez que ha sido de gran utilidad para resolver la subsistencia de las unidades familiares, en el transcurso del tiempo y a medida que se ha instituido en los habitantes como la mejor solución a sus problemas, también ha contribuido al estancamiento de la región, pues ha desviado paulatinamente la voluntad de los habitantes para intentar mejorar las condiciones de explotación de los recursos naturales, y/o para organizarse en busca de proyectos regionales que pudieran acarrear insumos para cubrir sus necesidades materiales y transformar su realidad localmente.

## La región de estudio

Ubicada al suroeste del estado de Jalisco, en el extremo norte de la región socio-económica Sur-Autlán (mapa 1), en las coordenadas extremas de los 19° 50' 00" a los 20° 25' 40" de latitud norte y de los 103° 50' 45" a los 104° 25' 30" de longitud oeste, la región a estudiar abarca los municipios de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán. Ahí, por supuesto, no estamos viendo un lugar en torno al cual pueda construirse un tipo ideal o una teoría general de la interdependencia entre la migración a Estados Unidos y el desarrollo regional. Por el contrario, se trata de un espacio privilegiado de investigación que por presentar algunas condiciones ecológicas, sociales, económicas y políticas de cierta afinidad bien puede tratarse como una unidad. A continuación mencionamos tales características.

### *Orografía*

Vistos en un plano (mapa 2), los cuatro municipios tienen una extensión<sup>33</sup> de 1950.16 Km<sup>2</sup>, y en forma aproximada su dibujo cabe en un plano cartesiano cortado de su tercer cuadrante.

Con excepción de una parte del extremo sur occidental, el borde exterior de la región puede caracterizarse por una cadena de montes

---

<sup>33</sup> Cabe decir que al no encontrar un acuerdo entre las diferentes fuentes consultadas, la superficie anotada es la de mayor incidencia en nuestra serie documental. Atengo contabiliza 41 242 has., Juchitlán 40 388 has., Tecolotlán 79 587 has., y Tenamaxtlán 33 799 has.

y serranías que por su naturaleza accidentada y de pendientes fuertes, constituyen cierto obstáculo para con las áreas circunvecinas , y sin duda una variable importante en el condicionamiento de la dinámica ocupacional del territorio.

Excluyendo el extremo oeste, que pertenece a la Sierra Madre del Sur, estas formaciones montañosas son parte del eje volcánico transversal, entre los 1200 a 2300 metros sobre el nivel del mar (msnm). Las sierras están cubiertas en las partes más altas por bosque de pino y en las partes más bajas por bosque de roble y encino. En los montes la vegetación es más baja y predominan los arbustos espinos denominados localmente "monte chino".

En general, sus maderas no son adecuadas para una explotación de gran magnitud ya que las más valiosas y maderables han sido afectadas, pues sin mayor cuidado han sido explotadas por la comunidad local para fines domésticos, y no pocas veces por decisiones de unos cuantos "influyentes" de la región se han vendido a empresas forestales que, comportandose como un vil saqueador, aparecen con su gente y equipo arrasando las mejores especies sin el menor cuidado de reforestación.<sup>34</sup> Además, los incendios, en ocasiones hasta por más de 20 días, están a la orden apenas comienza el mes de mayo, afectando profundamente enormes superficies que arrebatadas de su cubierta vegetal son fácilmente

---

<sup>34</sup> Como el caso sucedido en el ejido de Tecolotlán durante los años 1944 a 1958, y que la gente recuerda como "la carboneada"; o como el gran número de ventas sucedidas con las últimas décadas con la Sierra de Quila, que ahora afortunadamente es área protegida, pero que por desgracia se encuentra sumamente dañada en su reserva maderable (y silvícola).

erosionadas e incapaces de cumplir con sus funciones dentro del ciclo hidrológico. Se dice que debido a ello las lluvias son más escasas e irregulares; que algunos veneros y manantiales han desaparecido o disminuido su caudal; que el clima es cada vez menos agradable; etc.; pero, muy pocos son los esfuerzos para corregir la problemática.

Hacia el centro, y corriendo desde la Sierra de Quila en el norte, hasta el extremo sur, una meseta asociada con cañadas entre los 1300 a 2100 msnm., divide a la región en dos partes: en la parte este, sugiriendo la forma de un rectángulo alargado de norte a sur, se alinean los municipios de Tecolotlán y Juchitlán; en la parte oeste, bajo la forma imaginada de una pierna humana apuntando hacia el este y doblada a 90° en su rodilla, encontramos en la porción inferior el municipio de Tenamaxtlán, y al otro extremo el municipio de Atengo.

En la porción del este, excluyendo una pequeña meseta con lomeríos aledaña a la población de Quililla, y una pequeña llanura en el suroeste, junto a San Ignacio, el terreno de los municipios de Tecolotlán y Juchitlán que no forma parte de la meseta central ni de los montes y serranías, queda modelado en un valle, que sugiere vagamente la figura de una copa, con su base sobrepuesta en Juchitlán, poblado cabecera de aquel municipio, y el cuerpo sobre Tecolotlán, cabecera del municipio de mismo nombre. Dicho valle, sin tener una topografía regular se caracteriza por dos formas

entremezcladas: una, la de menor extensión, corresponde a zonas planas no continuas en la periferia de las cabeceras municipales, generalmente abiertas al cultivo del maíz y utilizadas para el pastoreo de ganado bovino en la época de estiaje o de barbecho; la otra, son lomeríos suaves con alturas entre 1200 a 1850 msnm, y cubiertos principalmente por matorral y algunos pastizales inducidos como vegetación secundaria, y en su mayoría utilizados para el pastoreo extensivo del ganado bovino, y mínimamente para la agricultura de coamil.

Por su parte, la porción definida al oeste de la meseta central, no está rigurosamente limitada en su perímetro por serranías y montes, ya que en el lugar equivalente a la pantorrilla de la pierna imaginada, estos se abren hacia el suroeste en una llanura con pequeños lomeríos que sugiere una prolongación de la región al permitir su fácil comunicación con los municipios de Ayutla y Unión de Tula. La frontera en este punto se vuelve necesariamente imaginaria y adquiere un matiz político dispuesto por los límites del municipio de Tenamaxtlán y por la integración interna que el pueblo de mismo nombre y el de Juchitlán, ejercen como cabecera municipal y cercano centro comercial y de servicios, respectivamente.

Dicha llanura, se extiende desde la cabecera de Tenamaxtlán hasta las inmediaciones de Juanacatlán, y junto con un pequeño plan localizado al sur del municipio tenamaxtlense, en la periferia de

Colotitlán, es el único terreno plano y de sembradura de la parte occidental de la región. El resto, y que no pertenece a la meseta central ni a los montes y serranías, es terreno de lomeríos entre 1500 a 1700 msnm utilizados en su mayor parte para agostadero.

Por supuesto, hablar de los puntos o niveles exactos en donde los montes y serranías accidentadas dividen nuestro espacio es difícil y quizá igual de utópico a pensar que son una barrera definitiva e infranqueable<sup>35</sup> alrededor de la región. Sin embargo, si suponemos que estas formas fisiográficas representan una variable que ha condicionado la dinámica ocupacional e incidido

en el diseño de un tejido regional donde abundan las afinidades y rasgos de intercambio entre los habitantes.

Tal es el caso de la administración municipal actual, pues haciendo un recuento de los procesos históricos en que han surgido los límites municipales para ejercer dicha política, se da la coincidencial presencia de la organización fisiográfica descrita.

#### *Origen y organización municipal*

Luego de la conquista española en 1525, las tierras e indígenas de la región quedaron comprendidas dentro de la "provincia de Tenamaxtlán" encomendada a Pedro Gómez y Martín Monje por el

---

<sup>35</sup> Sostener tal cosa equivaldría a decir que la meseta central rompe la unidad espacial, y que la región está aislada de cualquier comunicación con las áreas circunvecinas, el estado, el país, los Estados Unidos, etc.



conquistador Francisco Cortes de San Buenaventura, y que además de los pueblos de Tenamaxtlán y Tecolotlán, abarcaba las estancias de Ayacutlán, Ayutla, Tacotlán, Mazcotlán, Tepantla, Iztlanejo, Atengo, Tepetitlán, Coyotlán, Nochistlán, Ticita, Iztlahuacán, Axutla, Atotonilco, Asuchitlán y Sanct Miguel.<sup>36</sup>

Sin embargo, en 1599 la elección de Tecolotlán para fundar el convento de los franciscanos, resulto ser decisivo para que este poblado destacara y se constituyera en Tenentiazgo de la alcaldía de Autlán, y por tanto en cabecera de la administración espiritual, política y judicial<sup>37</sup> del partido de Tecolotlán, que además del pueblo con este nombre y el de Tenamaxtlán, comprendía 9 de las 16 estancias<sup>38</sup> que habían pertenecido a la encomienda de Pedro Gómez y Martín Monje.

Así, Tecolotlán se convertía en el centro de un espacio físico cada vez más cercano al que hoy ocupa nuestra región. De hecho, en 1819, a poco más de dos siglos de ser Tenentiazgo de la alcaldía de Autlán, el partido de Tecolotlán se conformaba de un territorio que

---

<sup>36</sup> Cfr. Amaya Topete, Jesús. 1951. Ameca, protofundación mexicana. México, Lumen. p 219. Sin tener mayores elementos, suponemos que la elección de Tenamaxtlán como cabecera de la provincia, tuvo mucho que ver con el tamaño de su población que "rebasaba los cinco mil habitantes" (Secretaría de Educación Pública. 1981. Jalisco, perla sobre la arena. México, SEP. p 78).

<sup>37</sup> Cfr. Agraz García de Alba, Gabriel. 1974. La parroquia de Tecolotlán en el LXXXI aniversario de la dedicación de su templo 1894-1975. México, ea. p 37.

<sup>38</sup> El hecho de que Tecolotlán no ejerciera algún control sobre las estancias de Tacotlán, Mazcotlán, Iztlanejo, Tepetitlán, Nochistlán, Ticitipá y Sanct Miguel, puede atribuirse en gran medida a la influencia que sobre estas ejercían los conventos de Cocula y Autlán (Idem).

excluyendo una prolongación hacia los pueblos de Ayutla y Tepantla<sup>39</sup>, se circunscribía a unos límites evidenciales del papel preponderante jugado por las formas orográficas en la conformación de la unidad espacial, pues además de coincidir con los montes y serranías que bordean a los cuatro municipios, resaltan la subdivisión definida a raíz de la meseta central, ya que los pueblos de Atengo, Soyatlán y Tenamaxtlán, formaban la "provincia de Tenamaxtlán"<sup>40</sup>.

En la primera mitad del siglo XIX, luego de que México alcanzara su independencia, y Jalisco se convirtiera en Estado libre y soberano, el papel de la orografía en la conformación de la región vuelve a ser notorio<sup>41</sup>, ya que en 1832 y 1844, Tenamaxtlán y Tecolotlán, respectivamente, se convierten en cabeceras municipales, y por consecuencia en centros de control político-administrativo de los pueblos, haciendas y rancherías circunvecinas a ellos, y en general encuadradas en el territorio que comprende la porción oeste y este de la región, respectivamente.

---

<sup>39</sup> Cfr. Agraz García de Alba, Gabriel. 1960. Esbozos históricos de Tecolotlán, Jalisco. Guadalajara, México, El Estudiante. p 73.

<sup>40</sup> Cfr. Zepeda Martínez, Jorge. 1988. Tenamaxtlán, Jalisco, 450 años de historia 1538-1988. Guadalajara, México, Ayuntamiento de Tenamaxtlán, Conexión Gráfica, S.A. de C.V. p 113.

<sup>41</sup> Concientes de que la creación municipal es un formalismo del Estado mexicano para organizar y administrar su territorio, esta idea no tiene otro objetivo más, que resaltar la presencia equilibrada del elemento fisiográfico con la iniciativa para autogobernar y autoadministrar su espacio físico mediato por parte de los pueblos de Tenamaxtlán y Tecolotlán, primero y más tarde por los de Juchitlán y Atengo.

La misma presencia fisiográfica vuelve a patentarse cuando Juchitlán, a mediados del siglo XIX<sup>42</sup>, y Atengo en 1918<sup>43</sup>, logran autonomía municipal y por ende autoridad sobre una superficie que sin ir más allá de los bordes serranos se sitúa sobre un espacio segregado a las municipalidades de Tecolotlán y Tenamaxtlán, respectivamente.

Una vez delineado el territorio en municipios, los poblados cabeceras vinieron a fungir como los centros más inmediatos y directos de los conflictos, contradicciones y encrucijadas que se presentaban en la vida política, económica y social de sus respectivas jurisdicciones, solidificando así un minisistema de relaciones humanas -articulado en diversas formas con el resto de la región, en esencia y en menor medida con otras regiones, según veremos más adelante.

Así, en una relación más de fortalecimiento unívoco que mutuo con las diferentes localidades que desde ellos se administran, los pueblos de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán han ido convirtiéndose en un nudo donde convergen los caminos municipales, pues en ellos no solo se localizan las oficinas administrativas de gobierno, los mejores centros comerciales y de servicios (cuadros 3 a 6), sino que también se preservan algunas fiestas eclesíasticas

---

<sup>42</sup> Agraz García de Alba, Gabriel. 1957. Ensayo histórico de Juchitlán. Guadalajara, México, Imp. Carrillo.

<sup>43</sup> Secretaría General de Gobierno, Archivo histórico de Jalisco. 1982. Guía de la organización municipal del estado de Jalisco. Guadalajara, México, UNED del estado de Jalisco. p 156.

y paganas como es el caso de las serenatas de los días domingo en el cuadro principal, tan propicias para un acercamiento entre los jóvenes del municipio --y hasta de la región.

Con una estructura interna definida, la articulación de los cuatro municipios se define, entonces, con la presencia de algunas vías de humectación , entre las que vale destacar, una ligada a la infraestructura carretera y de caminos, y otra aparejada a una dinámica institucional manifestada en la región.

### *La carretera y la dinámica institucional*

Como cristalización de aquel pedimento que en 1866 los vecinos de Tecolotlán habían formulado para que se construyera una carretera que uniera su municipalidad con la de Cocula, y que comunicaría a Guadalajara con algunos puntos de importancia especialmente con Autlán , Mascota<sup>44</sup> y el Puerto de Manzanillo a donde se llevaba jabón y tequila de la región y de donde se traía "sal, coquito y ropa procedente de la China y otros productos costeros"<sup>45</sup>; y quizá, como sustitución de la inconclusa línea ferroviaria a Chamela<sup>46</sup>, en 1935 los lugareños vieron terminadas las terracerías de la

---

<sup>44</sup> AHJ; F-6-865, TEO/618.

<sup>45</sup> Agraz García de Alba, Gabriel. 1950. Esbozos históricos de ... loc cit. p 84.

<sup>46</sup> Iniciando en Santa Ana Acatlán, como un ramal de la línea a Manzanillo, los trabajos de la vía a Chamela fueron inaugurados en 1917 durante el periodo del General Manuel M. Diéguez, e interrumpidos al llegar a Cocula. Un "plano general de la línea" fechado el 28 de febrero de 1919 nos indica que la "vía Herrada" llegaba a Cocula; las "terracerías" a la Hacienda de Santa María; los trabajos de "localización" hasta Tierra Blanca; y los "Estudios" a "Los Ailes". (ver AHJ, PL 1.3, 1919).

carretera a Guadalajara y considerablemente avanzadas las que iban a Barra de Navidad.

Con tal obra se asestaba un fuerte golpe a las actividades relacionadas con el transporte de personas y mercancías "a lomos de mulas", y muy en especial a la arriería del camino real<sup>47</sup> a Ameca que había cobrado auge desde el 6 de diciembre de 1896, cuando en aquella ciudad fué inaugurado el ferrocarril que por ir a Guadalajara permitía llegar más rápido a "el rancho grande" capital de Jalisco.

Sin embargo, además del empleo generado para una "cuadrilla de 40 a 50 hombres" durante los "dos o tres años" que llevó la construcción del tramo que va de Tierra Blanca hasta "más allá de Palo Blanco"<sup>48</sup>, dicha carretera hizo posible una creciente facilidad para que los comerciantes, los agricultores en la época que terminaban sus cultivos anuales, los arrieros afectados con su apertura y en general toda la población, pudiera trasladarse a Guadalajara, la costa u otras zonas a comprar o vender productos, en busca de un empleo o simplemente a conocer "más mundo".

---

<sup>47</sup> Teniendo como destino final el puerto de Manzanillo, el camino pasaba por la hacienda de Quila con rumbo a Tecolotlán, donde seguía dos rutas diferentes: una, que "siguiendo el camino de San Juan, Santa Martha, Camichines, Los Guajes, La Tinaja", etc., atravesaba los municipios de Tecolotlán y Juchitlán, para seguir por Ejutla, Tonaya etc., e ir a salir al estado de Colima por las comunidades de Tapeistes, Cualata, Zorrillos, Colomos y Manzanillo; y otra "el camino de los fierros", que pasando por El Pochote, Juchitlán y Colotitlán iba a Unión de Tula a juntarse con un ramal que viniendo de Quila, La Verbabuena, Atengo, Tenamaxtlán, Juanacatlán, San Clemente, la Piñuela y Unión de Tula viraba hacia Autlán, El Chante y varios puntos más para en Tapeistes, Colima, unirse al otro camino que llevaba a Manzanillo (Fuente:Entrevistas varias).

<sup>48</sup> Entrevista VMC/JC, 15-08-91, Tecolotlán, Jal. Conviene señalar que en esta época apenas había terminado La Cristiada, y entonces existía una crisis regional donde cualquier empleo era bienvenido.

De hecho, quizá fuera de los puntos contactados en las últimas cuatro décadas<sup>49</sup> por los caminos que llevan a Estados Unidos, la más importante comunicación establecida por nuestra gente con otras áreas del país desde 1935 a la fecha, ha tenido que ver con el andar de esta vía caminera que en su recorrido de Guadalajara a Barra de Navidad, pasa por los pueblos de Acatlán de Juárez, Villa Corona, Cocula, Tecolotlán, Juchitlán, Unión de Tula, Autlán y La Huerta.

Incluso, creemos que su trazo mucho ha tenido que ver no solo con las actuales redes de caminos en la región (mapa 3), sino también en la integración como unidad de los cuatro municipios.

Asfaltada completamente en 1964 y oficialmente conocida como carretera "Ciudad de Manila"<sup>50</sup> o federal No. 80, atraviesa de norte a sur la parte este de la región y permite, en aproximadamente dos horas, acceder en automóvil a Guadalajara, y viajando al sur, en un tiempo cercano a los 90 minutos, con Autlán "puerta de entrada" a la costa sur de Jalisco.

---

<sup>49</sup> Decimos cuatro décadas porque es a raíz de los años cincuentas cuando en la región cobra auge la migración a Estados Unidos.

<sup>50</sup> Se le asignó tal nombre porque su inauguración oficial del 21 de noviembre de 1964, coincidió "con el IV centenario de la salida de la expedición de don Miguel López de Legazpi y de fray Andrés de Urdaneta a la conquista y pacificación de las islas Filipinas" (Pizano y Saucedo, Carlos. 1991. "La carretera Guadalajara-Barra de Navidad-Cihuatlán" en periódico El informador, Guadalajara, México, 21 de febrero (primera parte); 28 de febrero (segunda parte).

Dado que entra y sale de la parte este cruzando montes y serranías, y que su paso por otras poblaciones relativamente importantes como Cocula y Unión de Tula queda a no menos de 40 kilómetros de las cabeceras municipales de Tecolotlán y Juchitlán, respectivamente, la comunicación e intercambio entre los pobladores de estos dos municipios es considerablemente alta y en todo caso se reduce a recorrer una distancia de aproximadamente 15 kilómetros.

Precisamente por ser la vía terrestre accesible más cercana, en Tecolotlán se une a ella un ramal que cruza la meseta central y que en alguna forma ha servido de elemento fundamental en la integración de la parte este y oeste de la región. Partiendo de Tecolotlán, a los 15 kilómetros llega a Tenamaxtlán, cabecera del municipio de igual nombre, y termina a los 24 kilómetros en Atengo, cabecera de esa municipalidad.

Así, Tecolotlán se puede entender como un nudo vial entre los cuatro municipios. Tal aspecto por un lado ligado a su mayor tamaño poblacional y por el otro a su posición central en el tramo de la carretera Guadalajara-Autlán, y a algunas distinciones político-religiosas regionales obtenidas desde 1599 cuando los franciscanos lo eligieron para fundar su convento, le ha conferido un dinámica particular en la espacialidad regional que implícita o explícitamente ha sido detectada por diferentes instituciones para cubrir su área circunscrita.

No en balde, desde 1926 cuando estaba por arrancar la Cristiada, el párroco de Tecolotlán proponía a los pueblos de la región formar una confederación con centro en aquel lugar<sup>51</sup>. Asimismo, y ligado a que "allá siempre ha habido ricos"<sup>52</sup>, tal dinámica explica la predominancia de las "tiendas y negocios" de Tecolotlán que estando mejor surtidas que las de Atengo, Juchitlán y Tenamaxtlán, han sido introductoras e intermediarias de algunos productos no existentes en aquellos municipios.

Desde ahí, a través de una escuela preparatoria incorporada a la Universidad de Guadalajara, alrededor de 100 jóvenes de las diferentes localidades de los cuatro municipios reciben su educación media básica.

Para cubrir el área de los cuatro municipios, ahí se localizan las oficinas del Centro de Apoyo para el Desarrollo Rural no. 25, adscrito al distrito V, El Grullo, de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos; el comité regional no. 19 de la Confederación Nacional Campesina; una Central de Pagos CONASUPO; y la unidad hospitalaria no. 75 del Instituto Mexicano del Seguro Social.

---

<sup>51</sup> Cfr. Camacho Ramiro. 1954. José María Robles. Guadalajara, México. Talleres Linotipográficos Radio. Consultar parte referente a el "diario".

<sup>52</sup> Entrevista VMC/FA, 20-03-90, Atengo, Jal.



## *Recursos naturales y actividades económicas*

En lo que toca a la estructura ocupacional, las estadísticas censales (cuadro 2) indican que desde los años cincuenta la población económicamente activa (PEA) apenas alcanza a una tercera parte de la población total.

En las actividades del sector primario es donde se ha concentrado la mayor cantidad de población, pero las cifras muestran que hasta 1960 los volúmenes que en ella se reportaban eran cada vez mayor con respecto a los otros sectores, pero a partir de esa fecha la tendencia se invierte; ahora los volúmenes porcentuales de la PEA descienden en el sector primario, los del sector industria se mantienen casi igual y los del terciario comienzan a aumentar ligeramente. La población registrada en el sector primario<sup>53</sup> paso de 80.1% en 1950 a 84.2% en 1960 y alrededor del 50% en 1980; la PEA registrada en actividades industriales paso de 7.1% en 1950 a 5.3% en 1960 y un 8.6% en 1980; en cambio la PEA en el sector servicios paso de 11.6% en 1950 a 10.2 en 1960 y a 14.2% en 1980.

En cuanto a los sectores no agrícolas, la industria de transformación y de construcción, explican el comportamiento del sector secundario, y las ramas de comercio y servicios el del sector

---

<sup>53</sup> Vale decir que aceptamos deficiencias y abruptas variaciones en la toma de datos respecto de un censo a otro, y por tanto dudamos de la confiabilidad necesaria sobre la distribución definitiva de la PEA. Tenemos presente que la rama "insuficientemente especificada" del censo 1980, subestima en gran medida la rama de agricultura y ganadería.

terciario. Las evidencias empíricas indican que en la industria de transformación, poseen un peso significativo los empleos generados en dos plantas procesadoras de cal y una planta de cemento existentes en Tecolotlán. En la construcción, el empleo está en términos generales relacionado con la edificación de vivienda. En los servicios, una posible explicación sobre su comportamiento es la oferta de servicios por parte de organismos oficiales, y las actividades ocupacionales generadas en los hoteles-restaurantes y talleres mecánicos que se han venido estableciendo en Tecolotlán a lo largo de la carretera Guadalajara-Barra de Navidad<sup>54</sup>. En el comercio se ve una estrecha relación por un lado con los pequeños tendajones y abarrotes, y por el otro, con el establecimiento de mercados municipales en Tecolotlán y Juchitlán, así como con el creciente número de zapaterías, tiendas de ropa, de deportes, etc., establecidas en las cabeceras municipales, principalmente.

Las oportunidades de ocupación en el sector primario dependen básicamente de la explotación agrícola y ganadera. En la agricultura se utilizan alrededor de 23 300 has.<sup>55</sup> o un 11.95 % del área total (cuadro 7), y de esta solamente un 4.2 %<sup>56</sup>, aproximadamente, es irrigable, el resto queda condicionada al temporal de lluvias.

---

<sup>54</sup> En los 300 metros que aproximadamente tiene el tramo de carretera que atraviesa el poblado, se encuentran, entre otras cosas, 4 hoteles, 9 restaurantes y 14 establecimientos de servicio automotriz.

<sup>55</sup> Estimamos tal valor, promediando la superficie reportada por la SARH para los años 1981, 1985 y 1988.

<sup>56</sup> Idem.

En la superficie cultivada con riego los cultivos que se han desarrollado son variados (cuadro 8), sin embargo, no han pasado de las 10 has. por ciclo en el caso de los forrajeros como la alfalfa y el sorgo, ni de 5 has. en las hortalizas como la cebolla, la papa y la calabacita. En las parcelas de temporal, durante el ciclo otoño-invierno, el garbanzo es el único cultivo y éste se cosecha en 3420 has.<sup>57</sup>, aproximadamente. En el ciclo primavera-verano, aunque anualmente se siembran alrededor de 1320 has.<sup>58</sup> de sorgo para grano, la estructura de la superficie cosechada muestra una clara tendencia al monocultivo del maíz.

Este, aunque también se cultiva en coamil, casi en forma total es producido bajo el sistema de barbecho en terrenos planos, semiplanos y de lomeríos. Mientras en la preparación del suelo tiende a predominar el uso de maquinaria, en cambio en la siembra, por la insuficiencia del equipo en el corto periodo que la tierra "da punto" para siembra por la falta de experiencia técnica para calibrar las sembradoras y asegurar una "buena nacencia", existe una tendencia cercana al equilibrio entre los que usan maquinaria y los que surcan con tiro de mulas<sup>59</sup>. El uso de fertilizantes y herbicidas es una práctica generalizada, más no el uso de semilla

---

<sup>57</sup> Idem.

<sup>58</sup> Idem.

<sup>59</sup> En nuestra encuesta detectamos que mientras 54.5% de los campesinos usan maquinaria para sembrar, el resto lo hace con tiro de mulas. Salvo una indicación contraria, los datos porcentuales que aparecen en el resto de este apartado sobre la producción agropecuaria, se derivan de la información captada por medio de la encuesta que aplicamos en la región, y que detallamos con profundidad en el apéndice metodológico.

mejorada, pues un 52% de los productores prefieren la semilla criolla a la certificada ya que esta última además de ser "muy cara" no representa mayor productividad<sup>60</sup> que el blanco, el tampiqueño, o cualquier otro de los maíces "criollos".

Anualmente se siembran alrededor de 20 130 has.<sup>61</sup> y sus rendimientos son variables y dependientes de varios factores, entre los que vale destacar la regularidad o no del temporal de lluvias. Este, al menos en los últimos cinco años ha sido desfavorable, y los rendimientos por hectárea escasamente han sobrepasado la tonelada<sup>62</sup>, sino es que sumamente raquíuticos o con pérdidas totales en la mayor parte de las parcelas sembradas.

En los meses de junio y julio, la precipitación es muy abundante y superior a las demandas de agua por las plantas, y por el contrario, en el mes de agosto cuando el cultivo se encuentra en la etapa de floración y sus demandas de agua son máximas y requieren de buena distribución, alrededor de un 75% de los 123 mm de

---

<sup>60</sup> Obviamente esta condición esta ligada a la ausencia de un paquete tecnológico completo y a una falla de planeación en la selección de variedades adaptadas a las características climáticas de la región.

<sup>61</sup> Estimamos tal valor, promediando las cifras ofrecidas por la SARH para los años 1981, 1985 y 1988.

<sup>62</sup> Conviene decir que en una escala descendente de productividad aparecen primeramente Atengo y Tenamaxtlán, luego Tecolotlán y por último Juchitlán. En la medida que los cuatro municipios son abundantes en suelos con problemas de topografía, profundidad y pedregosidad, la diferencia en producción, sobre todo tiene que ver con el volumen de precipitación pluvial, pues mientras en Atengo y Tenamaxtlán es de 924 mm y 906 mm, respectivamente, en Tecolotlán y Juchitlán es de 773 mm y 622 mm.

precipitación media de este mes, caen en cuatro días y con un lapso de sequía que llega a durar más de 20 días<sup>63</sup>.

Cabe decir que la cosecha en grano cada vez es menor, tanto por los malos rendimientos como por la opción que sus rastrojos representan para alimentar el ganado. Estos rastrojos generalmente se aprovechan tumbando y moliendo toda la parte aérea de la planta, o bien en forma directa por el ganado.

Por lo que respecta a terrenos de agostadero, es bueno apuntar que en su mayoría son laderas y pequeños montes, y en menor proporción lomeríos adjuntos a los pequeños valles diseminados en la región. En la ganadería, la especie bovina es la principalmente explotada (cuadro 9) y aunque ésta no es nueva en la región, en los últimos años ha tenido un notable avance, pero no por razones de mejoramiento técnico en su explotación sino más bien en función del incremento en el número de cabezas.

En cada 1.1<sup>64</sup> de las 63 814 has. dedicadas a estos fines, pastorea una unidad animal; relación que resulta muy desfavorable si consideramos que la mayoría de estos suelos son de poca profundidad, alta pedregosidad, y el ramoneo o utilización directa

---

<sup>63</sup> Esta característica es genérica a los cuatro municipios, y es en alguna medida la que tiende a atenuar las diferencias de productividad que pudieran surgir entre ellos por sus volúmenes de precipitación pluvial anual.

<sup>64</sup> Este valor resulta de dividir 63 814 has entre 57 932 cabezas de ganado bovino. Ambos valores refieren al año 1988 y fueron tomados de SARH. 1989. Programa distrital de modernización del campo 1989-1994. Distrito V El Grullo. SARH, Jalisco.

de arbustos constituye el recurso más usual de la alimentación de ganado, ya que los pastizales apenas comienzan a inducirse y los naturales restringidamente llegan a las 7354 has<sup>65</sup>. y son de un ciclo anual que comienza con las lluvias por el mes de junio, y que termina entre noviembre y diciembre cuando el suelo pierde la humedad residual de las lluvias.

Como ganaderos y socios de las cuatro asociaciones ganaderas locales (municipales), se reportan 2476 individuos. Una minoría que suponemos alrededor de 180, 7.3 por ciento, practican un sistema de producción con tecnología mediana, o semi-intensiva, poseen entre 50 y 150 cabezas de ganado de buena calidad genética, principalmente a base de cebú, pardo suizo y holstein. Aplican vacunas y medicamentos veterinarios y utilizan alimentos concentrados mezclados con el rastrojo de maíz. Alrededor de 36 ensilan el maíz, y algunos de ellos vienen induciendo pastizales en sus potreros.

Los otros 2296 ganaderos, en su mayoría poseen entre 5 y 25 cabezas de ganado, y aún cuando algunos pueden tener más, difícilmente sobrepasan las 50 unidades. Aún cuando algunos son pequeños propietarios, la mayoría son o tienen familiares con derechos ejidales. En ninguno de los casos se trata de ganadería organizada y con eficiencia en su producción. Generalmente está ausente un

---

<sup>65</sup> Cifra tomada de SARH. 1989. Programa distrital de modernización del campo 1989-1994. Distrito V El Grullo. SARH, Jalisco. Cuadro "uso del suelo".

calendario de manejo que prevenga de parásitos y enfermedades; en sus terrenos no hay esfuerzos para combatir la invasión de maleza y plantas no deseables, o por el buen mantenimiento de los abrevaderos de uso colectivo; normalmente establecen una relación animal-superficie que sobrepasa la capacidad de pastoreo de sus terrenos, y por tanto no dan posibilidad de que los pastos naturales se regeneren totalmente, teniendo con ello y sobre todo en la época de sequía una escasez de forrajes, que aunada a la que se da en el abastecimiento de agua, obliga a muchos ganaderos a mal vender animales si es que no quieren resignarse a verlos morir.

Valé decir, que en época de estiaje el rastrojo sin aditivo alguno se vuelve para el ganado el pan de todos los días, y es común ver los desfiles fúnebres de ganado flaco y sin carnes, que arriados por sus dueños caminan distancias relativamente grandes para al menos una vez al día, beber agua en los pocos cauces o represas que logran conservar el líquido.

El deficiente manejo del suelo, así como las condiciones topográficas de los terrenos, la baja cobertura vegetal y las precipitaciones torrenciales del principio del temporal de lluvias, han incentivado el proceso erosivo del suelo, y por ende el empobrecimiento, y en algunas áreas, la pérdida casi total de la capa arable del suelo, e incluso ciertas modificaciones en el sistema de riego producto del asolve de canales, drenes y vasos de almacenamiento.

Haciendo una lectura del paisaje, no solo es fácil estimar que la mayoría de los terrenos sufren algún grado de erosión, sino que también es posible constatar que en toda la región, y sobre todo en las sierras, existen severos daños en una superficie superior a las 7090 hectáreas.<sup>66</sup>

Por lo que respecta a la utilización de los recursos hidráulicos, vale decir que aún cuando la irregularidad y concentración de las lluvias en pocos meses del año (cuadro 10), constituyen los principales obstáculos para el desarrollo de los cultivos y la actividad ganadera, poco ha sido el esfuerzo que se ha realizado para superarlos, pues, además de que los vasos artificiales solo permiten captar un 8.3% de los los 197.55 millones de metros cúbicos de agua que estimamos escurren superficialmente<sup>67</sup>, las aguas subterráneas aprovechadas, con todo de que su área no es muy amplia, solamente se limitan a tres pozos para dotar de agua a Juchitlán y Colotitlán, y otros dos de uso agropecuario en el Rancho Santa Fé o Loma Larga.

---

<sup>66</sup> *Idea.*

<sup>67</sup> Esto, sin contabilizar los volúmenes que escurren por las corrientes de agua permanentes, como es el caso de los ríos de Atengo y Tamazula.



## II. LA PLATAFORMA DE LANZAMIENTO A ESTADOS UNIDOS (1900-1942)

En la historia nacional el año de 1910 es señalado como uno de los grandes momentos históricos de la sociedad mexicana. Marca el inicio de la revolución maderista en contra del régimen porfirista, y a la postre del movimiento campesino armado en pos de la reforma agraria, específicamente del reparto de tierras, y en contra de la tienda de raya, el exiguo salario, las largas y agotadoras jornadas de trabajo, etcétera, que pesaban críticamente sobre ellos y sus familias en beneficio de la burguesía porfiriana.

El momento señala el inicio de una época de inquietud y violencia, que aunque no con la misma intensidad, paulatinamente fue trastocando y provocando cambios profundos en el acontecer social, económico, político y cultural de todos y cada uno de los rincones nacionales.

Nuestra región no fue la excepción. Ella no fue cuna de revolucionarios prominentes, ni escenario de batallas o acontecimientos importantes en la vida nacional, sin embargo, durante el periodo de mayor efervescencia revolucionaria en el país (1910-1920) no escapó al paso de las diferentes facciones

revolucionarias y a los acontecimientos violentos. Durante los años 1926-1929 su población fue testigo y/o partícipe del conflicto armado dado entre el "nuevo gobierno revolucionario" y el clero católico. También y aún cuando no era territorio de haciendas colosales, la región vivió el clima de conflicto e incertidumbre, y al mismo tiempo de dinamismo en relación al reparto agrario y creación de ejidos, que acompañó a los gobiernos posrevolucionarios precedentes al año 1934, y al régimen Cardenista, respectivamente. De hecho, 1910 es un parteaguas de alto significado aún en el devenir actual de la región. Creemos que desde entonces, los cambios en la vida regional han sido profundos, considerables y de grandes altibajos en el bienestar social, sobre todo del sector mayoritario de la población: los campesinos.

Por eso, luego de algunas consideraciones sobre la situación imperante en los años precedentes, queremos hacer referencia especial a las tres décadas inmediatamente posteriores a ese año histórico. Décadas donde los ideales contra la oligarquía porfirista, la puesta en marcha de los preceptos constitucionales de 1917 y las realizaciones agrarias ordenan el acontecer diario, las esperanzas de una vida mejor y la cimentación de una serie de condiciones de inestabilidad y conmoción que impedían el mejoramiento del nivel de vida y facilitaban el acogimiento de cualquier tabla salvadora, como "providencialmente" vino a ser el programa bracero celebrado entre México y Estados Unidos en el año de 1942.

## Entre haciendas, ranchos y pueblos: ricos y pobres

Por la primera década de este siglo los cimientos del dicho "suerte y mortaja del cielo bajan"<sup>68</sup> revelan una gran simetría con el acontecer regional. Sin venir del cielo y no pocas veces haciendocela llegar por medios "ruines e inmorales"<sup>69</sup>, la suerte traducida en la adquisición de una considerable extensión de tierra que comprendía una o varias haciendas y ranchos, y la mortaja que en forma de limitadas oportunidades socioeconómicas operaban a su antojo para mantener en plena explotación y control no sólo a sus peones permanentes, sino también a la masa campesina de los pueblos "independientes"<sup>70</sup> de la región, era propia de unos pocos individuos.

Con su mala suerte, un 50% de las familias vivía en chozas y jacales<sup>71</sup>, y cerca del 70% de la población no sabía leer ni escribir. Un 95% de las mujeres mayores de edad trabajaban por lo regular en sus casas, donde seguramente, moler nixtamal, tortear a mano y cuidar a sus numerosos hijos implicaba gran esfuerzo. Otras se empleaban como criadas o sirvientas de las familias "acomodadas"

---

<sup>68</sup> Entrevista VMC/PR, 24-03-89, Tecolotlán, Jal.

<sup>69</sup> ASRA; Exp. 56, copia del Informe relativo a la solicitud de dotación del ejido de Tenamaxtlán.

<sup>70</sup> Debemos entender como pueblo independiente aquella localidad en donde los lotes prediales no eran exclusivos de uno o dos propietarios, sino de una gran mayoría de los moradores.

<sup>71</sup> Aún cuando los datos presentados a continuación son basados en el Censo y división territorial del Estado de Jalisco verificado en 1900, supongo son válidos, (sino es que encubridores de las ínfimas condiciones de vida para la mayoría trabajadora) para la década siguiente.

y algunas más se dedicaban a coser o lavar ropa, moler nixtamal y tortear ajeno, con ingresos muy bajos comparados con la molida de espalda que a diario se daban al permanecer inclinados sobre el metate y el lavadero durante largas horas.

"Pá sacar la vida" y sin la fortuna de poseer algún conocimiento especializado o calificado en los oficios y bellas artes", y sin la posibilidad de ser propietarios de alguna industria, comercio o tierra<sup>72</sup>, alrededor del 80% de los hombres adultos no tenía más medio de subsistencia que trabajar con alguno de los 200<sup>73</sup> hacendados y pequeños rancheros de la región, quienes por 12 horas o más de trabajo les pagaban un salario raquíptico que en las primeras tres décadas de este siglo osciló entre 18, 23, 25 y 50 centavos, y sujeto en algunas ocasiones a el pago enredoso de la tienda de raya.

---

<sup>72</sup> Los entrevistados recuerdan por "oires" de sus padres, que hacia 1900 y aunque con "cualquier cosita de tierra", algunos pobres tenían terrenos propios. Sin embargo, en 1910 los "señorones" eran dueños de todo. v.g. el potrero de la "cuchilla blanca" (ahora del ejido Tecolotlán) estaba dividido en varias porciones entre pobres, sin embargo por deudas contraídas con el rico, y que luego no pudieron pagar, este potrero paso a la hacienda de Santa Rita. Entrevista VMC/JE, 19-01-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>73</sup> Aunque intenté armar un esquema que reflejara el número total de individuos propietarios de tierra, la información disponible no me lo permitió. Sin embargo, siguiendo los archivos de la S.R.A. y concretamente los informes sobre "superficies de localización" de cada uno de los 48 ejidos, estimo que alrededor de 200 individuos eran los principales propietarios de las tierras de la región. Para determinar este número use un promedio de 5 predios por ejido, y aunque puede parecer bajo (sobre todo en los ejidos creados después del periodo cardenista) lo consideramos apropiado e incluso relativamente elevado, sobre la base de que gran parte de las fincas existentes en 1910, fueron posteriormente afectadas por más de un ejido, o bien, fraccionadas mediante ventas (con frecuencia simuladas) para evitar ser afectadas. v.g. Exp, 1225; Hacienda de Miraplanes municipio de Tenamaxtlán.

Algunos de ellos eran empleados permanentes<sup>74</sup> por el mismo patrón, asegurándose así, además del trabajo, el crédito en la tienda y el alojamiento en algunas de las chozas<sup>75</sup> que la hacienda tenía exprofeso para sus peones. Aparte de su trabajo de raya, estaban comprometidos a realizar durante algunas horas "fainas" o labores sin remuneración, consistentes generalmente en la limpieza de los patios y huerta de la hacienda, en el acomodo de leña de los coamiles y en la limpieza de las mezcaleras. Sin dinero excedente y sin tierra donde criarlos, ellos no podían tener animales, pero si acaso lograban hacerse de un "animalito o dos", estos tenían que estar amarrados al pie de un árbol, debería pagarse a la hacienda el manajo de zacate que a diario comían y finalmente acababan por ser comprados por el rico al precio que el quisiera, bajo la consigna de que estaban herrados con la marca de él<sup>76</sup>, o de hacer

---

<sup>74</sup> No tengo datos para señalar el número de estos, pero, los informes orales recabados señalan que las haciendas de Santa Rita, La Labor, Camichines, Ahuatitlán, Juanacatlán, Miraplanes, Colotitlán y San Pedro Achale, empleaban a este tipo de trabajadores.

<sup>75</sup> Acompañado de un hombre "viejo", intenté reconstruir "teóricamente" el casco de la finca de Santa Rita y supongo que ésta tenía más de 80 chozas de adobe, cuyas dimensiones aproximadas de cada una eran 4.5 metros de frente por 5.0 metros de fondo y consistían, al parecer de un cuarto dormitorio de 4.5 X 3.0 metros y una cocina-comedor de 4.5 X 2 metros.

<sup>76</sup> José Estrella recuerda que ante la imposibilidad económica para manifestar un fierro o marca ganadera a su nombre, algunos individuos pedían ésta al dueño de la hacienda de Santa Rita, usandola invertidamente. Sin embargo, cuando querían vender su ganado el hacendado les salía con la siguiente trama:

Hacendado: Hey, muchacho demonio, tu no puedes vender ese animal con mi fierro.

Peón: Pero ¿por qué no, Don Félix? si es el mío. Mire está marcado con su fierro pero al revés.

Hacendado: Sí, pero es mi fierro. Mira, quien soy yo (Hacendado de frente al peón).

Peón: Pues, Don Félix.

Hacendado: Y así (Hacendado de espalda al peón)

Peón: Pues, Don Félix.

Hacendado: Ya ves, al derecho y la revés soy el mismo; así también mi fierro.

desocupar el lugar donde "pastaba" el animal y hasta la choza que los dueños habitaban.<sup>77</sup>

Los "arquelines"<sup>78</sup> o peones que no vivían en las haciendas o ranchos de los ricos, radicaban por lo general en las localidades de mayor tamaño como Tecolotlán, Atengo, Ayotitlán, Tenamaxtlán, Cofradía de Duendes, Los Corrales, Los Guajes, Palo Alto, San Buenaventura, Santa Martha, Tamazula y la Yerbabuena<sup>79</sup>. Para ellos, aún ante las supuestas ventajas de vivir fuera de los terrenos de la hacienda, su fortuna no era muy virtuosa con respecto a los acasillados. En realidad les iba igual, ya que mientras estos tenían trabajo permanente, ellos debían procurar con los ricos tierra para sembrar "al partido", y un quehacer que temporalmente lograban por periodos totalmente dependientes a las necesidades de mano de obra de la hacienda<sup>80</sup> y que muchas veces, bajo el supuesto de abundancia de peones, se les pagaba el día abajo del salario normal y en las mismas circunstancias que a los permanentes; "mitad

---

<sup>77</sup> Entrevistas VMC/FA, 10-01-90, Atengo, Jal.; VMC/RC, 25-02-90, Tecolotlán, Jal.; VMC/JE, 10-01-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>78</sup> Entrevista VMC/PR, 24-01-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>79</sup> Según el censo de 1910, el primero de estos poblados era Villa, los cuatro siguientes pueblos y los ocho últimos congregaciones.

<sup>80</sup> Con frecuencia el trabajo en las fincas tenía que ver con cultivos perenes, como la caña de azúcar y el mezcal que en su proceso desde el campo hasta el trapiche o taberna temporalmente implicaban una demanda de mano de obra superior a la que disponía la hacienda para su trabajo corriente. Con ello también se relacionaba el trabajo de los molinos de aceite de coquito, del que hablamos más adelante.

en efectivo, mitad en boletas para pagar en mercancías de la tienda de raya".<sup>81</sup>

Así, de lo antes expuesto, es fácil resumir que los ricos locales llegando al término del porfiriato, aunque no disfrutaban de esos excesos terribles que ostentaban la familia Terrazas en Chihuahua, si gozaban de una posición económica política particularmente favorable para obtener beneficios, aumentar sus bolsillos y hacer más dependientes de ellos a los campesinos pobres. Dado que los mejores síntomas de riqueza eran la posesión de tierras, comercios e industrias procesadoras de productos agrícolas, y que en buena medida los propietarios de las haciendas y ranchos de esta zona acostumbraban regentar tiendas<sup>82</sup> y comercializar directamente los productos agrícolas<sup>83</sup> cultivados y procesados en sus propiedades, supongo que los individuos a quienes el recuerdo de mis entrevistados los llama "hacendados", "latifundistas", "terratenientes", "capitalistas", "acaudalados" o "ricos", eran en

---

<sup>81</sup> Esto se puede rescatar de un informe presentado el 27 de noviembre de 1928, por el presidente municipal de Tecolotlán a la Secretaría General de Gobierno, sobre los resultados de una investigación practicada a la tienda de raya del señor Félix Agraz Villaseñor. En AHT; caja: "juizado varios 1930-192; estadística 1871-1930".

<sup>82</sup> Conviene destacar la importancia de las tiendas de Tecolotlán, que por su amplio "stock" de mercancías, así como por los créditos que otorgaban hasta por 6 meses de plazo, eran proveedores no sólo de los individuos que trabajaban en las fincas de los dueños de las tiendas, sino también de numerosos clientes de Atengo, Tenamaxtlán y Juchitlán. Así, sobresalían las tiendas de Félix Agraz, Abraham Pérez y José María García de Alba. Entrevistas VMC/FA, 20-01-90, Atengo, Jal.; VMC/JY, 16-10-89, Los Corrales municipio de Juchitlán, Jal.

<sup>83</sup> Para la industria agrícola sobresalían el cultivo de caña de azúcar y el de mezcal. Del primero, por medio de unos molinos o trapiches, se obtenía piloncillo, cachaza, alcohol y azúcar. Del mezcal se obtenía pulque, y una vez procesado en la Taberna se obtenía el tequila. Vale señalar que una de estas tabernas tiene parte en la historia de la industria Tequila Sauza, ya que por los primeros años de este siglo, en la hacienda de La Labor y el rancho de San Rafael del municipio de Tecolotlán, la familia Sauza tenía sembrados un millón de mezcales que se procesaban en una taberna con tres alambiques de la hacienda de la Labor (véase Agraz García de Alba, Gabriel. 1963. historia de la industria Tequila Sauza, Guadalajara, México, Tequila Sauza. p 46).

términos aproximados los miembros familiares de esas 200 personas que he señalado como propietarias de la tierra regional.

Desde luego, no todos los terratenientes compartían el mismo nivel de vida, e incluso es posible que algunos de ellos compartieran uno no muy diferente al de sus empleados y aparceros<sup>84</sup>, sin embargo, en todo caso, su condición era mejor que aquella que vivían los que no tenían nada.

Destacaban Félix Agraz Villaseñor, Abraham Pérez y Cresenciano Gómez. El primero, era dueño de 9,636 hectáreas en la hacienda de Santa Rita y varios ranchos de los municipios de Tecolotlán, Tenamaxtlán y Atengo; el segundo poseía 5,888 has, ubicadas entre Tecolotlán y Juchitlán, en las fincas de Santa María, Camichines y San Juan, principalmente. El tercero, compadre de Abraham Pérez, tenía 5,094 has, principalmente en la hacienda de Juanacatlán y Atengo. Otros que figuraban eran Jesús Cañedo, Arcadio Villaseñor, Eleuterio García, Filemón Arias, Cenobio Sauza, Pedro Martínez Rivas, Jesús Flores Covarrubias, Exiquio Gómez, Enrique Sandoval, etcétera.

---

<sup>84</sup> Mis entrevistados aseguran que con frecuencia los contratos de aparcería con estos pequeños terratenientes eran más desventajosos que los hechos con los más "poderosos", ya que al no poder conseguir con estos últimos la tierra suficiente, al pobre no le quedaba más remedio que pedir tierra a los menos ricos, aceptando las condiciones que estos dispusieron. Por ejemplo dicen que mientras los más ricos cobraban entre 1.5 a 2 hectólitros por cada uno de maíz entregado al trabajador para su sostén en la época de labores, los menos ricos cobraban al tres por uno. Entrevistas VMC/FR, VMC/AE, 21-02-90, Tecolotlán, Jal.



En general, era un grupo de individuos que antes de su nombre debían ser llamados con un formal "don", puesto que junto con sus familias no sólo eran la gente más culta, y los que más tenían, sino también los que ordenaban la vida económica, social y política<sup>85</sup> de la región durante los años previos al proclamamiento de Madero contra Porfirio Díaz.

La revolución de los Soto, los Sedano, Amador, Zamora, .....

Así podríamos llamar al movimiento donde "anduvieron en armas" Ignacio, Ismael, Isabel y Ricardo Soto, Juan Amador, Elias, Juan y Gumersindo Sedano, Pedro Zamora, Julián del Real, Nicolás Godínez, Eugenio Aviña, Zeferino Ramos, Mateo González, Justo Pío, Sóstenes Vázquez, Gonzálo Alvarado, Jesús Jiménez, Luis Michel (a) "el Mayate", Nicolás Torres (a) "Platanacas", Herminio Fernández, Catarino Díaz (a) "el botas", José Covarrubias (a) "la urraca", Roberto Moreno, el Padre Corona, el Capitán Solares, el Capitán Trujillo, el Mayor Petronilo Flores, el General Albañez y otros tantos hombres de los que en la región aún corren historias por su participación como rebeldes o como gentes de gobierno, en las escaramuzas de la hoy conocida como revolución maderista o mexicana.

---

<sup>85</sup> Como ejemplo vale mencionar que Félix Agraz Villaseñor fue presidente municipal de Tecolotlán en 1901, regidor por varios años e incluso aparece como un individuo que aprovechando su influencia llevo a la presidencia municipal a gente de su agrado, vg. el presidente municipal de Tenamaxtlán en 1919 (AHMT, caja "of. asuntos varios 1984-1889, 1933-1878-1932. AHJ; AG-1-919 ten 107").

Quizá por el relativo aislamiento de los cuatro municipios y el control que mantenían los aproximadamente 200 hacendados y pequeños rancheros regionales hacia los peones que nada poseían, sus contingencias fuertes llegaron muy después del 20 de noviembre de 1910. De hecho, hasta antes de febrero de 1913, cuando ocurrió el asesinato de Madero, la mecha revolucionaria apenas si estaba encendida por las narraciones de los arrieros del camino Ameca-Manzanillo; las noticias de los periódicos El Machete, El Gato, El Mundo y El País, que irregularmente llegaban por correo<sup>86</sup>; y sobre todo, por la presencia de partidas maderistas, en especial de aquella que en un domingo de abril de 1911 sin cometer atropellos pasó por Tecolotlán rumbo a Tenamaxtlán<sup>87</sup> incorporando voluntariamente a un grupo de hombres entre los que destacaban Ignacio e Isabel Soto del rancho Arroyo Hondo, municipio de Tecolotlán<sup>88</sup>.

Sin embargo, hacia marzo de 1913 la situación guerreril comenzó a volverse más candente. Se rumoró, que los hermanos Soto estaban de

---

<sup>86</sup> Gil Preciado, Juan. 1987. Remembranzas. México, ea. p 24.

<sup>87</sup> Conviene decir que los párrafos siguientes, referidos a la revolución mexicana y a la guerra cristera, los escribí principalmente sobre la base de entrevistas a personas que vivieron esa época. Algunos de esos individuos fueron actores directos o son familiares de éstos y se mostraban renuentes a contar los hechos cuanto notaban que escribía sus narraciones, por tanto decidí hacer grabaciones, sin que ellos lo notaran. Seguramente quieren evitar el herir a terceras personas, por eso su desconfianza. Con mi actitud, sin duda cometí un abuso de confianza, que no quiero aumentar, por eso algunos párrafos del texto siguiente aparecerán citando no el nombre de esos individuos, sino solamente sus iniciales.

<sup>88</sup> Aunque los hermanos Soto cuando se unieron a la partida Maderista sólo tenían 18 y 16 años, respectivamente, tenían en su haber severas lecciones de sobrevivencia, dado que buena parte de su infancia la habían visto pasar sin el sustento y apoyo de su padre, don Celso, quien durante varios años estuvo ausente luego de que un "apostol de Porfirio Díaz lo regaló a la cuerda" (Entrevista VMC/JS, 20-05-90, Tecolotlán, Jalisco).

nuevo en el rancho Arroyo Hondo con "credenciales de viva Carranza"<sup>89</sup>, y con ordenes de juntar gente que quisieran levantarse en armas para deponer al usurpador Victoriano Huerta. A la vez, también se supo que el Capitán Solares, con la intención de "apresarlos y colgarlos"<sup>90</sup> organizó una partida de tropa que no logro su cometido pues aquellos escaparon a la Sierra de Quila, donde pronto se vieron acompañados por Rito Arias de la "Mesa del Cobre"; Gumersindo, Elias y Juan Sedano (a) "el Zorrillo" , Valentín Luquín, José Pimienta, Manuel Sánchez, Jesús Silva, Fregonio Contreras, Pedro Macedo y Macedonio Barajas, de "Quila el Grande"; y Calixto (a) "el renco", de Cofradía de Duendes, entre otros más.

Andando por el cerro, hasta junio de 1913 las actividades desarrolladas por estos hombres consistieron en esquivar combates directos con los federales, animar amigos y partidarios del movimiento insurreccional, y atacar acordadas con el fin de hacerse de armas y de lograr imponer préstamos forzosos a los ricos que las sostenían<sup>91</sup>.

---

<sup>89</sup> Entrevista VMC/JS, 24-03-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>90</sup> Idem.

<sup>91</sup> Así, se sabe que en ese tiempo atacaron la acordada que protegía los intereses de José María García en el rancho de Tamazulita, donde, después de un fuerte combate dentro del poblado, los incondicionales del "rico" se refugiaron en una parcela de caña que pronto fue incendiada por los rebeldes, y a no ser por una fuerte tormenta que apagó el fuego se hubiera convertido en la tumba de los que ahí se ocultaban.

Vale decir, que sus correrías al igual que las de sus perseguidores, el capitán Solares y su tropa, no se limitaban a las serranías regionales sino que también alcanzaban puntos cuyos caminos requerían varios días a caballo, como lo evidencia el combate travado entre esas dos facciones beligerantes en un punto cercano a Talpa, llamado el Veladero, donde entre otros más murio Jesús Silva y cayo prisionero José Pimienta<sup>92</sup>.

En junio de 1913, bajo la bandera carrancista estos hombres mostraban más fuerza. Y el día 13, hicieron la toma del pueblo de Tecolotlán, principal centro de operaciones del destacamento militar comandado por el Capitán Solares y cuya ocupación por tres días, directa o indirectamente ocasionó sufrimientos para unos y desenfreno para otros de los habitantes de la región.

Para todos, los hechos mostraban que la sublevación cobraba fuerza, y presagiaban tiempos difíciles. Algunos, sobre todo los adinerados, comenzaron a emigrar en busca de lugares más seguros como la ciudad de Guadalajara ó México. Otros, sin mejor alternativa y corriendo el riesgo de sufrir atropellos de las diferentes partes involucradas en la contienda, se quedaron de "pacíficos". El resto, sin más preparativos que los necesarios se unieron a los hombres armados; por ejemplo, en Tecolotlán se dieron de alta Romualdo Castillo, Romualdo Navarro, Juan Amador, Celestino Melchor, Albino Soto, José María Soto y Prisciliano Soto. En

---

<sup>92</sup> Fajardo Irinio. 1956. "episodios de la revolución constitucionalista" en periódico Ecós de Provincia. núm. 11, editado en Tecolotlán, Jal. p 5.

Juchitlán, lo hicieron Herminio Fernández Covarrubías, sus hijos, un hermano de su esposa, dos de sus sobrinos y José Covarrubias (a) "La urraca" que a poco tiempo se convirtió en uno de los lugartenientes más renombrados que siguieron a Pedro Zamora "el principal guerrillero en la comarca del sur de Jalisco durante la época revolucionaria y uno de los más sanguinarios que aquellas luchas dieron"<sup>93</sup>. Victorio Arana lo hizo en Tenamaxtlán, al igual que Nicolás Godínez de Soyatlán del Oro, Gonzálo Alvarado de la Yerbabuena y Zeferino Ramos de la Mesa del Cobre.

Tras el ánimo derivado del triunfo en Tecolotlán; contando con un grupo mayor de "desheredados de la fortuna"<sup>94</sup>; y teniendo como enemigos a las pequeñas defensas civiles de los pueblos<sup>95</sup> y a una tropa cada vez más desamparada por el gobierno federal de Victoriano Huerta cuyo énfasis se ponía "en detener las avanzadas de los revolucionarios del norte"<sup>96</sup>, estos "rebeldes" intensificaron sus ataques a los poblados, viviendo días de auge en armas, provisiones y préstamos forzosos.

Así, entre la última y primera mitad de 1913 y 1914 respectivamente, actuando en pequeñas partidas comandadas

---

<sup>93</sup> Rubín, Ramón. 1983. Pedro Zamora. México, ed. Hexágono. p. 19.

<sup>94</sup> SRA. Exp. 145, dotación de tierras al poblado de Quila, municipio de Tecolotlán, Jal.

<sup>95</sup> Estas defensas al parecer se integraban por tres tipos de individuos: los que tenían a los préstamos forzosos; los de las debilitadas acordadas que recibían un sueldo pagado por los anteriores; y los funcionarios y empleados del gobierno local.

<sup>96</sup> Fajardo Irineo. 1956. "episodios de la revolución..." loc. cit.

principalmente por Ignacio Soto, Elias Sedano, Nicolás Godínez, Herminio Fernández, Juan Amador y Zeferino Ramos, y a veces reunidos en un frente común con aquellos que en las diferentes partes de los cantones de Ameca, Autlán y Mascota se levantaron en armas siguiendo a Pedro Zamora, Julián del Real, Eugenio Aviña, Luis Michel (a) "el mayate" y Cesáreo Torres, estos "soldados revolucionarios" libraron combates y escamaruzas no sólo en Quila, Soyatlán, Tenamaxtlán, Tecolotlán y otros pueblos de aquella región, sino también en Unión de Tula, Ayutla y San Martín Hidalgo.

Incluso, cuando en julio de 1914 "El cuerpo de ejército del noroeste al mando del general Alvaro Obregón"<sup>97</sup> decide atacar Guadalajara y al gobernador José María Mier, los antihuertistas en armas de nuestra región rápidamente se movilizaron<sup>98</sup> hacia allá, y acatando órdenes del General Lucio Blanco, el día 7, al sur de Guadalajara, a orillas de un camposanto cercano a la "Estación del Castillo", entraron en combate contra los federales de la división huertista de occidente que acosados por fuerzas al mando de Obregón, Buelna y B. Hill, abandonaban en total dispersión la ciudad. Entre otros, ahí murió Romualdo Castillo<sup>99</sup> de Tecolotlán

---

<sup>97</sup> Vázquez Covarrubias, G. "sucesos de nuestra región". loc. cit.

<sup>98</sup> En esta movilización, en un valle inmediato a San Marcos, Jal., Herminio Fernández, acompañado de los suyos, recibió del cuerpo de ejército del noroeste, en "papel finísimo, escrito a máquina de bonito tipo, autorizado con sellos y firmas", su nombramiento de coronel, "haciéndole saber que el general Lucio Blanco, era su superior inmediato". Véase Vázquez Covarrubias, G. "sucesos de ...", loc. cit.

<sup>99</sup> Entrevista VMC/JS, 20-05-90, Tecolotlán, Jal.

y, el siguiente día, el 8 de julio, los que físicamente pudieron, acompañaron a Obregón en su entrada triunfal a Guadalajara.

En julio de 1914, con perspectivas más a favor que en contra desde el punto de vista de la lucha armada, e incluso apenas saboreando el triunfo obtenido en Guadalajara, los carrancistas y en general todos los vecinos de la región se enteraron que el día 15, Victoriano Huerta obligado por las circunstancias renunciaba a la presidencia de la república, relegando el poder a Francisco Carvajal. Eso, sin duda era una noticia extraordinaria, pues con esa intención se peleaba desde poco más de un año antes.

Sin embargo, también causaba conmoción e incertidumbre sobre el devenir inmediato: los ricos, además de querer "ver a los pelados rebeldes, colgados con una mano por delante y otra por detrás"<sup>100</sup> deseaban seguir siendo los amos y señores; los revolucionarios, aunque podían estar cansados de "quemarse las pestañas en la friega"<sup>101</sup>, consideraban que guardar su rifle además de comprometer su vida con los enemigos, significaba marginarse a los consabidos e indignos arrebatos que en la más cándida versión del pillaje algunos comenzaban a reverenciar; los pacíficos, aunque con el profundo deseo de una época mejor, hacían votos por que terminara esa guerra que no solo les traía abominables desgracias familiares y exigencias en alimentos, armas, parque y noticias de

---

<sup>100</sup> Entrevista VMC/RV, 21-05-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>101</sup> Entrevista VMC/AM, 19-01-90, Tecolotlán, Jal.

las partes contendientes, sino también una escasez de trabajo y alimentos que junto al encarecimiento manifestado en las mercancías, los hundía en una miseria, donde portar huaraches con suela de madera de copal, y pantalones habilitados con un costal de harina agujerado para sacar las manos<sup>102</sup>, era una verdadera dicha. Todos, entonces, buscaban acomodo en ese rompecabezas que desde los últimos días de octubre hasta los primeros de noviembre, pareció esclarecerse para unos y obscurecerse para otros, pues, la convención de jefes revolucionarios que por entonces terminaba en Aguascalientes, contrariamente a su objetivo de contener los conflictos surgidos desde días antes<sup>103</sup> entre Venustiano Carranza y Francisco Villa, no sólo provocaba una ruptura definitiva entre estos generales, sino que en cierta medida también servía para legalizar el sentimiento de lucha abrigado por los revolucionarios de la región<sup>104</sup> contra los leales al gobernador carrancista Manuel M. Diéguez, quienes días antes, haciendo caso omiso a las peticiones de absolución de aquellos, fusilaron a Ignacio Soto, uno de los jefes de más arraigo en la región y quién en Guadalajara, el

---

<sup>102</sup> Entrevista VNC/RV, 21-05-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>103</sup> En particular desde el 23 de junio, cuando Villa descatando ordenes de la jefatura carrancista ataco la ciudad de Zacatecas.

<sup>104</sup> Aunque éste parece ser el motivo más manifiesto para abandonar el carrancismo, conviene no descartar la posible motivación que en ellos había hacia el villismo luego de los espectaculares triunfos que la división del norte venía ganando, y ni tampoco la influencia provillista que "desde finales de septiembre" (Aldana Rendón M. 1987. jalisco desde... loc. cit. p 234) venía realizando Pedro Zamora, el oriundo del Palmar de los Pelayo (pueblo del municipio de Ejutla y que hoy pertenece al del Limón) que ya se perfilaba como el principal líder de la región, pero también en el peor azote de estos pueblos pues gustaba de asesinar gente indefensa, asaltar pueblos y ranchos desprotegidos, plagiar a los ricos, y robar caballos, armas y muchachas quinceañeras bonitas. (Gil Preciado, J. 1987. remembranzas...loc. cit. p 24; Rubín, Ramón. 1983. Pedro Zamora. loc. cit. p 11-14).



16 de junio, "arriesgando su vida para que vivieron muchos pobrecitos"<sup>105</sup> mató a Hilario Villaseñor en su propia casa.

Así, el ocaso de 1914 y aproximadamente las tres primeras partes de 1915 llegaron a la región en un clima de constantes combates armados entre la mayoría de exantihuertistas de la región, ahora villistas, y una tropa de soldados carrancistas comandadas, primero por el General Albañez, y posteriormente por Agustín Olachea, Coronel bajacaliforniano que había venido como Mayor con el General Albañez, y que traía un batallón compuesto en su mayor parte por indios sonorenses<sup>106</sup>.

De esa época, los combates más sonados fueron el ocurrido en Tecolotlán hacia junio de 1915, y el que en "tiempos de ahuilotes" (julio-agosto), tuvo lugar en Atengo. El primero cobró relevancia porque los rebeldes al ver fallido su intento por tomar la plaza, fusilaron al secretario de la presidencia (a) "El cucaracho" y dos policías. El segundo, cobro auge tanto porque en pleno combate resultó muerto Juan Sedano, hermano de Elias, y porque luego de la victoria, en el momento que los rebeldes pasaban revista, una bala perdida mató a Isabel Soto, quien desde el fusilamiento de Ignacio

---

<sup>105</sup> Al parecer estas fueron las palabras dichas por Ignacio Soto a sus hermanos Isabel e Ismael, poco antes de ir a matar "al individuo que en Tecolotlán tanto daño causó a su familia y a numerosos pobres de la región". Hilario Villaseñor, años antes había enviado por cuerda al padre de los Soto y la gente entrevistada recuerda que era tal su maldad que en los años inmediatos a la revolución muy constantemente aparecía pintada en paredes y banquetas la leyenda "Muera Singo". Entrevistas VMC/JS, 20-05-90, VMC/PA, VMC/RV, 21-05-90, Tecolotlán Jal.

<sup>106</sup> Rubín, Ramón. 1983. Pedro Zamora... loc. cit. p 94.

Soto se venía desempeñando como uno de los principales jefes de la región.

Decía Ismael Soto  
valgame que compasión  
ya mataron a Isabel  
y murió sin confesión<sup>107</sup>

hacia octubre de 1915, luego de que en el poblado las Peñas, hoy Puerto Vallarta, el Coronel Olachea entablara conversaciones con un grupo de jefes villistas de la región encabezados por Juan Soto<sup>108</sup>, la situación nuevamente pareció cambiar de cauce: atendiendo la invitación de Olachea para declinar del villismo y de la lucha armada, la gran mayoría de los alzados en armas aceptaron<sup>109</sup> regresar a sus casas bajo la consigna de entrar en paz y atenderse en el cultivo de las tierras locales, que pese estar bajo cuidado de administradores y arrendatarios incondicionales a los hacendados exiliados en Guadalajara o la ciudad de México, podrían ser suyas según disposiciones de la Ley Agraria promulgada por Venustiano Carranza el 6 de enero de ese mismo año<sup>110</sup>.

---

<sup>107</sup> Entrevista VMC/PA, 21-05-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>108</sup> Hermano menor de la familia Soto.

<sup>109</sup> Aún cuando la versión que me han contado atribuye al poder de convencimiento del Coronel Olachea, el principal elemento para hacer que Juan Soto y subordinados inclinaran a esta posición, es fácil pensar que en ello también influyeron las derrotas consecutivas que venía sufriendo Villa y su División del Norte, y una ley de amnistía decretada por Obregón el 28 de septiembre de 1915.

<sup>110</sup> En este aspecto resulta interesante saber que el 26 de enero de 1916, los vecinos de Tenamaxtlán formalizaron la solicitud de restitución de ejidos, mientras los de Atengo hicieron lo mismo el 8 de mayo.

Eso, parecía ser síntoma de nuevos y buenos "aires" para la mayoría, sin embargo, lo que siguió no fue precisamente así.

Luego del abandono de las principales fincas rústicas y de la pérdida total de la cosecha en 1916 por una tremenda plaga de chapulines<sup>111</sup>, las dificultades para encontrar trabajo<sup>112</sup> y medios "honestos" de vida, se acentuaron tanto o igual que el latrocinio y bandidaje<sup>113</sup> o la terrible influenza española que azotó la región en 1918<sup>114</sup>.

Además, esta época vió una ola de venganzas y represalias entre las tropas<sup>115</sup> de Pedro Zamora y las del Coronel Petronilo Flores, - que en 1916 vino a hacer las veces que Olachea- pues la incorporación al carrancismo de los Capitanes Juan Soto, Juan Amador, Nicolás Torres (a) "Platanacas" y otros más del grupo de jefes que habían dejado el villismo en Puerto Vallarta, reforzaba

---

<sup>111</sup> "Eran tantos los animales, que la gente se pasaba todo el día matando por montones con pencas de maquey". Entrevistas VHC/PA, VHC/RV, 21-05-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>112</sup> Sobre el lamento generalizado de escasez de empleo, vale mencionar un informe que a fines de 1914 se envió desde Tecolotlán al gobernador Manuel M. Diéguez (Aldana Rendón M. 1987. Jalisco desde...loc. cit. p 229), así como un gran número de oficios enviados en esos años por el presidente municipal de Tecolotlán al Gobernador del Estado (AHMT. cajas: "oficios y circulares 1945, exhortos penales 1945"; "oficios y circulares. Secretaría de Gobernación, 1918-1919".

<sup>113</sup> Entre otras cosas, esto se deja ver en un comunicado sin fecha, hecho a la presidencia de Tecolotlán por los encargados de la Testamentaría de la propiedad de Don Cenobio Sauza. (AHMT. caja: "comunicaciones 1902-1925. Ejército Nacional 1914-1932-1936. Secretaría de Hacienda 1925-1930, 1923, 1933").

<sup>114</sup> Entrevistas VHC/PA, VHC/RV, 21-05-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>115</sup> En estas enfrentas y al parecer por manos del lugarteniente zamorista Saturnino (a) "la perra", murieron Herminio Fernández y Zeferino Ramos.

al Coronel Flores con gente conocedora del terreno y de las guaridas y artimañas de Pedro Zamora y sus hombres<sup>116</sup>.

Tal situación, fue la vivida en los días que van del año 1916 a 1920, o mejor dicho hasta antes del 12 de noviembre de 1920, día en que el villista Pedro Zamora se rindió definitivamente y acepto confinarse en la hacienda de Canutillo bajo responsabilidad del General Francisco Villa<sup>117</sup>. Así, justamente a una década de iniciado el movimiento maderista contra Porfirio Díaz, los lugareños parecían dar fin a la revolución, más no al desapaciguamiento.

En los años veinte -entre diciembre de 1923 y marzo de 1924- Juan Amador, Mateo González, Justo Pío y Sóstenes Vázquez, entre otros<sup>118</sup>, habrían de participar en la fallida revuelta pro Adolfo de la Huerta<sup>119</sup>; no obstante en general la vida de la población

---

<sup>116</sup> Por supuesto que en ésta lucha la población civil también salió afectada. Vale citar los múltiples robos y violaciones de señoritas por los Zamoristas, así como los asesinatos del señor José Castillo y su hijo Salvador, en el rancho de San Buenaventura, y el plagio constante hacia los señores Fletes del Rancho Viejo y hacia el señor Juan Cobián de Tecolotlán, por parte de la tropa del Coronel Flores (AHJ. Ramo Gobernación 1920, caja 2016, exp. 490, archivo sin clasificar).

<sup>117</sup> Al respecto, ver Rubín Ramón. 1983. Pedro Zamora... loc. cit.

<sup>118</sup> Por versiones recogidas a lo largo de nuestras entrevistas, vale dar certeza a la posibilidad de que estos individuos participaron en la revuelta apoyados por los terratenientes y clero local. Su valentía y popularidad de que gozaban, los hacía sujetos clave para "trabajarlos" en contra del gobierno obregonista, representado en Jalisco por Guadalupe Zuno, que tanto se esmeraba en instruir a su favor a los aspirantes a tierras y en exigir a la iglesia el constrañimiento a la actividad espiritual.

<sup>119</sup> Los "de la huertistas" tenían como propósito fundamental "derrocar al gobierno de Obregón por querer imponer la candidatura presidencial de Plutarco Elías Calles" (Barbosa Guzmán, F. 1988. Jalisco desde... loc. cit. p 279).

giraría en torno a la aplicación de los ordenamientos escritos en la constitución política recién nacida.

En ella se veía que el fraccionamiento y repartición de tierras podía ser una realidad cercana, y tanto los peticionarios como los dueños de terrenos se apresuraron a tomar ventaja poniendo en juego mecanismos que hacia 1923 dejaban ver graves dificultades para los agraristas, pues los ricos (sobre todo los de medianos recursos que dificultosamente habían sobrevivido a la revolución) usando sus relaciones externas y contemporizando con el clero local (que seguramente también sentía la actitud anticatólica de los artículos 3, 5, 27 y 130 constitucionales<sup>120</sup>), no sólo recobraban el control sobre las autoridades locales, sino también inmiscuían en la población una reprobación al reparto agrario y por ende a los agraristas. Al menos así puede percibirse en un documento del archivo municipal de Tecolotlán que indica

"que los enemigos de los agraristas pretenden borrar una parte de los miembros que aparecen en el censo agrario, resultando un total reducidísimo por motivo de la presión por parte de la clase pundiende y aún por el comisariado del ayuntamiento para el efecto. Enseguida se han tomado muchos empeños, en llamarlos para que se borren haciéndoles presente mil consecuencias imaginarias, valiéndose del Cura del lugar que ha tomado parte activísima en el asunto y que es parte suprema integrante en el poder municipal; porque ni un paso da el Ayuntamiento sin previo acuerdo del Cura... El señor Don Salvador G. Villaseñor Muncipe en funciones, a la sombra de su cuñado el Sr. Lic. Diputado don Esteban García de Alba es el que más alboroto hace entre esta sociedad; ha expedido consignas a todo el comercio para que se nos niegue la venta de artículos de consumo a todos los agraristas; a los Hacendados para que se nos niegue el trabajo y toda provisión debida y, además, como punto principal, busca los medios de asesinarlos a los que dirigimos el negocio".<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> Para abundar en este punto, veáse Barbosa Guzmán F. 1988. Jalisco desde la revolución. México, Gobierno del Estado de Jalisco; Universidad de Guadalajara. Tomo VI.

<sup>121</sup> AHMT. caja "oficios y circulares. Secretaría de Gobierno 1923". Oficio con fecha 26 de octubre de 1923, donde el Secretaría de Gobierno de Jalisco dice al Sr. Presidente municipal de Tecolotlán, haber recibido un escrito en los términos que se especifican.

Así, los matices regionales siguieron un andar marcado por fuertes desdenes y desavenencias entre la población. El gobierno, valiéndose de los preceptos de reparto agrario marcados en la constitución, allegaba a su voluntad la población aspirante a dotaciones ejidales<sup>122</sup>; la iglesia<sup>123</sup>, por su parte, con apoyo de las familias "acomodadas" favoreció, primero, "los ejercicios espirituales, centros de catecismo, escuelas en los ranchos con seria vigilancia en que se estudiara y explicara la doctrina cristiana, y luego (a partir de 1925) la coordinación de la Unión Popular (UP), organización a la que podría pertenecer toda persona de buena voluntad"<sup>124</sup> y que en un futuro próximo habría de convertirse en rector de las acciones que efectuaría la feligresía

---

Aunque no tan explícito como el documento anterior, en términos de la complicidad entre acaudalados y autoridades públicas, para agredir a los interesados en pedir tierras, resulta interesante ver un oficio del 22 de mayo de 1919 enviado por vecinos de Tenamaxtlán al Gobernador del Estado (AHJ-AG-1-919).

<sup>122</sup> De la incertidumbre en cuanto a pedir tierras o no, y de la influencia y control del gobierno sobre la actuación de los agraristas, un documento escrito el 24 de agosto de 1925 por miembros del comité particular administrativo de Tenamaxtlán, resulta interesante. En él, piden a la Delegación Agraria en Guadalajara, se los indiqué si es posible enarbolar la bandera del 15 de septiembre entre toda la agrupación del lugar "que se reconocen como agraristas con el fin de hacer una procesión en público para de ese modo saber los que son agraristas de corazón y los que son de conveniencia (sic) porque hay algunos que aún no se quieren quitar la máscara..." (ASRA. Exp. 56, dotación de ejidos al poblado de Tenamaxtlán, Jal. Foja 062).

<sup>123</sup> Aunque en el fondo de las asperezas predomina una lucha por el control del poder y la aversión de la Iglesia a las leyes "antirreligiosas" de 1917, a partir de 1923 la maximización en los conflictos, entre otras cosas, puede ligarse con la expulsión del delegado apostólico Ernesto Filippi que según la versión oficial, al presidir las ceremonias celebradas por la Iglesia en enero de 1923, con motivo de la bendición y colocación de la primera piedra del monumento a "cristo rey" en el cerro del cubilete, ejecutó hechos prohibidos por la constitución. En esa confrontación, también cobran importancia los malestares surgidos después de la rebelión de la huertista, pues el gobierno sintió en ella la participación de la iglesia. Asimismo, conviene tener presente el entusiasmo personal del presidente Calles y el gobernador Guadalupe Zuno, para aplicar las leyes de la constitución vigente, incluyendo las relativas al culto.

<sup>124</sup> C.F., miembro de la Guardia Nacional y jefe local de la misma en Juchitlán, Jal. en Memorias de su participación en la guerra cristera. Manuscrito inédito, que de la manera más gentil me facilitó el autor.

para salir en defensa de la "encarnecida Esposa de Jesucristo"<sup>125</sup>: en un primer momento, con un movimiento de resistencia relativamente pasivo, y en un segundo, levantándose en armas contra el gobierno encabezado por Plutarco Elías Calles, al grito de Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe, es decir, lanzándose a esa lucha armada que se dió a llamar "La Cristiada".

## La Cristiada

En 1927, cuando el año apenas arrancaba, las circunstancias regionales eran poco halagadoras para los amantes de la paz. Por entonces los conflictos que venían sosteniendo "los altos dignatarios de la iglesia católica de México"<sup>126</sup> contra la "Ley Calles"<sup>127</sup> cobraban serias malquerencias entre los fieles.

---

<sup>125</sup> AHT. La Luz del Hogar. núm. 1, 10 de octubre de 1926. Hoja semanal de propaganda Católica editada en Tecolotlán a iniciativa del Pbro. José María Robles y de la Unión Popular del lugar, pero que circulaba en los pueblos de los alrededores. El 10 de octubre de 1926 vino a sustituir unas hojas que desde agosto de ese año circulaban sin mayor regularidad, y duro hasta el 5 de diciembre de 1926, cuando se le cambio el nombre por el de "La Voz Amiga".

<sup>126</sup> Gil Preciado, Juan. 1987. remembranzas... loc. cit. p 25.

<sup>127</sup> Firmada por el presidente de la República el 14 de junio para entrar en vigor el 31 de julio, ésta ley externaba "las sanciones a que se harían acreedores los inobservantes, clero, creyentes y autoridades civiles" que desacataran la secularización de la educación primaria; la prohibición de órdenes monacales; la restricción de actos religiosos de culto público dentro de los templos; etcétera, y en general a los mandatos de los artículos 3, 5, 24, 27 y 130 constitucionales, principalmente. Aún cuando surge relacionada con el celo manifestado por Calles desde su arribo a la presidencia por hacer cumplir la legislación relativa a la Iglesia Católica, la puntilla que lo precipitó a esta acción, fue la actitud "antipatriótica" que el presidente vió en el clero católico a raíz de unas declaraciones hechas en el periódico El universal de febrero 1926, por el arzobispo de México, José Mora y del Río, en los que ratificaba una protesta del 24 de febrero de 1917, que censuraba los artículos 3, 5, 27 y 130 de la Constitución, entonces apenas elaborada (Cfr. Barbosa, Francisco. Jalisco desde... loc. cit. p 314; Meyer J., Krauze E., Reyes C. 1977. historia de la revolución mexicana 1924-1928. México, El Colegio de México. Tomo II. p 215, 222, 223; Meyer, J. 1980. la cristiada. 4a. ed. México, siglo XXI. tomo II, p 232-285.

católicos de la región, coordinados por la Unión Popular, y los agraristas o simpatizadores del general Calles.

Los anticlericales, sobre todo los agraristas "defensores del Supremo Gobierno en cambio de un pedazo de tierra, que (les) significa un pedazo de patria"<sup>128</sup>, además de las dificultades para obtener víveres de las tiendas de los ricos que apoyaban las "listas negras", no tenían reposo para defenderse de sus enemigos y para vigilar y denunciar ante las fuerzas federales, que constantemente venían transitando por la región, la propaganda subversiva impresa, las escuelas católicas y centros catequísticos fundados por los "fanáticos", y las constantes procesiones efectuadas por los seguidores de los "hombres de sotana"<sup>129</sup>.

Los devotos cristianos, por su parte, lamentaban profundamente que por culpa de "las leyes injustas, tiránicas y persecutorias"<sup>130</sup> los sacerdotes no estuvieron en sus templos y por tanto celebrando fuera de la "Casa de Dios" la santa misa, los bautizos, las confirmaciones, las primeras comuniones y los matrimonios.

---

<sup>128</sup> ASRA. Expediente de dotación de ejidos al poblado de Quila, municipio de Tecolotlán. Oficio enviado el 26 de diciembre de 1927 al C. Coronel José L. Lacarra, jefe del sector militar de Ameca, Jalisco, por el presidente del Comité Particular Administrativo de Quila.

<sup>129</sup> En septiembre, por ejemplo, el presidente del comité agrarista de Juchitlán, "señalaba que las autoridades no aplicaban la ley y que la UP controlaba la región". Por entonces, también el secretario general de la liga de comunidades agrarias, dice que en "Tecolotlán reinaba un desorden formidable; las autoridades estaban dominadas por la UP... las maestras dejadas cesantes por el gobierno trabajaban en las escuelas abiertas por la UP, y todos los días los campesinos que acudían de los alrededores se reunían en procesiones" (Meyer, J. 1980. La cristiada... Loc. cit. p 123, 124, tomo I.

<sup>130</sup> C.F. "miembro de la guardia nacional..." loc. cit.



Celebraban al pie de la letra la "salvadora acción"<sup>131</sup> encabezada por la Unión Popular, la cruzada femenina y la Unión de jóvenes católicos fundadas en 1926; y con "desbordante y celestial júbilo" constantemente peregrinaban a los "santos templos", marchando algunos descalzos y otros hasta con corona de espinas.

Su molestia contra los del bando gobiernista los encaminaba a una actitud miliciana, y es por eso que los propósitos de guerrear a partir del primer día de 1927 contra el gobierno callista según lo anunciado por la Liga Nacional en Defensa de la Libertad Religiosa y aprobados por El Episcopado Mexicano el 30 de noviembre, causaron tremenda exaltación no sólo en los que como los hermanos Lucas y Vicente Cueva venían efectuando<sup>132</sup> o se encontraban resueltos a emprender acciones armadas, sino también de los que al igual que el señor cura José María Robles<sup>133</sup>, apoyaban con ahínco la defensa

---

<sup>131</sup> En tanto no indique otra fuente, la mayor parte de los sucesos ocurridos hasta junio de 1927 serán descritos en base a las actividades realizadas en ese tiempo por el P. José María Robles, y que aparecen en: Camacho, Ramiro. 1954. José María Robles. México, Talleres Linotipográficos Radio. p 245-247, 255-269, 298-327, 425-440.

Conviene precisar que aún cuando esa información narra principalmente lo sucedido en la parroquia de Tecolotlán, en sus rasgos más globales lo asumimos como algo válido para toda la región, pues en tanto que ésta junto a Unión de Tula y Ayutla comprendían la 15a vicaría foránea de la Arquidiócesis de Guadalajara, la relación entre sacerdotes y jefes parroquiales de la UP era muy estrecha y no pocas veces decidían hacer el quehacer uniformemente en sus jurisdicciones respectivas.

<sup>132</sup> Por entonces estos hermanos que más tarde alcanzarían el grado de general en las fuerzas cristeras, tenían en su haber un ataque efectuado el 6 de septiembre de 1926 al rancho "Rincón de Santa Martha" municipio de Tecolotlán, de donde eran oriundos y en el cual junto con la "gavilla... que capitaneaban" dejaron 2 muertos, uno de los cuales eran el comisariado de policía del mismo rancho. También tenían en su cargo un asalto efectuado el 23 de noviembre de ese mismo año al rancho "La Joya" municipio de Tecolotlán (AHT. caja "oficios y circulares 1924, 1945. Exhortos penales 1945"; entrevistas VHC/JG, VHC/RG, 24-05-90, Los Camichines, municipio de Juchitlán, Jalisco).

<sup>133</sup> J.E. entonces fungiendo como jefe de cuartel de la Unión Popular en Tecolotlán, recuerda que cuando el jefe parroquial de la UP Ignacio Gómez le decía al Padre Robles la necesidad de "moverse para efectuar el levantamiento" éste respondió "no compadre, no hagamos ese movimiento porque el gobierno está muy fuerte. No

salvadora pero se mostraban indecisos en aprobar la beligerancia de los católicos.

Y en efecto, el 11 de enero de 1927 en la loma denominada "Cruz verde" de Tecolotán la tempestad del movimiento armado habría de dar principio, ya que fué precisamente en ese lugar y fecha cuando un grupo de cristeros de "la confederación de los pueblos de esta región del sur"<sup>134</sup> -entre los que destacaban Ignacio Gómez, Francisco Preciado, Juan Manuel Villaseñor, Lucas y Vicente Cueva de Tecolotlán; Enrique Hajar, Enrique García, Enrique Covarrubias y Rafael Covarrubias de Juchitlán; José María Santana, Guadalupe Gómez, Miguel Ortiz e incluso el P. Ramón Pérez que "andaba de huarache y sombrero de campesino", entre los de Tenamaxtlán- unidos a un batallón llegado de Cocula al mando del General Luis Ibarra, que el día 8 había iniciado las hostilidades en aquel lugar, recibieron de manos del Padre Robles la bandera de la virgen de Guadalupe así como un exhorto a dar la vida por Cristo en defensa de la causa; a hacer actos de contricción si acaso se veían en la muerte; y a combatir sin escrúpulo, pues "el respondía ante Dios de la licitud de aquella sublevación".

---

hay que meter la gente a que se mate". A lo que el primero contestó, "ehh que mi compadre, no tenga miedo, no tenga miedo, esto es como tener el plato hechado en la mesa y sentarse a comer" (entrevista VMC/JE, 19-01-90, Tecolotlán, Jalisco).

<sup>134</sup> La idea de formar una confederación de los pueblos de esta región con centro en Tecolotlán fue un proyecto presentado por el parroco José María Robles, el día 21 de noviembre de 1926 a más de 4000 peregrinos de la región que se reunieron en la plaza de toros de Tenamaxtlán apenas terminada una manifestación contra el gobierno; y una semana más tarde, el día 28, en Guadalajara al señor José Garibi R. y al Licenciado Anacleto González Flores.

En ese mismo instante la tropa aceptó a Santa Teresita del Niño Jesús como su protectora y en cierta forma dió reconocimiento como su General a Luis Ibarra, quien apenas terminado el acto de la bendición giro órdenes para que se preparara a los vecinos de Juchitlán y Tenamaxtlán a fin de que el día siguiente se concentraran en las respectivas plazas y hacer formal su movimiento armando.

La guerra cristera, entonces, cobraba vida. Pero, seguramente contra su voluntad, los anticallistas sufrirían las consecuencias propias no sólo de una escasez de elementos humanos y materiales de guerra, sino también de organización e instrucción militar. Apenas un día después de su pronunciamiento en Juchitlán, las fuerzas federales comandadas por el Capitán Arnulfo Díaz los hicieron desvandarse y disgregarse por el cerro en pequeños grupos que lejos de combatir a las columnas federales comandadas por el General Enrique Torres, el Coronel Nuñez, el Mayor Ocampo o el Capitán Arnulfo Díaz, hacían por ponerse fuera del alcance de estos y por salir lo mejor librados de las líneas de fuego que a veces sopresivamente se les imponía. Por eso, durante el mes posterior al levantamiento los decesos por muerte, a excepción de la de Miguel Gómez Gómez de Tenamaxtlán que falleció el 14 de enero durante una emboscada callista en la mesa de Cololitlán<sup>135</sup>, fueron nulas; no

---

<sup>135</sup> C.F. "miembro de la guardia..." loc. cit.

así las bajas que se produjeron por desmoralización, desánimo y terror a la contienda<sup>136</sup>.

No obstante, a mediados de febrero una reunión de los cristeros con motivo de una visita de Heriberto Navarrete secretario de la Liga pareció cambiar esa conducta de incesante correteo. Ahí, cerca de "Rancho Viejo" municipio de Juchitlán, seguramente por el ánimo causado a raíz de las noticias traídas por Navarrete y quizá por la energía propia de la "convención", se planeo lo que se convertiría en el primer combate formal que las "incipientes" fuerzas cristerias habrían de presentar a los "guachos" que creían que los alzados no eran capaces más que de andar corriendo por el cerro<sup>137</sup>.

Entre el 16 y 17 de febrero, actuando de acuerdo a un programa donde los principales elementos eran la ocupación de puntos estratégicos circunvecinos al rancho San Joachin y el ataque por sorpresa, los rebeldes derrotaron al mayor Ocampo y sus 26 "soldados de línea" que componían el destacamento del cuartel de Tecolotlán. Ellos, por su parte y por mero error de uno de sus

---

<sup>136</sup> Aceptando el indulto ofrecido por el bando gobiernista, o emigrando a lugares menos conflictivos como Guadalajara, México y los Estados Unidos, desistieron de las fuerzas cristeras Ignacio Gómez y Francisco Preciado, jefes principales de la UP en Tecolotlán y del levantamiento en dicho lugar, que depusieron las armas el 16 de enero y 1 de febrero, respectivamente; Miguel Barajas del rancho "El Tambor"; Ramón Gómez y José Gómez de Tenamaxtlán; Juan Manuel Villaseñor y José Estrella de Tecolotlán; entre otros.

<sup>137</sup> Ibid.

mismos compañeros, sólo perdieron a Porfirio Pérez, originario del Palmar de los Pelayo, hoy municipio de Ejutla<sup>138</sup>.

Con tal acción de armas reconocerían que sus limitaciones en armas y municiones podían ser superadas con los ataques por sorpresa a pequeños destacamentos enemigos y evitando la confrontación con grandes grupos de "guachos" o de agraristas. Y así, desde entonces hasta el mes de septiembre actuando conjuntamente, pero sobre todo en grupos comandados por Luis Ibarra, Manuel Moreno, Carlos Bouquet, Lucas Cueva, José María Santana, Guadalupe Gómez, Rafael Covarrubias y José María Ortiz, lograron accionar no solo en el cerro y en las pequeñas rancherías<sup>139</sup>, sino que aprovechando las esporádicas ausencias de fuerzas enemigas que se iban a incursionar por los alrededores, también hicieron breves entradas en algunos de los poblados: el 24 de marzo lo hicieron en Juchitlán, el siguiente día en Tenamaxtlán y el 27 de abril en Chiquilistlán<sup>140</sup>.

En septiembre, además de haber aprendido algunos oficios de la guerra y de tener casi llenas sus cartucheras<sup>141</sup> contaban con la dirección de Jesús Degollado<sup>142</sup>, quien poniendo en movimiento

---

<sup>138</sup> Ibid.

<sup>139</sup> Por ejemplo, en esta época los agraristas de Quila, junto a tropas federales y a veces solos, combatieron con los enemigos cristeros en El Rancho Viejo, Los Guajolotes, Camajapa, Palo Alto, El Magistral, etc. (SRA. Exp. 145, dotación de ejidos al poblado de Quila, mpio. de Tecolotlán, Jal.).

<sup>140</sup> AHJ. G-2-927, CHL/3348.

<sup>141</sup> Gutiérrez, José. 1972. recuerdos de la gesta cristera. 1a. parte. México, ea. p 79.

<sup>142</sup> Pérez Viramontes R. 1968. Cristeros del ... loc. cit. p. 5.

varios cuerpos de tropa y maniobrando de acuerdo a horarios e itinerarios precisos<sup>143</sup> logró tomar Juchitlán el día 19 e inyectar a los cristeros de una actitud ofensiva y resuelta<sup>144</sup>.

Los callistas,, por su parte, con la derrota en Juchitlán sintieron "el acoso de un pequeño ejército que se organizaba"<sup>145</sup> y empezaron a intensificar sus acciones contra los "rebeldes". En octubre aumentaron sus efectivos con una columna mandada por el General Juan B. Izaguirre y el 25 de noviembre invitaban a ejidatarios de la región a afiliarse en el ejército para que como soldados del gobierno ayudaran a combatir a los filiales de la "bandera de la Sotana"<sup>146</sup>, quienes además de los disturbios provocados en el cerro y rancherías de la región, y del ataque a Juchitlán, sumaban a su cuenta delictuosa la muerte de buen número de agraristas y militares<sup>147</sup> y un embate a Cocula y Unión de Tula el 29 de septiembre y el 8 de octubre, respectivamente.

---

<sup>143</sup> Meyer, Jean. 1980. La cristiada... loc. cit. p 223, tomo 1.

<sup>144</sup> Para mayores detalles sobre este combate y las acciones de campaña de los cristeros del sur de Jalisco, veáse Degollado J. 1975. Memorias loc. cit. p 66-77; Gutiérrez, J. 1972. Recuerdos de la... loc. cit. p 86-99.

<sup>145</sup> Idem.

<sup>146</sup> ASRA. Exp. 145, dotación de ejidos al poblado de Quila, municipio de Tecolotlán, Jal.

<sup>147</sup> Entre ellos figuraba el Capitán Arnulfo Díaz, quien luego de caracterizarse como uno de los más activos y mejores estrategas callistas movilizados para acabar con la reacción en la región sur de Jalisco, murió en el Chante durante un combate con las fuerzas cristeras de la división del sur.

Para diciembre de 1927, las fuerzas del General Degollado pasaban de 1000 hombres y a no ser de las obligadas recesiones que tenían que hacer después de un fuerte combate para proveerse de municiones, sus actividades belicosas eran persistentes y cada vez más fulgurantes. En ese mes, junto al río Ayutla se impusieron a 400 soldados del general Izaguirre, y al contar el día 30, en Puerto Obispo, lugar no muy lejano de Ayutla, infligieron contundente derrota a las fuerzas callistas del 60 regimiento comandadas por el Coronel José L. Lacarra, jefe del sector militar de Ameca que desde pocos días antes venía ocupando el mando de las operaciones federales en el sur de Jalisco<sup>148</sup>.

Por entonces, para evitar dificultades entre los regimientos y lograr mayor organización Degollado dividió el sur de Jalisco en cuatro sectores, que de igual forma asignó a los regimientos de Manuel Michel, Luis Ibarra, Lucas Cueva y Esteban Caro, quienes se volvían los responsables de las operaciones en su sector y, al igual que la columna volante o fuerzas del General Carlos Bouquet, debían estar prestos para ayudar a los otros regimietos cuando la ocasión ameritara<sup>149</sup>.

Así, aún cuando la mayoría de los cristeros de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán se encontraban incorporados a los

---

<sup>148</sup> Y que luego de su derrota fue removido de la zona, al igual que como sucedió con su predecesor el general Izaguirre, cuando fué abatido en los bordes del río de Ayutla.

<sup>149</sup> Degollado, Jesús. 1957. memorias de... loc. cit. p 117,118.

regimientos de Luis Ibarra y Lucas Cueva, sus actividades belicosas no se reducían a los sectores del norte y del sur, respectivamente, sino también a lugares relativamente lejanos de su familia y casa<sup>150</sup>.

De hecho, durante 1928 su ajetreo en las armas sucedió en un constante acá y allá del sur de Jalisco y hasta del estado de Colima. En unas resumidas cuentas figuraría el ataque que el 17 de enero hicieron a Tenamaxtlán un grupo de 500 hombres, que aún cuando no tomaron la plaza, si mataron a siete agraristas y tres federales defensores de la población. El 24 de mayo, en Manzanillo, Colima, acariciaron una gran victoria, sin embargo a pocos instantes de haber vencido a la guarnición de la ciudad la llegada de un gran contingente de soldados federales comandados por el general Heliodoro Charis los hizo salir estrepitosamente de ella y sufrir la muerte de 45 compañeros de armas, entre quienes figuraban el General Lucas Cueva del Rancho Rincón de Santa Martha municipio de Tecolotlán, Juan Tejeda de los Guajes municipio de Juchitlán y el Capitán Onésimo Ortiz del Rancho Viejo, municipalidad de Juchitlán. En Julio, el día 28, cuando en Los

---

<sup>150</sup> Los motivos de esta asignación sectorial pueden ser asociados, por un lado, a que Lucas Cueva era oriundo de la región, y a que Luis Ibarra fué uno de los primeros jefes que llegaron a la zona a coordinar el movimiento armado, y por otro lado, a la misma división territorial por sectores, es decir, si consideramos que el centro de operaciones de la jefatura cristera de la división del sur de Jalisco se ubicaba entre Rancho de los Fletes y Mesa de San Nicolás, o mejor dicho, hacia el sureste del municipio de Juchitlán, por donde éste se une al de Chiquilistlán, e imaginamos a partir de ahí la división, poco o nada de nuestra región de estudio correspondería al sector oriente asignado a Manuel Michel; la mayoría al del norte coordinado por Luis Ibarra; luego al del sur donde era responsable Lucas Cueva; y por último, relativamente muy escaza superficie al sector donde se comisiono el regimiento de Esteban Caro, quien mandaba en el sector poniente que empezaba casi desde los límites entre Atengo, Y mixtlán y Guachinango.



Volcanes, municipio de Cuautla, estaban a punto de iniciar una misa para consagrar las tropas a Cristo Rey, la presencia de 500 soldados federales y 300 agraristas dirigidos por el general José Cortés Ortiz los hizo librar un cruento combate que aunque les permitió hacerle al enemigo más de 60 bajas, terminaron perdiendolo, al igual que a ocho compañeros, entre quienes se encontraba Alberto Sevilla, de Juchitlán<sup>151</sup>.

Para entonces, entre victorias y derrotas los bandos contendientes de todo habían tenido. Sin embargo, a partir del mes de Agosto, los cristeros de la división del sur de Jalisco "prevalcieron sobre el gobierno"<sup>152</sup>. El 27 de septiembre, los regimientos de Luis Ibarra, Vicente Cueva<sup>153</sup> y Esteban Caro atacaron Atenguillo y ahí fusilaron a los que antes habían asesinado al párroco local<sup>154</sup>. En noviembre, las fuerzas de Cueva e Ibarra entraron a Juchitlán, y el día 29 del mismo mes los hombres de Esteban Caro, junto a los de Degollado, Ibarra y Bouquet ganaron la plaza de Tenamaxtlán a un grupo de soldados callistas y de agraristas del lugar que al igual que un buen número de los de Atengo, Tepantla, Soyatlán y Ayutla fueron convocados por la federación para resistir

---

<sup>151</sup> Cfr. Degollado, Jesús. 1957. memorias de... loc. cit. p 161-168; C.F. "miembro de la guardia..." loc. cit.

<sup>152</sup> Meyer, Jean. 1980. La cristiada... loc. cit. p 273, tomo 1.

<sup>153</sup> Quién luego de la muerte de su hermano Lucas en Manzanillo, recibió de Degollado su acceso a General y la responsabilidad del quinto regimiento que operaba en el sector del sur (Cfr. Degollado, Jesús. 1975. memorias... loc. cit. p 149.

<sup>154</sup> Meyer, Jean. 1980. La cristiada... loc. cit. p 273, tomo 1.

el ataque cristero<sup>155</sup>. El 12 de diciembre, en la hacienda San Clemente, Degollado con su estado mayor y el regimiento del general Ibarra combatieron y dieron muerte a 50 agraristas y 25 soldados de la guarnición federal destacada en Unión de Tula. En fin, por los últimos días de 1928, cuando estaban por cumplirse dos años de haber formalizado su campaña armada, los cristeros mostraban un espíritu sumamente combativo. La iniciativa de la guerra había pasado de su lado, y ahí se sostendrían hasta los "arreglos" en junio de 1929.

En 1929 su empeño en la lucha fue remarcado el 11 de enero. Ese día Vicente Cueva con sus hombres atacó Tenamaxtlán, y Esteban Caro, "víctima de su temeridad, halló la muerte al frente de su regimiento cuando cargaba con machete"<sup>156</sup> a los federales defensores de Tenamaxtlán, pueblo que tres días después, el 14, fué atacado nuevamente por Degollado, su Estado Mayor y los regimientos comandados por Luis Ibarra y Vicente Cueva, quienes luego de ir ganando se vieron obligados a retirarse porque el cañón "Guadalupano" terminó haciéndose pedazos dejando sin fuerza artillera a sus creadores<sup>157</sup>.

---

<sup>155</sup> Ibid. p. 274.

<sup>156</sup> 12Idem.

<sup>157</sup> Cfr. Degollado Jesús. 1957. memorias... loc. cit. p 180-185.

En febrero, cuando la situación imperante hacían decir al presidente municipal de Tecolotlán<sup>158</sup> que los pobres sufrían daños por la escasez de maíz generada luego de las grandes cantidades en que lo estaban exportando los seis o siete grandes productores locales, quienes preferían esa opción antes que almacenarlo para venderlo al menudeo y correr el riesgo de que los "rebeldes" se los arrebataran en buena cantidad para llevarselos a sus "madrigueras"; y cuando el mismo municipio recalca que la "rebelión iniciada por los elementos fanáticos" causaba que muchos de los poblados estuvieran casi deshabitados y por ende el número de gente fuera menor que dos años antes, los cristeros, contagiados de los triunfos, hacían preparativos para lanzar un nuevo ataque a Tecolotlán, plaza donde hasta entonces no habían podido entrar triunfantes pues además de que ahí "siempre anduvo un General o Coronel al frente de las defensas y con ejército"<sup>159</sup>, no había gran apoyo por ser un "pueblo de ideas más liberales"<sup>160</sup> que otros, como Juchitlán.

En pequeñas partidas empezaron a concentrarse en las diferentes poblaciones del municipio, donde hostigaron a los habitantes impidiéndoles salir de sus domicilios, amenazándolos con la muerte

---

<sup>158</sup> AHT. Caja "1826-1857. Oficios año 1826-1857, 1878-1880, 1928, 29 y 37". Legajo "oficios, copias 1929. Enero".

<sup>159</sup> Entrevista VMC/AM, 19-01-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>160</sup> Entrevista VMC/MI, 24-03-90, Tecolotlán, Jal.

en caso de continuar trabajando en determinadas partes<sup>161</sup>, y asignando cuotas a los particulares locales, que en el caso del dueño de la planta de luz alcanzó la suma mínima de dos mil pesos, bajo el entendido de que esa "empresa es bastante fuerte para dar una cantidad mayor... (y) que de no hacerlo así, en una entrada que a ese pueblo demos y que no será muy tarde, será dinamitada la maquinaria"<sup>162</sup>.

Y acaso éste hubiera sido uno de los combates más feroces que hubieran emprendido de no ser que por esos días los "agraristas y fuerzas de línea abandonaron la región para ir a combatir a Escobar y demás socios"<sup>163</sup> que en el norte del país "se rebelaron contra el gobierno Calles-Portes Gil"<sup>164</sup>. Entonces, con suma facilidad "los fanáticos rebeldes invadieron la población de Tecolotlán el día 6 de marzo"<sup>165</sup> e incursionaron en Tenamaxtlán<sup>166</sup>, Quila<sup>167</sup> y Juchitlán, donde establecieron su cuartel general.

---

<sup>161</sup> AHT. Caja "1826-1857. Oficios año 1826-1857, 1878-1880, 1928, 29 y 37". Legajo "oficios, copias 1929. Enero". Oficio enviado el 8 de febrero de 1929 por el presidente municipal de Tecolotlán al Gobernador de Jalisco.

<sup>162</sup> Idem. El presidente municipal hace alusión a "una carta que el cabecilla Vicente Cueva remite al encargado de la planta de luz de Tecolotlán".

<sup>163</sup> Degollado, J. 1957. memorias... loc. cit. p 194.

<sup>164</sup> Meyer, Jean. 1980. la cristiada... loc. cit. p 286, tomo I.

<sup>165</sup> AHJ. Exp. 1570, caja 66-A, año 1929. Oficio enviado el 18 de junio de 1929 por el presidente de Tecolotlán al Secretario General de Gobierno.

<sup>166</sup> AHJ. Exp. 1561, caja 66-A, año 1929.

<sup>167</sup> AHJ. Exp. 1561, caja 66-A, año 1929.

Con el enemigo retirado, desde marzo "hasta el día 6 de mayo, día siguiente en que llegaron a esta las fuerzas federales y (las defensas locales) incorporadas a las mismas"<sup>168</sup>, la población de Tecolotlán y de la región en general, estuvieron bajo el control de las fuerzas cristeras de la división sur de Jalisco, mismas que fuera de un combate sostenido el 19 de marzo en Cocula, contra 1500 federales y agraristas<sup>169</sup>; del hostigamiento constante a los pequeños grupos de agraristas que se dispersaron por el cerro; y de las exigencias a algunas familias<sup>170</sup> para que les dieran alimentos, poca actividad tuvieron. El General Degollado estaba convencido de que el enemigo pronto volvería e instaba a sus hombres a estar prevenidos y conservar la disciplina para ejemplo de los habitantes de la zona<sup>171</sup>.

---

<sup>168</sup> AHJ. Exp. 1570, caja 66-A; año 1929. Oficio enviado... loc. cit.

<sup>169</sup> Vale decir que la llegada de los cristeros a Cocula no fue precisamente el motivo del combate, pues ésta había sido abandonada por los hombres del gobierno y aquellos pudieron entrar sin dificultad. Su arribo fue con el fin de pernotar y tomar un descanso antes de lanzarse contra los agraristas de San Martín Hidalgo, y finalmente a tomar la ciudad de Ameca, donde había fuerzas federales, que fueron las que conformaron el grueso de la tropa que combatió a los cristeros cuando se aprestaban a salir de Cocula con rumbo a San Martín Hidalgo. (cfr. Degollado, J. 1957. Memorias... loc. cit.; C.F. "miembro de la..." loc. cit.)

<sup>170</sup> R.V. y P.A. dicen que por esos días, ellos al igual que otras familias de Tecolotlán, recibieron la visita de un jefe cristero que les dijo la obligación que tenían para alimentar a tres o cuatro hombres de su tropa.

<sup>171</sup> En este sentido, resulta interesante mencionar el consejo de guerra que en la segunda mitad de marzo se le hizo a "El zarco", quien a la muerte del General Esteban Caro, asumió la jefatura del sector oriente. Se le acusaba de atropellos a familias, robos, imposición de préstamos y toda una serie de condiciones indignas. El fallo en su contra dictaminó quitarle el mando del regimiento, dejarle sus armas y la plaza de Ayutla con dos o tres compañeros. "Y no se hizo esperar el resultado, así como con la muerte del 14... la gente de Caro ya no se bolbió (sic) a juntar con los Grales. Siempre obró por su cuenta"(C.F. "miembro de la..." loc. cit.)

En mayo, cuando los agraristas y soldados federales volvieron a la zona los cristeros optaron por abandonar Tecolotlán y demás poblaciones sin resistencia a fin de ahorrar municiones y estar prestos a la orden del jefe de la Guardia Nacional, el General Enrique Gorostieta, para que salieran con rumbo a Guadalajara acatando los planes de ataque que a fines de abril Degollado había acordado con aquél en la región de Los Altos.

Sin embargo, después del 2 de junio, la muerte del general Gorostieta vino a flaquear sus acciones y planes. Al momento vieron frustrado su ataque a Guadalajara y, en no más de una semana, su iniciativa para lanzarse simultáneamente contra Ciudad Guzmán y Colima, pues cuando Degollado estaba por dar órdenes en tal sentido decidió partir a Guadalajara para comunicar a la Liga que no aceptaba el puesto que había dejado vacante el general Gorostieta, como acababan de notificarle y como finalmente tuvo que aceptar<sup>172</sup>, para así dejar en manos del General José Gutiérrez y Gutiérrez el mando de la División del Sur de Jalisco.

Estando el General Gutiérrez al mando de la división, el regimiento del General Bouquet, en Atemajac de Brizuela, sufrió una derrota por parte de la columna mandada por el General José Cortés Ortiz, federal que fuera de ese combate y otro más<sup>173</sup> que sostuvo con los cristeros de Luis Ibarra, José Gutiérrez y Vicente Cueva, pocos

---

<sup>172</sup> Cfr. Degollado, J. 1957. memorias... loc. cit. p 230-233.

<sup>173</sup> Ibid. p 233.

contactos tuvo con el enemigo hasta fines de junio cuando el "rumor de los arreglos"<sup>174</sup> tornose realidad. Es decir, cuando el 21 de junio a raíz de una serie de conferencias negociadoras con el Estado, la iglesia en la persona de los obispos Pascual Díaz y Barreto y Leopoldo Ruíz y Flores, decidió urgir a los cristeros a deponer las armas y aceptar volver a la vida pacífica; y cuando el gobierno, con Emilio Portes Gil en la presidencia, ofreció salvaconductos que avalaran la seguridad de vida e intereses del que entregara sus elementos de guerra, y considero "la devolución de templos, casas curales y episcopales"<sup>175</sup> a la iglesia para que reaunudara el culto público.<sup>176</sup>

De tal manera, en julio de 1929 los truenos del temporal de lluvias prevalecieron sobre el de las armas. Aún cuando algunos se sentían traicionados por parte de los obispos Díaz y Ruíz, y de que otros se quejaban de que no se les había pedido opinión para llegar a ese "modus vivendi", los cristeros guardaron toda la distancia posible del combate. Lo contrario, además de desobediencia a sus superiores podía llevarlos a caer en una lucha estéril y suicida, pues en tanto que el "sagrado depósito", los sacerdotes y las misas habrían retornado a los templos, el pueblo sentía que los deseos de la

---

<sup>174</sup> Meyer, Jean. 1980. la cristiada... loc. cit. p 310-311.

<sup>175</sup> Barbosa, Francisco. 1988. Jalisco desde... loc. cit. p 436.

<sup>176</sup> Como en efecto vino a suceder después del 29 de junio, día en que se abrieron las catedrales de Guadalajara y la ciudad de México (Ibid; 437), para ejemplo de las demás iglesias del país.

lucha estaban cumplidos y ya no era lícito seguir peleando o ayudar a quien lo hiciera, porque eso "sería ya por bandidos"<sup>177</sup>.

Así lo entendió el general Degollado como jefe de la Guardia Nacional y de ello fué a la ciudad de México a enterar a los miembros del Comité Directivo de la Liga, quienes acordaron "de que debería licenciarse la Guardia Nacional, como medida para evitar males mayores"<sup>178</sup>.

Y en efecto, luego de acordar que las tropas debían dejar las armas y de que el presidente Emilio Portes Gil aceptó un pliego de peticiones que el señor Luis Beltrán y Mendoza le presentó en representación del General Degollado, éste último giro órdenes a sus diferentes jefes con mando de fuerzas para que en determinados lugares se presentaran ante las respectivas autoridades militares a entregar sus elementos de guerra y "ajustarse en todo a las condiciones escritas"<sup>179</sup>.

Por supuesto, los cristeros de la región no fueron excepción. Unos, lo hicieron el 25 de julio en Tapalpa; y otros, por los mismos días, hicieron lo propio en Ayutla. Aquellos, al igual que la jefatura de la división, su estado mayor, y el regimiento del General Manuel Michel no obstante tener la satisfacción de haber

---

<sup>177</sup> Degollado, J. 1957. memorias... loc. cit.

<sup>178</sup> Ibid. p 237.

<sup>179</sup> Ibid. p 239.



trabajado por la causa y la creencia de que así lo había dispuesto "El que todo lo puede", "entregaron sus armas llorando y diciéndoles: cómo es posible que te entregue..."<sup>180</sup>. Estos, por su parte, agrupados en los regimientos de los Generales Ibarra y Cueva, entraron al pueblo "en un mar de gente que los esperaba al igual que la Madre de Dios, la Santa Imagen de Atengo", ante quien, con lágrimas en los ojos y sollozos, se arrodillaron para darle gracias y rezar un rosario.<sup>181</sup>

Todos veían con agrado el que hubiera misa "en la iglesia, en la plaza y dondequiera", porque, como decía uno de sus Capitanes, "en esos dos años siete meses y treinta y tantos combates, peleábamos la libertad de cultos y no el hecho de andar matando vacas gordas para comer"<sup>182</sup>. Sin embargo, también desairaban esa decisión de las autoridades eclesiásticas no sólo por ocurrir cuando luchaban con buenas armas arrebatadas a sus enemigos, sino también porque en el futuro de paz y prosperidad, que los diplomáticos pintaban, ellos veían días inciertos y brumosos en cuanto a sus vidas y bienes se refería. "Espérense unos días y ya verán lo mal que pasaremos" decía en Tapalpa un Capitán cristero a sus compañeros<sup>183</sup>.

---

<sup>180</sup> Meyer, J. la cristiada... loc. cit. p 328, nota 19, tomo I.

<sup>181</sup> Ibid. p. 334.

<sup>182</sup> Entrevista VMC/FA, 20-01-90, Atengo, Jal.

<sup>183</sup> Entrevista VMC/CF, 14-10-90, Juchitlán, Jal.

De esta manera de disolvían las tropas antigobiernistas y terminaba la cristiada. Ahora se pretendía reemplazar la violencia y trastorno del orden público por una era de paz y buena voluntad entre los excontendientes. Por eso, dando pruebas de buena disposición hacia los cristeros, algunos oficiales federales "vinieron a ofrecerles seguir en el Colegio Militar, y a llevarlos a la agraria de Tenamaxtlán", donde los aceptaron tan bien que con el tiempo más de uno llegó a ser directivo ejidal<sup>184</sup>.

En este sentido de buenas disposiciones de concordia, no dejó de llamar la atención el acercamiento entre la iglesia y un sector del grupo agrarista de Tecolotlán, quienes apenas un año más tarde a los arreglos, pero sobre todo después de 1932<sup>185</sup>, empezaron a ir anualmente en peregrinación al templo a ofrecer su cosecha a los santos patronos, San Agustín y Santa Rosa de Lima.

Así, se daba cumplimiento a una parte de los compromisos contraídos en los acuerdos. No obstante en el advenir de la guerra, la vida cotidiada también se vería allanada de problemas y dificultades. Al igual que lo hicieron otras familias más de la región, en Tecolotlán las de Ramón Estrella, Juan Ahumada, Abundio Castillo, Irineo Jiménez, Gabriel Brambila, Jesús Silva, Domingo Dávila,

---

<sup>184</sup> Entrevista VMC/FA, 20-01-90, Atengo, Jal.

<sup>185</sup> Cuando un fuerte temblor que hizo caer la torre del templo aumento el temor hacia los designios sagrados, y en su caso sirvió de pretexto para que aquellos que se sentían "más machos" y no se habían acercado al santuario, ahora lo hicieran con menos carga de conciencia. Entrevistas VMC/PA, VMC/RV, 25-02-90, Tecolotlán, Jal.

Damasio Vásquez, Faustino Palacios, Felipe López, Marcelino de Dios, etc., les lloraron su muerte y quizá no desabrigaban la idea de tomarles desquite. Además, no dejó de ser notable que algunos individuos, lejos de someterse a las autoridades gobiernistas, generaron un serie de condiciones anormales propias de bandoleros "pues constantemente caen a los pueblos y rancherías"<sup>186</sup> a causar plagios, préstamos y una serie de incidentes.

De hecho, la incertidumbre de los días postbélicos se vió favorecida por la iniciativa que algunos excriteros mantuvieron sobre la posibilidad de una "segunda" cristiada en la que se "me invitaba a participar pero le dí poca importancia" porque además de que el gobierno nos tenía bien vigilados, ya no contabamos con el apoyo de la gente de iglesia<sup>187</sup>.

Para colmo, se intensificó el reparto agrario. La dotación de ejidos se vió extremadamente favorecida a partir del 31 de diciembre de 1934 cuanto Lázaro Cárdenas asume la presidencia nacional; poner campos de sembradura y de labor en manos de los campesinos, era sin duda la mejor expresión de su gobierno para auspiciar el bienestar en el campo. Más, tal tarea debía correr un camino de enormes dificultades.

---

<sup>186</sup> ASRA. Exp. 59 de dotación de ejidos al poblado de Atengo, Jal. Informe del Ingeniero Ramón Cuesta Palacio "acerca del fallo presidencial, ejecutado en el poblado de Atengo..." con fecha 5 de enero de 1936.

<sup>187</sup> Entrevista VMC/CF, 20-02-90, Juchitlán, Jal.

Al interior de los nacientes ejidos se generarían fuertes disputas y hasta grupos "caciquiles" que sin mayor prejuicio y a fuerza de las armas provocarían abusos y atropellos en pro del acaparamiento de tierras y de los beneficios que la política agrarista ofrecía<sup>188</sup>; si ahora los ejidatarios disponían de una parcela para sembrar, ésta era esencialmente dependiente de las condiciones de temporal y, en todo caso difícil de hacerla productiva pues no sólo carecían de animales y aperos de labranza sino también de medios de financiamiento para la producción. Con el desmembramiento de las haciendas se restringía la posibilidad de ejercer alguna actividad económica complementaria, y en todo caso la mejor salida era recurrir al endeudamiento con aquellos pequeños propietarios que sobreviviendo a la crisis o surgidos de las condiciones revolucionarias se dejaban llevar por los instintos de la usura y el enriquecimiento a costa de los pobres ejidatarios.

Así, la reforma agraria bajo el manto del ejido vendría a cobrar sus diezmos a los pobres de la región. Conviene, entonces, hacer unas reflexiones en torno al reparto agrario promovido intensamente durante los años treinta.

---

<sup>188</sup> Un ejemplo en este sentido, sería el que en Tecolotlán formaban Juan Solorzano, Nicho Guzmán, "El Morado", "El Pájaro", etc. El primero de ellos además de ser presidente del comisariado fue Presidente Municipal, lo cual le permitió inferir por medio de las armas no solo en el ejido de Tecolotlán, sino también en los circunvecinos.

## La Revuelta Campesina

Una vez que la revolución Maderista-Carrancista-Villista-Zapatista, etc., y de que la contienda armada entre católicos y federales pasaron a formar parte de las cosas del pasado -y aún sobre todas las represalias entre excombatientes, el éxodo de habitantes y en general sobre las consecuencias perniciosas que inherentes a la cristiada surgieron inmediatamente después que ésta tocó a su fin-, el decenio de 1930 a 1940 debe verse como un periodo donde las expectativas de la gente en la región están fuertemente ligadas a la dótación de ejidos a los poblados y a la organización del agrarismo.

Por mayoría o tradición, o por ambas cosas, la población era agrícola y, entonces no era gratuito que la adquisición de una porción de tierras para sembrar, resultara cada vez más aceptable por los campesinos como un medio apropiado para cubrir sus aspiracionoes familiares, según suponía la ley agraria del 6 de enero de 1915 y el artículo 27 de la Constitución de 1917.

Inmediatamente antes de la revolución, las posibilidades en tal sentido ~~eran~~ impensables dado el estricto control de los ricos locales, sin embargo, ahora, en los años treinta, la situación pintaba diferente.

Con la cristiada, los terratenientes que no se habían ido durante la revolución maderista, y que en gran medida promocionaron el choque armado entre gobiernistas y católicos, se ausentaron de la región dejando sus propiedades abandonadas o tras un arrendatario o administrador, que en todo caso se vió incapacitado para defenderlas íntegramente de los campesinos, quienes en algunas ocasiones, aún sin haber recibido una respuesta oficial a su solicitud de dotación de ejidos, se repartieron la tierra diciéndose "si vuelven los ricos se van a morir al ver esto"<sup>189</sup>; existía una vivencia peticionaria de ejidos emprendida desde 1919 por los agraristas de Tenamaxtlán, Atengo, Tecolotlán, Juchitlán, Quila y Tacota; había un legado constitucional que prescribía la redistribución de tierras; pero, sobre todo, este decenio tuvo como telón de fondo el mandato presidencial de Lázaro Cárdenas, quien durante el periodo que abarca los seis años posteriores al 30 de noviembre de 1934, enmarcó uno de los regímenes más dinámicos en lo que se refiere a reparto agrario, pues, entonces no sólo se distribuyeron en el país "17 891 577 hectáreas de tierra, más de la repartida por todos los precedentes regímenes revolucionarios"<sup>190</sup>, sino que 26 de los 49 ejidos que actualmente existen en la región vieron la ejecución de su dotación de tierras, y así se sumaron a los cinco "legalmente" posesionados desde antes de 1934.

---

<sup>189</sup> Entrevista VMC/FA, 20-01-90, Atengo, Jal.

<sup>190</sup> Schryer Frans J. 1986. una burguesía campesina en la revolución mexicana. México, ERA. p 95.

Así, la ilusión de quienes veían en el derecho parcelario un camino para mejorar el nivel de vida familiar, parecía acercarse a la realidad, empero, por sus características y peculiares formas en que se revolvieron estos vientos agraristas, paradójicamente, arrastraron a la gente de la región a un campo donde por encima de la satisfacción de las aspiraciones de la mayoría, supuestas en la adquisición de una porción de tierras cultivables, persistió no sólo la miseria, sino también el odio, la discordia, las balas, la sangre y en fin, todos los males de un grupo social en revuelta.

De este modo, la reforma agraria en su parte constitutiva de los ejidos como campo de trabajo para los campesinos pobres emergió como arma de indulgencia, pero, también de supresión. Por la multiplicidad de factores que juegan en combinación, determinar en que sentido influye más y en cuál menos, requiere de una rigurosa sistematización de los eventos que en gran medida sobrepasa los fines de este trabajo, sin embargo, a riesgo de ser un tanto sectario de la realidad, pero bajo el reto de no pasar por alto los impactos de esos vientos agrarios, conviene abordar algunos aspectos generales de los efectos económicos y sociales implicados.

### *El aspecto económico*

Si nos atenemos a los datos que proveen los censos agrarios anexos en los expedientes de la Secretaría de la Reforma Agraria<sup>191</sup>

---

<sup>191</sup> ASRA. Expedientes núm. 56, 59, 82, 93, 145, 191, 426 y 656, respectivamente.

respectivos a la dotación de ejidos a los poblados de Tenamaxtlán, Atengo, Tecolotlán, Juchitlán, Quila, Tacota, Juanacatlán y Colotitlán; y a los expedientes de la Comisión Agraria Mixta (CAM), relativos a la solicitud de ejidos para Juchitlán, Los Guajes y Colotitlán<sup>192</sup>, en el sentido de que la población es netamente agrícola, "pues no hay industrias ni talleres" y en todo caso los pocos que existen "dan ocupación a unos cuantos operarios" y sólo en forma temporal, resulta comprensible que un elemental indicador de la actividad económica familiar es el cultivo o no cultivo de una parcela, ya que ello significa aspirar a cubrir la economía familiar e incluso garantizar la subsistencia.

Si en un balance económico lo producido supera, o al menos es igual al valor de lo que se consume, podemos pensar en forma muy genérica que la dotación parcelaria fué congruente con la idea que asignaba al ejido la posibilidad de que el campesinado superara las condiciones de miseria a que se le había venido sometiendo por la oligarquía local. Si la relación se da en sentido inverso, entonces el sistema ejidal no fué suficiente para satisfacer las necesidades familiares y, por tanto, los ideales primarios que acompañan a una "liberación" económica.

---

<sup>192</sup> ACAM. Expedientes núm. 53, 522 y 656, respectivamente.



En tal sentido de los cómputos, el lujo de detalle con que los expedientes de Juanacatlán y Tecolotlán<sup>193</sup> cuentan los "standares" de vida campesina o gastos familiares y los cálculos de la "parcela económica mínima", resultan demasiado ilustrativos para dilucidar la superficie que idealmente debería haberse entregado a cada ejidatario y valorizar el sentido de la relación que ésta guarda con la superficie promedio asignada a los ejidatarios de la región.

a) Costo anual (C.A.) aproximado de una "familia campesina compuesta de tres adultos y tres niños"

Caso Tecolotlán<sup>194</sup>

Concepto	Monto anual
Alimentación con un gasto diario de \$ 1.34 - - - - -	\$489.0
Vestuario - - - - -	\$ 76.40

---

<sup>193</sup> De hecho, la validez de estos expedientes no sólo radica en la amplitud con que da cuenta de la situación económica local, sino porque además representan los dos polos extremos de los ejidos en cuanto a egresos e ingresos familiares refiere. El de Juanacatlán, por ejemplo, enmarca el costo anual aproximado de una familia cuyo gasto es relativamente bajo por sólo referirse a vestuario, "gastos generales y medicina", y alimentación a base de una dieta compuesta esencialmente de tortilla, frijol, chile y sal; mientras que el de Tecolotlán además de cubrir aquellos rubros, incluye un gasto extra para "ropa de camas y demás servicios de dormitorios, loza y objetos de cocina, medicina, y una dieta que además de los alimentos referidos para Juanacatlán, se complementa con leche y carne, con lo que el monto total se eleva a casi el doble que para el caso de Juanacatlán.

En cuanto a ingresos por derivación de la producción en la parcela, el caso de Juanacatlán se ubica en el extremo superior de la escala regional, pues ahí una hectárea de terrenos sembrado produce entre 20 y 26 hectolitros de maíz, mientras que en Tecolotlán, por el otro lado de la escala, sólo se cosechan en promedio 8 hectolitros por hectárea.

<sup>194</sup> Para confirmar la apreciación de la nota anterior, conviene señalar la siguiente frase que aparece en el expediente de Tecolotlán, respecto al costo de la vida: "según las costumbres de la región, no entre los campesinos que comen pura tortilla con sal, por las circunstancias económicas en que se encuentran, sino las costumbres en familias que gozan de una vida un poco mejor".

Ropa de camas y demás serv. de dormitorio	- - - - -	\$ 28.00
Loza y objetos de cocina	- - - - -	\$ 12.50
Medicinas	- - - - -	\$ 50.00
		<hr/>
	SUMA	\$ 656.00

Caso Juanacatlán

Concepto		Monto anual
Alimentación con un gasto diario de \$0.60	- - - - -	\$ 219.00
Vestuario	- - - - -	\$ 116.10
Gastos generales y medicinas	- - - - -	\$ 10.00
		<hr/>
	SUMA	\$ 345.10

b) Utilidad líquida (U.L.) anual por hectárea de sembradura

Caso Tecolotlán

Concepto	Egresos	Ingresos
Preparación del suelo	- - - - - \$5.00	
8 hectólitros de maíz a \$3.50 c/u	- - - - -	\$ 28.00
2 hectólitros de garbanzo a \$4.50 c/u	- - - - -	\$ 9.00
Utilidad por hectárea	- - - - -	\$ 32.00

Caso Juanacatlán

Concepto	Egresos	Ingresos
Renta de bueyes y semilla - - - - -	\$5.00	
22.5 hectólitros de maíz a \$2.75 c/u - - - - -		\$ 61.87
6 hectólitros de garbanzo a \$4.50 c/u - - - - -		\$ 27.00
Utilidad por hectárea - - - - -		\$ 79.44

c) Cálculo de la parcela mínima (P.M.) requerida para cubrir los costos familiares

Caso Tecolotlán

$$P.M. = \frac{C.A.}{U.L.} = \frac{\$656.00}{\$ 32.00} = 20.5 \text{ hectáreas}$$

Caso Juanacatlán

$$P.M. = \frac{C.A.}{U.L.} = \frac{\$345.10}{\$ 79.44} = 4.3 \text{ hectáreas}$$

d) Cálculo de la parcela promedio (terrenos laborables)

$$\frac{P.M. \text{ Tecolotlán} + P.M. \text{ Juanacatlán}}{2} = \frac{20.5 + 4.3}{2} = \frac{24.8}{2} = 12.4 \text{ has.}$$

e) Parcela entregada y requerida: comparación y consideraciones económicas generales.

Sabiendo que la economía familiar requería como mínimo 12.4 hectáreas de terrenos laborales, y dando una ojeada al aspecto "estadístico" que mantenían las tierras ejidales de la región hasta el año 1940 para apuntar que cada ejidatario beneficiado con el agrarismo obtuvo en promedio 10.2 hectáreas, resulta fácil darnos cuenta de que la población campesina no obtuvo la suficiente tierra para que en su explotación alcanzara el mínimo ingreso para llenar sus necesidades económicas primarias y elementales.

Desde luego, puede pensarse que dicha comparación no es lo suficientemente válida porque parece desconocer el hecho de que la familia del campesino contribuye al sostenimiento económico con la cria de gallinas, engorda de cerdos, trabajos manuales y hasta con su trabajo a jornal en algún tiempo del año. Incluso, puede decirse que algún rubro de los gastos puede obviarse si reconocemos que en aquél tiempo "las exigencias sociales son relativamente pocas", y algunas veces las manualidades y remedios caseros salvaban una situación particular de los gastos familiares.

Sin embargo, como contraparte a lo anterior, puede argumentarse que en la medida que escaseaban las actividades económicas demandantes de fuerza de trabajo no familiar, las posibilidades de aumentar el ingreso fuera del cultivo parcelario eran pocas; asimismo, hay que tomar en cuenta que las tierras de riego fueron insignificantes y entonces las cosechas se supeditan al acontecer del temporal de lluvias, que en términos genéricos, según algunos reportes de los

ingenieros comisionados con el fin de la repartición de tierras ejidales, dentro de un periodo de 10 años pueden castigar la producción con pérdidas de 10 a 20 por ciento, y esto sin considerar el agotamiento continuo del suelo cuando se cultiva año con año y sin fertilizante alguno<sup>195</sup>; además, en el análisis no considerados la necesidad de tierras para pastoreo de los tres bueyes que en promedio el ejidatario debió requerir para los trabajos de la yunta, mismos que aunque rentados para una parte del año y posiblemente alimentados con los forrajes de los cultivos requerían de una determinada superficie de agostadero; y quizá lo peor de todo, es que en buen número de ejidos los terrenos entregados en esa época solo se resolvieron presidencialmente en favor de unos individuos de los censados en su momento como posibles capacitados para recibir una parcela, dejando a la mayoría con sus necesidades para una posterior ampliación de ejidos, como fué el caso de 802 individuos del ejido Tecolotlán, 140 en los Guajes, etcétera.

En suma, el reparto de terrenos propiciado por la reforma agraria hasta el arranque de los años cuarenta si bien permitió que un buen número de campesinos cultivara un pedazo de tierra "propia" y acariciara la posibilidad de producir los bienes indispensables para alimentar y obtener justamente lo indispensable para llenar

---

<sup>195</sup> Para ejemplificar vale rescatar lo apuntado en el expediente núm.758 de ampliación de tierras a Quila (en ACAM). "Las tierras de Labor por sembrarse año con año y por su constitución física, han llegado a un estado de pobreza que ya no es costeable su cultivo; habiendo podido comprobarlo por el desarrollo de las plantas que ... en 1935 ... tuvieron un desarrollo de 1.25 mts. de altura y menos de un centímetro de espesor. Por cada yunta se dan 6 hts. y éstas se siembran de año y vez ...".

las necesidades de su familia, también fue un remedio incompleto para cubrir la economía familiar ya que, en el mejor de los casos, la tierra recibida por el campesino solamente le permitió obtener productos para cubrir sus necesidades primarias y orgánicas produciendo artículos de consumo inmediato y directo, y bajo condiciones que dificultan imaginar un camino mediato a la autosuficiencia económica familiar.

### *El aspecto social*

Al tiempo que decíamos que la guerra cristera aumentó considerablemente -la cuota de terratenientes que venían ausentándose de la región, seguramente afloró la idea de que en los años inmediatamente posteriores a dicha confrontación la creación de ejidos entendida como una apropiación de las tierras de aquellos ricos por parte de los "camaradas o agraristas" fué un proceso relativamente sencillo. Sin embargo, contra ese pronóstico, vale decir que la viveza adquirida por el ejido en los años treinta acarreo a la sociedad regional una ola de inquietud y conflicto permanente ante la disyuntiva de ser adicto o no al reparto parcelario de las grandes tenencias del campo.

Por entonces, ciertamente la presencia física de los grandes hacendados se volvía insignificante, no así los obstáculos que implementaron para librarse de la amenaza de la reforma agraria hacia el desfalco de sus propiedades. En general, el

fraccionamiento fue su acción elemental. A fin de que sus propiedades no cayeran en el rubro de grandes fincas y con ello eludir la aplicación de las leyes agrarias"<sup>196</sup>, tomaron el cuidado de repartir, en vida, la herencia a sus familiares directos o, a través de ventas simuladas, poner las propiedades a nombre de sus trabajadores de confianza, quienes además de servir como pantalla para que la finca conservara su integridad, engrosaban el número de pequeños terratenientes que sin salir de la región habían logrado sobrellevar los acontecimientos de las dos décadas anteriores y ahora actuaban como los elementos directamente más combativos de los ejidatarios solicitantes.

Así, para ejemplificar tal situación, vale citar el caso del Rancho de Arriba, predio que a raíz de las gestiones ejidales de los vecinos de Los Guajes, "fue objeto de fraccionamiento, verificándose 10 ventas"<sup>197</sup> simuladas, porque de acuerdo a informes obtenidos por los ingenieros comisionados, sobre el terreno y en el registro público de la propiedad, la finca se conservaba íntegra y bajo "el mismo régimen de administración, de dirección y de esquilmos, siendo el señor Agraz el único beneficiario de los productos que se obtienen en la explotación por conducto de su administrador general Luis Soltero, con quien liga nexos de parentesco..."<sup>198</sup>.

---

<sup>196</sup> ASRA, Exp. 83, dotación de ejidos al poblado de Tecolotlán, municipio de su nombre.

<sup>197</sup> ACAM. Exp. 522, dotación de ejidos al poblado de Los Guajes, municipio de Juchitlán.

<sup>198</sup> Idem.

Desde luego, con tal repartición los terratenientes explicitaban la intención de salvar sus bienes campiranos, e implícitamente diseñaban una estrategia que les permitía confundir las diligencias agrarias dictaminadoras, que ante la dificultad para encontrar las evidencias valederas alargaban los plazos para integrar el expediente definitivo, provocando a los peticionarios una situación verdaderamente desesperante, y a veces hasta desistente de pedir ejidos, pues "siendo los solicitantes labradores y careciendo de tierras propias para su sostenimiento"<sup>199</sup> sus penalidades ocurrían por dos caminos: "seguir trabajando por un miserable jornal y sufriendo las vejaciones acostumbradas aún por los terratenientes que aún conservan latifundios o terrenos de siembra"<sup>200</sup>; o bien "emigrar del poblado para no ser víctimas de los terratenientes... a buscar trabajo en las comunidades cercanas siguiendo en su categoría de asalariados..."<sup>201</sup>.

Si acaso el peritaje agrario resolvía con prontitud en favor de los peticionarios de ejidos, las quejas y alegatos para revocar el veredicto o al menos reducir el volumen de la afectación, se volvían parte importante del instrumental implementado en contra del proceso de reforma agraria.

---

<sup>199</sup> ASRA. Exp. 624, ampliación de tierras al poblado de Palo Alto, municipio de Tecolotlán.

<sup>200</sup> ACAM. Exp. 582, ampliación de tierras al poblado de Juanacatlán, mpio. de Tenamaxtlán.

<sup>201</sup> ASRA. Exp. 1504, dotación de ejidos al poblado de Puerta Colorada, mpio. de Tenamaxtlán.



En la idea de que sus tierras constituían pequeñas propiedades legalmente inafectables, las personas con predios potencialmente afectables sostenían la veracidad de las subdivisiones y hasta una deficiente calidad de sus terrenos. Si la inafectabilidad se les negaba, sus objeciones apuntaban a disminuir el tamaño de los padrones de solicitantes y, por lo tanto, del grado de afectación: alegaban que los censos incluían gentes ausentes, fallecidas y hasta desconocidas en la población; se quejaban del enlistamiento de personas con capital o bienes que igualaban o sobrepasaban el valor de las tierras que obtendrían por medio de la dotación ejidal; pedían la anulación peticionaria de aquellos individuos que no se dedicaban al trabajo de campo, así como de aquellos que por alguna enfermedad crónica o edad impropia estuvieran imposibilitados para cultivar la tierra; etcétera.<sup>202</sup>

De esta forma, dotar de ejidos a los poblados solicitantes fué una situación sumamente enmarañosa. Pero, eso sólo era parte del problema. Lo peor fué que la disputa por la tierra, en la mayoría de los ejidos, sobrepasó las quejas y enajenaciones impugnadas por los terratenientes y se derramó en un marco recargado de agresión física y fuertes desavenencias entre adictos y no adictos al agrarismo, por un lado y por el otro, entre los miembros de un ejido e incluso entre los de una comunidad agraria y otras vecinas.

---

<sup>202</sup> En estas objeciones, es muy ilustrativo el caso presentado por José María Covarrubias en contra del censo agrario de Juchitlán (ACAM, Exp. 53): Individuos desconocidos en el censo (24); individuos con capital mayor a \$1000.00 (4); individuos con bienes (9); menores de 18 años (18); imposibilitados por su avanzada edad (19); imposibilitados por enfermedad crónica (3); ausentes de la población (8); individuos que viven en otros ranchos (8); repetidos en el padrón (10); los que nunca se dedican al trabajo del campo (24).

Sabiendo que aquellos días representaron un época de marcado tinte proagrarrista por parte del gobierno, no es difícil imaginar el carácter de los que vivían en la región defendiéndose contra el reparto agrario. Los encargados de fincas al igual que los "pequeños propietarios de predios se consideran terratenientes latifundistas"<sup>203</sup>, y los más tenían conocimiento de las armas, e incluso algunos de ellos se hicieron notables durante la guerra cristera y alcanzaron nombramientos de alta graduación como fueron los casos de " J. Merced Covarrubias que fué Coronel Cristero y Rafael Covarrubias que tuvo el grado de mayor"<sup>204</sup>

No obstante, y si acaso algunos fueron autores materiales, en su mayor parte las agresiones y contactos personales de parte de estos individuos hacia los solicitantes de ejidos involucraron a terceras personas, que genéricamente bien pueden encuadrarse en algunos de los dos grupos siguientes: uno, con voluntad expresa a los terratenientes, y otro que aunque se anunciaba para incidir en favor de los ejidos, calladamente se prestaba al servilismo de los que querían apañar las gestiones proejidales.

Entre los primeros destacan los llamados guardias blancas, que a manera de pistoleros personales de los terratenientes afectados, se oponían a las comisiones agrarias con una fuerza tal que, por ejemplo, en el caso de los que servían al señor Isacc Morelos de

---

<sup>203</sup> ACAM. Exp. 1392, dotación de tierras al poblado de Los Corrales, mpio. de Juchitlán.

<sup>204</sup> ASRA, Exp. 93, dotación de ejidos al poblado de Juchitlán, mpio. de su nombre.

Tacota, requerían de la presencia de una escolta de soldados federales<sup>205</sup>.

De la mano de este grupo, también formaron parte aquellos que abrigando la reanudación de la guerra cristera<sup>206</sup> y bajo insinuación de los que "veían un asomo de agrarismo cercano a sus terrenos<sup>207</sup>, eran "enemigos acérrimos de las comunidades agrarias" y andaban por la sierra agrupados en pequeñas gavillas que constantemente caían a los pueblos y rancherías a cometer "toda clase de fechorías, entre las que se cuentan la del asesinato del Comisario de Policía así como de un doctor y 2 agraristas"<sup>208</sup> de Los Guajes en 1936; del primero de abril del mismo año, la muerte de dos ejidatarios, e invasión y quema de las casas de San Rafael, por parte de la "partida de rebeldes encabezados por el bandolero Eulalio Alvarez" en participación intelectual con los dueños de las haciendas de San Rafael y San Miguel, quienes buscaban intimidar a los campesinos para recuperar sus propiedades<sup>209</sup>; el incendio de las casas del rancho Puerta Colorada, municipio de Tenamaxtlán, "por las órdenes vandálicas cristeras"<sup>210</sup>; el asesinato de

---

<sup>205</sup> ASRA. Exp. 191, dotación de ejidos al poblado de Tacota, mpio. de Atengo, Jal.

<sup>206</sup> "Algunos que andaban organizando La Segunda me invitaban a participar, sin embargo yo les hice ver la conveniencia de esperar a que el movimiento madurara más en otros lados, pues aquí la cosa era muy difícil ya que hasta los sacerdotes decían que el problema había terminado". Entrevista VMC/CF, 18-02-91, Juchitlán, Jal.

<sup>207</sup> ASRA, Exp. 1504, dotación de ejidos al poblado Puerta Colorada, mpio. de Tenamaxtlán.

<sup>208</sup> ASRA, Exp. 522, dotación de ejidos al poblado de Los Guajes, mpio. de Juchitlán.

<sup>209</sup> ASRA, Exp. 539, dotación de ejidos al poblado de San Rafael, mpio. de Tecolotlán.

<sup>210</sup> ASRA. Exp. 1504, dotación de ejidos al poblado de Puerta Colorada, mpio. de Tenamaxtlán.

"ejidatarios y profesores" citado por un comisionado, del Departamento Agrario, al "paraje aislado que es donde se encuentra el ejido de San Rafael"<sup>211</sup>; el 15 de julio de 1938, el secuestro de Francisco Roque, presidente del comisariado ejidal de Soyatlán, quién a los tres días de su desaparición logro enviar un recado a su familia que decía "me traen preso cinco individuos armados por el cerro y me exigen entregue a los compañeros Hipólito y Pedro Ramos y demás compañeros, llevándolos a donde se encuentran trabajando cultivando sus cementseras para capturarlos también."<sup>212</sup>

Del segundo grupo, es decir de aquellos que aún cuando su función era ayudar y servir a la mayoría de campesinos pero ocasionalmente obraban en función de intereses antigraristas, conviene citar a algunos individuos que integraban los comités particulares administrativos, los cabildos municipales y los grupos de defensas sociales. Al azar, basta citar los casos siguientes:

En el ejido de Tecolotlán, hacia 1934, luego de "una maniobra entre los latifundios y los presidentes de los comités particulares administrativos en la que comenzaron a desarrollar una macabra labor para poder hacer destitución de los miembros que no obraban conforme a su labor de intérpretes caprichos... para devolverles los terrenos... dividieron a los miembros en dos o tres grupos y pidieron que se hiciera la definitiva en la que vino el ingeniero

---

<sup>211</sup> ASRA. EXP. 539, dotación de ejidos al poblado de San Rafael, mpio. de Tecolotlán.

<sup>212</sup> ASRA. Exp. 57, dotación de ejidos al poblado de Soyatlán, mpio. de Atengo.

Pedro Silva... y enseguida el ingeniero Pedro Ochoa a planificar... y con un compromiso para entregar tierras únicamente a 53 individuos que tenían arma matriculada, y despojar de sus parcelas a un grupo de los miembros que quedamos desheredados a causa de tan semejantes chanchullos de nuestros empleados"<sup>213</sup>.

En Juchitlán, algunos miembros de la comunidad agraria se sentían "víctimas de hechos criminales... pues la mayoría de los vecinos que tienen capital encabezados por J. Merced Covarrubias que fué Coronel cristero y Rafael Covarrubias con el grado de mayor... han hecho MAFFIA con el presidente municipal, Natividad Arreola, quien injustamente nos desarmó... amenazó de muerte y nos persigue tratando de apoderarse hasta de nuestras cosechas... apoyado por el jefe local de nuestra defensa C. Magdaleno Sevilla que obra obedeciendo a los Cristeros y tiene armados sin autorización con las armas de la Defensa a los cristeros: Feliciano Puentes, Rafael Puentes y Eleuterio Hernández, con quienes comete toda clase de abusos y a quienes decía que tenía armados para en el caso de que se volviera a ofrecer por el conflicto religioso"<sup>214</sup>.

En los Guajes, la situación en 1939 no era diferente. Juan Ríos, presidente del Comité Ejecutivo Agrario al momento de presentarse en el poblado para tener dicho cargo y levantar el censo, se encontró con que "el jefe de la defensa social de dicho lugar,

---

<sup>213</sup> ASRA. Exp. 82, dotación de ejidos al poblado de Tecolotlán, mpio. de su nombre.

<sup>214</sup> ASRA. Exp. 93, dotación de ejidos al poblado de Juchitlán, municipio de su nombre.

compuesta por puros elementos enemigos al régimen actual de Gobierno, de una manera arbitraria ordenó mi aprehensión y detención en el preciso momento en que yo exhortaba a los vecinos... Estando detenido me amenazaron con sacarme a media noche a asesinar-me... si no accedía a sus peticiones... Tales elementos están cuidando los intereses latifundistas y haciendo un uso indebido de las armas que malamente tiene y que en cualquier momento... daran contra el mismo gobierno..."<sup>215</sup>.

Por supuesto, no todos los comités, cabildos y defensas sociales actuaron contra los intereses colectivos ejidales y, desde luego, no siempre las malas actitudes de los que actuaban con irregularidad estaban influenciados por los presuntos afectados del reparto; también hubo de aquellos que guiados por la avaricia, buscaron "la forma de favorecer los derechos particulares sin oír el clamor de la clase campesina a quienes representan". De hecho, se puede decir que estos provocaron tanta desazón en los poblados como las instigadas por los potentados terratenientes.

Apropiarse del mayor número de tierra; poseer las mejores parcelas; disponer de los esquilmos y madera de los cerros; ser presidente del comisariado para controlar los beneficios del ejido y poder encaminarse a algún cargo en la dirigencia municipal; hacerse de las armas que el gobierno daba al ejido para su defensa; etc.,

---

<sup>215</sup> ASRA. Exp. 522, dotación de ejidos al poblado de Los Guajes, mpio. de Juchitlán.

fueron, entre otros, los aspectos que ordenaron las disputas en el seno de las nuevas comunidades agrarias.

Así, en Ayotitlán, hacia 1935 "por los derechos de uso de un manantial que se encuentra dentro del perímetro de la población... surgieron un sinnúmero de odios y rencillas personales que han culminado en ocasiones con la muerte de algunos miembros".<sup>216</sup> En los Guajes, por el año 1939 algunos elementos retenían las armas a manera de "defensa particular... con el deliberado fin de extorsionar a todos los campesinos y sociedad en general cometiendo escándalos, borracheras y amenazando a todo mundo... particularmente a los miembros de esta comunidad"<sup>217</sup>.

De forma semejante al caso anterior, en el ejido La Yerbabuena algunos ejidatarios que vivían en el rancho El Zarco, "se encuentran armados como miembros de la Defensa Social... (olvidándose) de la misión de garantizar los intereses de la colectividad y se han constituido en verdaderos dueños de los destinos de la comunidad y por lo tanto ellos administran, ordenan y disponen como mejor les place sin más preocupación ni objeto que sus intereses personales"<sup>218</sup>.

---

<sup>216</sup> ASRA. Exp. 550, dotación de ejidos al poblado de Ayotitlán, mpio. de Tecolotlán.

<sup>217</sup> ASRA. Exp. 522, dotación de ejidos al poblado de Los Guajes, mpio. de Juchitlán.

<sup>218</sup> ASRA. Exp. 399, dotación de ejidos al poblado de La Yerbabuena, mpio. de Atengo.

En Tecolotlán, el juez menor del municipio asustaba y amenazaba con cárcel a los campesinos que no retiraban sus "quejas contra de los capitalistas"<sup>219</sup>. Juan Solórzano, presidente del comisariado ejidal del lugar y en 1939 también presidente del municipio, fué la mayor parte de los años treinta, no sólo jefe único del ejido de Tecolotlán, sino también un individuo que abusando de su autoridad y al amparo de un grupo de pistoleros como El Morado, El Pájaro, Nicho Guzmán, etc., cometía asesinatos, violaciones, despojos de tierras y casas, y un sinnúmero de atropellos a la gente de los diferentes lugares de dicho municipio y hasta de Juchitlán y Tenamaxtlán<sup>220</sup>.

En Juchitlán, a la señora Ma. de la Luz Benítez Vda. de Dorantes, al igual que a muchos de sus compañeros, le fué "quitada su parcela para dársela a otros que tienen yuntas completas y de primera clase y las dan en aparcería, bulnerando (sic) con esto los principios sustentados por la revolución y los derechos de nuestros hermanos de clase para que unos cuantos acaparen la producción de la tierra..."<sup>221</sup>.

---

<sup>219</sup> AHT. Caja "of. y circulares, Sria. de G. copias de correspondencia, correspondencia reciba. 1939 (agosto)". Oficio del juez de 1a. Instancia de Cocula, Jal. al presidente municipal de Tecolotlán, Jal.

<sup>220</sup> Juan Solarzano, era originario del Texcalame, mpio. de Ameca. Vino a Tecolotlán como trabajador de la hacienda de Santa Rita, en los años treinta se convirtió en jefe de la comunidad agraria y en 1939 sin dejar de ser comisariado, también fue presidente del municipio. "se fué en 1940, rico y con mucho ganado y a los 48 vino sin dinero y nada, y a que lo mataran en el charco del diablo, ahí en Santa Rita". Entrevista VMC/BR, 20-06-90, Tecolotlán, Jal.

<sup>221</sup> ASRA. Exp. 93, dotación de tierras al poblado de Juchitlán, mpio. de su nombre.



En fin, sin hablar, entre otras cosa, de los conflictos dados entre ejidos vecinos como Villegas y Quililla que se disputaban 90 has. de monte alto en la Mesa de Canales, el reparto de las grandes propiedades a los campesinos de 31 ejidos acarreo una revuelta, que excepto la ocasional bonanza de los líderes campesinos fraudulentos y la posibilidad para obtener derecho a una parcela "pa sacar la vida", poco o nada significó para mejorar las condiciones de vida regionales en los años treinta.

El río de conflictos entre adictos y no adictos al reparto, e incluso entre los mismos ejidatarios, sumado a la baja calidad de las tierras recibidas por el ejido, la falta de bueyes y áperos para trabajar las nuevas parcelas, la escasez de fuentes de empleo y financiamiento, etc., siguió haciendo de la crisis un elemento constante entre los regionales, quienes en la víspera de los años cuarenta "cuando la miseria se cierne sobre nuestras cabezas, cuando el hambre nos muestra sus garras desnudas y espantosas... somos un puñado de infelices andrajosos encuerados que apiñonados en un puño por amar el terruño que nos vio nacer, resignados a la suerte que corra, esperando el mañana por si clarease el sol... derramamos se nos tenga consideración... y que el supremo gobierno se digne mandar algún dependiente suyo, con el fin de que conozca el tristísimo estado de nuestro poblado..."<sup>222</sup> y nos conceda una ampliación de tierras.

---

<sup>222</sup> ASRA. Exp. 1383, ampliación de tierras al poblado de Ojo de Agua, municipio de Tecolotlán.

#### IV. EL LANZAMIENTO A ESTADOS UNIDOS (1940-1964)

Aún con la amargura de los movimientos armados e insertos en una reforma agraria poco halagadora en el bienestar popular, los regionales ven llegar los años cuarenta.

Como indicadores de un dinamismo modernista empujado por los gobiernos postrevolucionarios, las cabeceras municipales, excluyendo la de Atengo, contaban con molinos para moler nixtamal de maíz, cine mudo y hasta una que otra rocola para oír las canciones del momento; a pesar de ello las oportunidades de empleo aún seguían restringidas, sino es que más que las de 30 años antes.

Un 84% de la población se dedicaba a las labores del campo, donde la mayoría de los 3 410 ejidatarios de los 31 ejidos repartidos, sufrían las mismas condiciones de quienes no habían recibido tierra. Cerca de un 73% de las familias<sup>223</sup> de ejidatarios luchaban

---

<sup>223</sup> Sobre la base 25 388 individuos censados en 1940 y estimando un promedio de 5.4 miembros por familia, suponemos la existencia de 4701 familias en aquel año. En el supuesto de que cada uno de los 3410 individuos beneficiados con parcela en los 31 ejidos es jefe de familia, determinamos al 73 % de las unidades familiares como ejidatarios. Aceptamos una sobreevaluación en el número de familias beneficiadas con tierras ejidales por la inclusión de más de un miembro familiar en los censos agrarios, sin embargo pensamos en una posible compensación si se incluye a todos aquellos que como en Tecolotlán o Los Guajes estadísticamente quedaron con derechos a salvo, no obstante en la realidad haber obtenido una dotación.

por sobrevivir con una parcela agrícola insuficiente en su extensión, sin bueyes ni aperos de labranza y sin crédito refaccionario. No había mucha diferencia entre ellos y quienes siguieron rentando tierras o sembrando coamiles en las tierras comunales, o entre aquellas "5 ó 10"<sup>224</sup> familias que se resistieron a entrar al reparto agrario y siguieron sembrando y trabajando bajo un sistema no muy distinto al de los años porfirianos, en las tierras que retuvieron los hacendados.

Con la cosecha anual de maíz y frijol, acarreando leña para uso propio o ajeno, "criando su gallinita y engordando su puerquito"<sup>225</sup>, podían obtener medios para complementar sustancialmente la dieta, pero difícilmente les alcanzaba para comprar bienes manufacturados que los comerciantes traían desde Guadalajara en "las dos o tres troquitas y camiones de pasaje" existentes, y menos aún para pagar los servicios ofrecidos por los médicos Luis Sánchez, Enrique "el tenor", el médico Torres y Luis Gómez en las cabeceras municipales de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán, respectivamente.

Su presupuesto no se equilibraba ni siquiera empleándose en la época seca en los trabajos que continuaban la carretera de Autlán hacia la costa o en los que desde 1938 se venían generando en la construcción del camino que entroncaba a Tenamaxtlán con dicha

---

<sup>224</sup> Entrevista VMC/MS, 04-03-91, Colotitlán, Jal.

<sup>225</sup> Entrevista VMC/NS, 04-03-91, Colotitlán, Jal.

carretera a la altura de Colotitlán, pues aunque casi eran una bendición oferente de empleo resultaban insuficientes para sobrellevar la vida familiar, que aunque menos golpeada por la pólvora de las armas también comenzaba a resentir un problema de intimidad hogaril, ya que continuando el camino ascendente que venia manifestandose en los números poblacionales desde el fin de La Cristiada, aumentaba numéricamente su volúmen con una tasa de crecimiento medio anual tendencialmente cercana al 2.67%.

Aunque estaban acostumbrados a las hambrunas, alacranes, piojos, amibiasis y demás incomodidades que se dan al nivel de la pobreza, tal situación aparecía muy ásfixiante. Resultantes de un proceso que los liberó de la hacienda, la mayoría del pueblo, aunque mejor que antes, no podía sobrepasar las dificultades que por siempre lo habían venido atando.

La pobreza parecía gustar de aquellas tierras y no querer alejarse de ninguna de las 235 localidades donde habitaban 25 388 almas vestidas con calzones de manta ceñidos por la cintura, y excepcionalmente con pantalón de mezclilla, difícilmente distinguible en las noches por las rancherías y apenas identificable en las cabeceras municipales de Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán con la tenue iluminación generada a través de pequeñas plantas de luz eléctrica.

Afortunadamente, pronto vendrían cambios en el acontecer. Ante la inminencia de la segunda guerra mundial y de la mano del proyecto urbano-industrial definido por el gobierno de Manuel Avila Camacho, y que Guadalajara habría de asimilar notablemente, la madera de los cerros regionales se volvió tan apetecible como la fuerza de trabajo local para cubrir las necesidades de mano de obra requeridas por el repunte de la capital jalisciense, por un lado y por el otro, por la economía norteamericana temporalmente afectada en su esquema obreril por la participación de su gente en los frentes de guerra.

### La atracción capitalina

Al arrancar los años cuarenta, apadrinada por la jerarquía que venía obteniendo en la región occidente e inyectada en su actividad industrial y comercial por efectos directos de la segunda guerra mundial, Guadalajara se convierte en un elemento importante para disminuir las tensiones sociales de nuestra región. Temporalmente liberada de ciertos productos norteamericanos que competían en su mercado regional, y aprovechando la experiencia que sus gentes tenían en la producción y almacenamiento de tequila, glicerina, huaraches, textiles y otros artículos demandados por los vecinos del norte que participaban en la guerra contra Hitler y aliados<sup>226</sup>, la ciudad vive un acelerado proceso que a la vez que

---

<sup>226</sup> Cfr. Castillo G., Víctor. 1992. "Guadalajara en el siglo XX: de rancho grande a gran urbe" en Jesús Arroyo A. y Luis A. Velázquez (comp.). Guadalajara en el umbral del siglo XXI. Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara y Ayuntamiento de Guadalajara. p 121, 122.

atrae gente de la región para trabajar en alguna de sus actividades internas, requiere de ciertos productos locales para su expansión urbano-industrial, en especial del carbón de roble y de encino obscuro.

La carretera de terracería aún en construcción "hacia la costa, por el rumbo de La Resolana y La Huerta"<sup>227</sup> y en donde se empleaban los Arreola de Tecolotlán, los Pérez de Colotitlán, los Arroyo de San Ignacio, entre varios más de las diferentes localidades de la región, permitía una comunicación constante con aquella ciudad, pues haciendo uso de la "troca azul de Rafael Vásquez" de Juchitlán, del "chevrolet de Heliodoro Barajas" o de los tres autocamiones que en Tecolotlán tenían Ricardo Preciado, Luis Villaseñor y Porfirio Villaseñor, "el rancho grande" quedaba a poco más de tres horas.

En ese entonces, el viaje era cansado, polvoriento y hasta riesgoso en la época de lluvias, pero siempre más fácil y placentero que el que anteriormente se hacía en aproximadamente cinco días a pie o a caballo. Por eso, y dada la relativa paz que empezaba a vivirse en la región, los que habían migrado a la ciudad en la época guerrill tendencialmente aumentaron su presencia para reconocer sus propiedades no afectadas, visitar sus antiguas amistades, o bien para buscar "buenos mozos y sirvientas" y animarlos a que trabajaran en la fábrica de medias de doña Felipa Barrios; en la

---

<sup>227</sup> Entrevista VMC/IP, 20-11-91, Colotitlán, municipio de Tenamaxtlán, Jal.

chiclera Atlas, "que empezó a vender muchos chicles a Estados Unidos por lo de la segunda guerra"<sup>228</sup> y era dirigida por Don Cayetano, antiguo administrador de la hacienda de Ahuatitlán; en los ranchos y establos que tenían "junto a donde está el hotel camino real"<sup>229</sup> e inmediaciones de la ciudad; en los jardines, casas, colegios y negocios particulares<sup>230</sup>; en la construcción<sup>231</sup>; y en fin, a las múltiples actividades donde tenían inversiones o conocimiento de necesidad de mano de obra.

Saber cuantos fueron es difícil de estimar, pero lo cierto es que migrar a Guadalajara fue, entonces, una buena oportunidad para contrarestar el malestar que pesaba sobre la población. Sobre todo, sugiero la hipótesis<sup>232</sup>, para aquellos individuos que no gustaban de las actividades agrarias, quizá aún cuando éstas se dieran en mejores condiciones, y de aquellas mujeres y hombres que cargaban con algún ilícito moralmente sancionado por la comunidad, como un hijo fuera del matrimonio o un rapto, respectivamente.

Como dicen mis informantes, el fuerte apego a la tierra y el temor a dejar la familia sola y sin dinero para su mantenimiento

---

<sup>228</sup> Entrevista VMC/JMG, 10-03-91, Guadalajara, Jal.

<sup>229</sup> Entrevista VMC/JC, 17-08-92, Tecolotlán, Jal.

<sup>230</sup> Entrevista VMC/AR, 21-10-91, Guadalajara, Jal.

<sup>231</sup> Entrevista VMC/IP, 21-02-92, Colotitlán, Jal.

<sup>232</sup> Tal supuesto tiene como fundamento una serie de entrevistas realizadas tanto a protagonistas de dicha migración como a los que no participaron en ella, pero que tienen conocimiento de los hechos de la época.

temporal, seguramente fueron factores decisivos para que en los años cuarenta la gente no migrara masivamente. Sin embargo, desde mi particular punto de vista, hubo otro elemento igual o más influyente en dicho sentido: hacer carbón en el cerro.

### La carboneada

Producto del alocado incremento poblacional que venía experimentando Guadalajara, al arranque de los años cuarenta la gente de la región vio venir una experiencia sorprendente en el uso de sus recursos maderables. Abogando la necesidad de cubrir la insuficiencia de petróleo que se daba en la ciudad para preparar "la comida, las canelas, los atoles" y demás antojitos comestibles de la gran masa humana que a ella venía agregándose, escucharon al fuereño Sosténes de la Mora, y luego a algunos otros más, ofrecimientos en moneda por la madera de roble y encino de sus propiedades, a fin de hacer carbón para llevarlo al "rancho grande". Pretendía tumbar árboles maduros para una vez quemados verdes, llevar a vender los residuos a la ciudad. Resultaba en cierta forma reible y costaba trabajo creer que los grandes trozos, sin secar, ardieran fácilmente, pero en fin, ofrecía una oferta en medio de la crisis<sup>233</sup>.

---

<sup>233</sup> Estas expresiones son sustentadas en una percepción generalizada que hacemos sobre la base de varias entrevistas.



Seguramente siguiendo las ventajas que ofrecía la nueva terracería, hacia 1940 se inicio la carboneada en Quililla, Palo Alto y Los Ailes. Comprando a los ejidatarios de ese rumbo sus bosques de roble y encino, Sóstenes de la Mora a la cabeza de "unos dos o tres cientos de hombres fuereños"<sup>234</sup> iniciaron un grave proceso de deforestación que se prolongó por cerca de diez años.

Con gran experiencia para tumar, picar y acarrear la leña, y para hacer planilla (emparejar el suelo), armar, quemar y taquear el horno, los trabajadores forasteros empezaron a llenar el patio establecido en El Mirador a fin de facilitar la carga y envio a Guadalajara de "trocas colmadas con costales de jarcia"<sup>235</sup> llenos de carbón. Para bajar su producto del cerro al patio se valieron de arrieros lugareños y poco a poco fueron requiriendo de ayuda local para su producción, sirviendo, así, de guia para un número tendencialmente mayor de individuos que veían en la hechura de carbón una buena alternativa de empleo para la subsistencia.

Era un "quehacer muy cochino y dañoso para las riumas y el pulmón"<sup>236</sup>, pero servía para emplearse en la época seca (e incluso en las aguas) en que escaseaba el trabajo agrícola y permitía ganar diariamente dos o tres veces más que los 75 ó 100 centavos que se pagaban en otras actividades. Además, resultaba un buen negocio para los dirigentes ejidales y los comerciantes o "giradores" de

---

<sup>234</sup> Entrevista VMC/TR, 09/04/91, Guadalajara, Jal.

<sup>235</sup> Idem.

<sup>236</sup> Entrevista VMC/FS, 15/04/92, Tecolotlán, Jal.

carbón. Por eso, pronto se difundió a todos y cada uno de los ejidos de la región, pues si bien algunos como Colotitlán o Los Guajes carecían de recursos maderables, contaban con gente deseosa de trabajo que iba a los cerros vecinos, e incluso no muy cercanos, a hacer carbón<sup>237</sup>.

Experimentando tal trabajo y convencidos que podían hacer una carga, de dos o tres pesos por día, los trabajadores se remontaban al cerro, hasta por quince y treinta días continuos, valiéndose de un "tlacualero" que les acarreaba las tortillas que les enviaban sus esposas o madres y de los "burreros", para acarrear su carbón a los patios. Los más, eran gente que no había tenido derecho a una parcela, los menos, quienes terminaban las labores de la yunta o el coamil; todos sujetos a los precios que al principio dictara Sóstenes de la Mora; luego, Natalio Santana, Aurelio Robles y otros que, además de pagar muy poco por carga de carbón, les prestaban y fiaban dinero y enseres con altos intereses<sup>238</sup>; y después, a fines de los años cuarenta, los arrieros, quienes en común acuerdo con alguno de los giradores "nos decían, apriétense porque la carga va a subir un peso más... les entregabamos dos o tres cargas y luego pos ya bajo, y era que ellos ya habían agarrado billetes"<sup>239</sup>. Con

---

<sup>237</sup> Tal fué el caso de los trabajadores de Los Guajes, Colotitlán, Palo Blanco, San Ignacio y El Salatillo, que una vez que explotaron los mínimos recursos maderables que tenían fueron a la carboneada de San Gaspar, municipio de Ejutla.

<sup>238</sup> En este sentido también vale destacar la actitud de un buen número de pequeños comerciantes de los pueblos.

<sup>239</sup> Entrevista VMC/FS, 15/04/91, Tecolotlán, Jal.

todo era "mucho, mucho carbón"<sup>240</sup> el que salía a Guadalajara: de Tecolotlán "salían tres trocas diarias"<sup>241</sup>; de "Soyatlán, La Joya, Tacota, La Yerbabuena y Quila, montonales"<sup>242</sup>; y lo mismo de Palo Alto, Quililla, Los Ailes, Ambrosio, etcétera.

Así, aunque fué negocio para pocos, la carboneada sustanció una importante actividad para la economía regional. Además de ser alternativa con los trabajos agrícolas y de aligerar la crisis arrieril producida a raíz de la nueva terracería, incentivó el auge de la talabartería local, pues los carboneros y sobre todo los arrieros, aprovechando las libertades para explotar los recursos forestales, cortaron cuantiosas cáscaras de encino y de guamuchil para venderlas a quienes se dedicaban al timbre o curtiduría de los cueros de res que se vendían en las cabeceras municipales, principalmente en Tecolotlán<sup>243</sup>, como "vaquetas para suela y correas de cuero para uno hacerse sus huaraches"<sup>244</sup>.

---

<sup>240</sup> Entrevista VMC/PA, 14/04/91, Tecolotlán, Jal.

<sup>241</sup> Entrevista VMC/FS, 15/04/91, Tecolotlán, Jal.

<sup>242</sup> Entrevista VMC/DP, 14/04/91, Atengo Jal.

<sup>243</sup> Parece ser que hasta mediados de los años cuarenta las tres curtidurías o timbres que existían en el pueblo de Tecolotlán a la vez que compraban la producción de pieles, surtían de las correas necesarias en los cuatro municipios de la región. Después entraron al mercado una talabartería de Juchitlán, y al parecer una de Tenamaxtlán.

<sup>244</sup> Entrevista VMC/FM, 15/04/91, Tecolotlán, Jal.

Desgraciadamente fué una actividad que vino a menos, tanto por la introducción a Guadalajara del gas licuado por 1948<sup>245</sup>, como por la tala inmoderada de los recursos maderables, pues no obstante que en un principio se reglamentó y respetó el corte exclusivo de vegetación plenamente madura, al final, "cuando ya sólo era andar pepenando"<sup>246</sup> se llegó a una depredación que "acabó con grandes ocoteras"<sup>247</sup>, "encinadas"<sup>248</sup>, "árboles como el que había en el pueblo viejo de Tecolotlán... y deveras valía plata verlo"<sup>249</sup>, y casi toda la robleda, porque de "ese árbol no quedaban más que las hojas, todo se iba pa'dentro del horno porque lo delgadito era el ripio"<sup>250</sup> o mecha.

De esta manera, a principio de los años cincuenta, la carboneada tornaba a una situación cercana a la de insignificancia que desde 1947 venían teniendo los trabajos de los lugareños en la construcción de la carretera "a la costa". Parecía que la región retornaría al depresivo esquema económico de finales de los años treinta, salvo que ahora existía la posibilidad de ir a Guadalajara; solicitar tierra en alguno de los núcleos ejidales que

---

<sup>245</sup> Entrevista VMC/DG, 17/04/91, Guadalajara, Jal.

<sup>246</sup> Entrevista VMC/TR, 09/04/91, Guadalajara, Jal.

<sup>247</sup> Entrevista VMC/DP, 14/04/91, Atengò, Jal.

<sup>248</sup> Entrevista VMC/JA, 14/04/91, San Ignacio, municipio de Tenamaxtlán, Jal.

<sup>249</sup> Entrevista VMC/JE, 15/04/91, Tecolotlán, Jal.

<sup>250</sup> Entrevista VMC/FS, 15/04/92, Tecolotlán, Jal.

venian formandose en la zona costera trastocada por la carretera<sup>251</sup> y, sobre todo, ir a trabajar a los Estados Unidos de América bajo el influjo de los convenios de braceros establecidos desde 1942 entre el gobierno de aquel país y el de México para proveer trabajadores mexicanos a las actividades norteamericanas que presentaban escasez de mano de obra por la salida de una parte de su población a los frentes de la segunda guerra mundial.

### La bracereada<sup>252</sup>

#### *Los inicios: 1942 a 1951*

El ir a trabajar a Estados Unidos fué otro de los ingredientes que en los años cuarenta la gente de la región dio por escudriñar a fin de sortear los infortunios que venian ocurriendo localmente.

Viajar al norte, en principio, sonaba aventurado pero representaba la oportunidad de comprobar la bonanza en empleo e ingresos que se rumoraba desde agosto de 1942 a raíz de las contrataciones de mexicanos para laborar en los campos agrícolas y algunas otras actividades importantes para la producción de alimentos y enseres

---

<sup>251</sup> Suponemos que el número de individuos que efectuaron esta acción fue reducido, sin embargo, no dudamos que esta fue una alternativa que estuvo al alcance de quienes "siguieron" la construcción de la carretera más allá de la ciudad de Autlán. Aventuramos que a esta medida se liga fuertemente el hecho de que en Colomos, Melaque, San Patricio y algunos otros poblados de esa región costera, vive gente de mediana y avanzada edad originaria de nuestra región de estudio.

<sup>252</sup> Salvo indicación contraria, los datos generales respecto al desarrollo de estos convenios de braceros provienen de Morales Patricia. 1989. Indocumentados mexicanos. 2a. ed. México, Grijalbo, S.A. pp 143-208.

necesarios para mantener la combatibilidad en la guerra contra los nazis y sus aliados. Además, desplazarse a la frontera e internarse en aquel país significaba desengañarse de lo que alguna vez habían oído de don Florencio, don Epigmenio, don Enrique, don Pedro y algunos más que fueron durante los años revoltosos y violentos<sup>253</sup>, acerca de algunos "inventos" y cosas que facilitaban la vida como eran las sinfonolas y las "tasas o asentaderas para hacer del baño" más comodamente que "a cuerpo libre".

Con todo, quienes se incorporaron a este flujo migratorio en la primera parte del convenio bracero<sup>254</sup>, fueron algunos de los que recientemente habían emigrado a Guadalajara, pues su participación en un mercado de trabajo permeado por la producción de artículos demandados en los Estados Unidos les permitía enterarse que en aquel país "había trabajo mejor pagado"<sup>255</sup>.

Unos pocos se valieron de sus parientes establecidos allá a raíz de los movimientos armados, pero la gran mayoría lo hizo a título individual o acompañados de un amigo igualmente "aventurero".

---

<sup>253</sup> A estos individuos tuvimos oportunidad de entrevistar durante el trabajo de campo y en su mayoría es gente que migro temporalmente a aquel país ante las eventualidades de las luchas armadas de los años veinte, principalmente y en segundo lugar, del conflicto agrario de los años treinta. En el trato con ellos no pudimos averiguar el volumen del flujo migratorio ocurrido hasta antes del convenio bracero firmado en 1942, pero suponemos que este fué poco significativo respecto del suscitado en aquella época hacia otros puntos del país, y concretamente hacia la ciudad de Guadalajara.

<sup>254</sup> "... con varias enmiendas y extensiones, el programa duro 22 años, dividido en tres periodos: el primero abarca de agosto de 1942 a diciembre de 1947; de febrero de 1948 a 1951, el segundo; y el último, del mes de julio del mismo año hasta diciembre de 1964". Morales, Patricia. 1989. Indocumentados Mexicanos, 2a. ed., México, Grijalbo. p 146.

<sup>255</sup> Entrevista VMC/MR, Tecolotlan, Jal., 22-06-91

Todos, excepto uno que laboró en un establo del estado de Chicago, trabajaron en el riego o pizca de frutales y hortalizas<sup>256</sup>, y curiosamente<sup>257</sup>, de siete entrevistados que migraron en esta época seis lo hicieron de manera ilegal y uno bajo contrato.

Este último luego de sortearse la suerte en la presidencia de Tecolotlán para "prestar su contingente al vecino país del norte"<sup>258</sup>, obtener un "pase" en el Departamento del Trabajo y Previsión Social en Guadalajara, y demostrar que sabía trabajar la tierra y aprobar un exámen médico -apariencia física de campesino, manos callosas, etcétera- en Irapuato, fué reclutado para ir a pizar betabel, papa y maíz en los campos de Nebraska durante los seis meses posteriores a mayo de 1947<sup>259</sup>.

Dado la flexibilidad en la policía fronteriza o "migra", los ilegales no encontraron problemas significativos para estar durante

---

<sup>256</sup> El riego, pizca y poda de chabacano, pera, papa, tomate y betabel, entre otros cultivos más, fueron la actividad más importante de nuestros entrevistados. Por su conducto pudimos darnos cuenta que además de esos trabajos la población de la región que migró en esta época se empleó en la construcción de presas, en los servicios de restaurante y como casos excepcionales en las contrataciones y alimentación de braceros para algún campo de California.

<sup>257</sup> Decimos "curiosamente" porque emigraron a Estados Unidos sin documentación legal a pesar de que en la ciudad de México el programa bracero venía funcionando desde 1942, y de que en 1944 se estableció en Guadalajara un centro de reclutamiento. En esta condición encontramos una mezcla entre las facilidades que se tenían para cruzar y trabajar en un país necesitado de mano de obra y la relación con nuestro supuesto de que los individuos que emigraron a Guadalajara a inicios de los años cuarenta tenían cierto recelo hacia o desde su comunidad.

<sup>258</sup> Archivo municipal de Tecolotlán, Jal. Oficio enviado a Guadalajara el 15 de mayo de 1947 por el presidente de Tecolotlán al diputado Francisco Espinoza. En los datos de éste oficio y de otro fechado el mismo día con atención al "Jefe del Depto. del trabajo y P.S." en Guadalajara, se señala que en dicho sorteo salieron agraciados cinco de los ocho que participaron. Suponemos que para tales fines no hubo convocatoria pública y que los afortunados fueron gente muy allegada al municipe en funciones.

<sup>259</sup> Entrevista VMC/JU, 25-08-91, Tecolotlán, Jalisco.

el tiempo y en los lugares que ellos quisieron. Su condición de "alambre" o ilegal, paradójicamente, les facilitaba el acercamiento a los diferentes campos de California, e incluso de Washington, Oregon y Nevada<sup>260</sup>, en las épocas de más necesidad y mayor paga por mano de obra.

Es de destacarse que en su primer viaje todos estuvieron en Estados Unidos por más de un año e incluso la mayoría, cinco de ellos, lo hizo por un periodo que va de entre cuatro a ocho años<sup>261</sup>. Asimismo, vale decir que al menos tres de estos últimos realizaron algún viaje a la frontera norte de México en el entendido de que si la patrulla fronteriza los agarraba "les decía anda a echarte un taquito a tu tierra y al rato te regresas a pizcar jitomate"<sup>262</sup>, o bien, en el caso de uno de ellos, el que duró ocho años, haciendo uso del pasaporte local que en una de sus venidas a Tijuana adquirió con la ayuda de un paisano o conocido que se había establecido en aquel lugar.

No obstante, a partir de 1947 las condiciones de su inmigración a Estados Unidos serían más adversas. En esas fechas la discusión

---

<sup>260</sup> De los siete migrantes de esta época uno tuvo como destino el estado de Chicago; otro se fué al de Texas; y el resto lo hizo a California. De estos últimos, tres fueron a trabajar temporalmente a los estados de Washington, Nevada y Oregon, respectivamente.

<sup>261</sup> De los seis entrevistados uno permaneció un año; otro, cuatro años; tres lo hicieron por cinco años; y el último duro ocho años.

<sup>262</sup> Entrevistas VMC/DG, 02-03-92; VMC/JC, 17-08-91, Tecolotlán, Jal.



entre los agricultores y los sindicatos estadounidenses<sup>263</sup> para continuar o dar por terminado el convenio bracero les acarreo problemas en su condición de indocumentados, pues además de que la "migra" tomó una actitud más represiva<sup>264</sup>, empezó a practicarse un acuerdo que permitía dar legalidad a contratos con trabajadores que residían indocumentadamente y establecía que aquellos patrones que contrataran ilegales no podrían reclutar braceros mexicanos; ésta medida, junto a la firma e inicio, en febrero de 1948, del segundo periodo de contrataciones

"empezó a chotear los trabajos, pues...si en otros años sacudíamos las matas en las cajas y les dabamos el visto bueno por encima y pasaban y pasaban ...ahora el rancharo nos paro unas cajas y puso tres muestras y dijo: muchachos hace un año hicieron conmigo lo que quisieron, ahora yo voy a hacer con ustedes lo que yo quiera. El que no me heche de esta clase, agarre su velicito... Ey la gente se colgo y hacian huelgas y la chingada porque hacia falta gente y otro año sobraba".<sup>265</sup>

Con todo, "cerca de un 30 por ciento"<sup>266</sup> de los migrantes del primer periodo pudieron abordar con cierta facilidad aquellos contratiempos; las oportunidades de empleo, su larga estancia, la poca inclinación a "malgastar" y la autonomía económica que su soltería les proveía, les permitió ahorrar un capital favorable en tal sentido e incluso para pensar en la compra de ganado y terreno

---

<sup>263</sup> Con el fin de la guerra mundial los sindicatos empezaron a exigir la terminación del convenio de braceros porque estos además de disminuir las oportunidades de empleo deprimían los salarios y las prestaciones para los trabajadores locales; los agricultores, por su parte, afirmaban la necesidad de seguir contratando mano de obra mexicana para las actividades agrícolas que sus trabajadores despreciaban y consideraban degradantes.

<sup>264</sup> "...entré 1944 y 1946 me fué muy bien... pero la segunda vez, en 1947, me fué de la fregada... después de dos meses de estar en Tijuana vendiendo perfumes y remedios para pasarla y cruzar, me agarraron y tuvieron tres meses en la cárcel, me pelaron y tuvieron a pan y agua...No volvi hasta 1951 como bracero" (entrevista VMC/MR, 20-08-92, Tecolotlán, Jalisco).

<sup>265</sup> Entrevista VMC/JC, 17-08-92, Tecolotlán, Jal.

<sup>266</sup> Este porcentaje es estimado por nuestros entrevistados para el total de migrantes de esa época.

de su comunidad aprovechando la condición que apuntaba cierto apaciguamiento de sus paisanos.

Por entonces, las tensiones y conflictos provocados por el reparto agrario vivían una etapa de relajamiento, y en todo caso las condiciones regionales presentaban una cara amable para gente que, al igual que ellos, contara con recursos monetarios. De hecho, la presencia de "un 10 por ciento"<sup>267</sup> de migrantes que les fué bien por 'no tener invierno y castigarse desde mujeres"<sup>268</sup> estuvo aparejada a la de algunos exterratenientes y sus hijos o "retoños", que avisorando tal situación retornaron de Guadalajara o México a "administrar sus terrenos" y a decirles a los ejidatarios que habían afectado sus propiedades "... hijos ahora ustedes son los ricos y yo soy el pobre, pero aquí hay carretas para que saquen su maíz en la cosecha, les voy a ayudar con dinero, con bueyes..."<sup>269</sup>.

Así, en el último tercio de los años cuarenta, los "norteños" ricos y los antiguos terratenientes y sus "retoños" ocuparon un papel importante en la escena regional. En conjunto, vinieron a ocuparse

---

<sup>267</sup> Este porcentaje coincide entre el estimado por nuestros entrevistados para el total de migrantes de esa época y el que resulta al considerar que de los siete entrevistados apenas uno presentó tal condición. Vale decir que un porcentaje aproximado de individuos con una situación financiera semejante prefirieron quedarse en Estados Unidos o bien en la zona fronteriza, esencialmente en Tijuana.

<sup>268</sup> Entrevista VMC/JC, 17-08-91, Tecolotlán, Jalisco.

<sup>269</sup> Entrevista VMC/IP, 21-02-92, Colotitlán, Jalisco.

del aspecto financiero que la reforma agraria fué incapaz de cubrir.

Ellos fueron parte del grupo que "habilitaba" a los carboneros y por su conducto, la mayoría de ejidatarios y trabajadores agrícolas de la región tuvieron los recursos mínimos necesarios, en moneda y en especies, para cultivar en 1950, 12 605 hectáreas<sup>270</sup> de barbecho y coamil, y obtener 9 915 toneladas de maíz y 432 toneladas de frijol<sup>271</sup> para cubrir la dieta diaria de los 28 781<sup>272</sup> individuos de la región.

Por supuesto, sus préstamos funcionaban dentro del esquema usurero. "Ellos apuntaban en una libreta y al final de la cosecha nomás te sacaban la cuenta<sup>273</sup>: diez por ciento de interés mensual por los préstamos en efectivo; los hectólitros de maíz y los manojos de hoja al dos por uno; diez o seis hectólitros del producto por una yunta de bueyes para la temporada de aguas o para la siembra de garbanzo, respectivamente, con el compromiso de "que si algún buey se inutiliza o pierde será devuelto a precio justo y de acuerdo a las costumbres de la región"; diez hectólitros de maíz limpio y de primera clase por la renta de una parcela.

---

<sup>270</sup> Nótese que esta cifra no es exclusiva de la superficie cultivada con maíz y frijol; es el total de hectáreas cosechadas en 1950.

<sup>271</sup> Ver los datos del cuadro 8.

<sup>272</sup> Ver los datos del cuadro 1.

<sup>273</sup> Estos datos provienen de los libros de "estados de cuenta" para el periodo 1948 a 1954 de la exhacienda la lagunilla, y de la información captada en nuestras entrevistas abiertas con la gente de la región.

De esta manera "el pobre no podía trabajar sin que lo ayudara el rico"<sup>274</sup>; y para éste "se prestaron los años y la gente: entre mis idas al norte, la siembra y los animales, compré terrenos y ganado. Tenía puercos y ellos me daban los puerquitos; los bueyes me daban en limpio el maíz y el garbanzo...; y la gente me daba sus rentas"<sup>275</sup>.

Por otro lado, no es impertinente señalar que dicha condición perduró, e incluso maduró al paso de los años cincuenta. Asimismo, conviene decir que la influencia de este grupo se manifestó fuertemente en el curso que habría de tomar la migración a Estados Unidos desde la región durante el resto del convenio bracero.

Por la información que obtuvimos de cinco personas que migraron a Estados Unidos entre 1948 a 1950, consideramos que su relación con la segunda parte del acuerdo tiene que ver con las sugerencias hechas por los "migrantes ricos" a sus paisanos para no migrar al norte en tanto se regularizaban las contrataciones y, paradójicamente, con el apoyo económico y moral que dieron a aquellos que se empeñaron en ir a Estados Unidos pese a las restricciones y ajustes que venían ocurriendo en torno al reclutamiento de mexicanos<sup>276</sup>.

---

<sup>274</sup> Entrevista VMC/IP, 25-05-91, Colotitlán, Jalisco.

<sup>275</sup> Entrevista VMC/JC, 17-08-91, Tecolotlán, Jalisco.

<sup>276</sup> Aquí estamos pensando en los acuerdos de legalización de los "wetbacks" vigentes en 1947 y reanudados en 1949 que establecían que los trabajadores cubiertos con este programa tendrían preferencias para ser contratados sobre los que por primera vez buscaran entrar a Estados Unidos; y que aquellos empresarios que

En tal sentido, vale observar que ninguno de los cinco entrevistados estuvo allá por más de un año, y mientras dos tenían experiencia migratoria el resto, dos varones y una mujer, migraron por primera vez durante este segundo periodo de contrataciones<sup>277</sup>. Uno de estos tres se fué en 1949 acompañado de su hermano, quien a pesar de haber estado en aquel país durante los ocho años anteriores<sup>278</sup> solo logró conseguir que los contrataran para pizar jitomate durante dos meses; la joven se valió de un tío que vivía en Mexicali y le aseguraba que allá "se gana mucho dinero... y pos mentira... habia trabajo en casas en El Centro pero ganaba ocho dólares por semana"; el otro se apoyo en unos amigos que vivían en Tijuana pero también le fué "de la fregada para cruzar y agarrar trabajo".

El segundo que previamente había ido a Estados Unidos es el bracero "enlistado" en Tecolotlán de quien hablamos antes. Ahora, a principios de 1949, junto a "unos treinta hombres" que al igual que él habían esperado inútilmente las "listas" de braceros para el municipio, se fué a Tijuana con la expectativa de obtener uno de los contratos que los empresarios estadounidenses venían ofreciendo

---

contrataran indocumentados no podrían reclutar trabajadores mexicanos. Tal situación también la ligamos a las estadísticas que señalan un fuerte incremento de deportados a partir de 1948 (véase Morales Patricia. 1989. Indocumentados... loc.cit.)

<sup>277</sup> Vale aclarar que los siete y cinco migrantes que hemos venido mencionando como parte de la gente que fué en el primer y segundo periodo, respectivamente, fueron captados en la muestra que encuestamos (al respecto véase el apéndice metodológico). No obstante, por la "estaticidad" con que estaban planteadas algunas preguntas para ésta época consideramos importante volver con ellos y entrevistarlos de manera más abierta.

<sup>278</sup> Esta es la persona que en la primera parte del programa bracero adquirió un pasaporte local.

en la frontera<sup>279</sup>. Ahí, luego de una estancia prolongada que propició el retorno de casi un 80 por ciento del grupo "por no tener el suficiente dinero para mantenerse" logró engancharse con ayuda de un "coyote" que le cobro 150 pesos para ir por tres meses a Yuma, California para pizcar dátil "que es un trabajito de la fregada"<sup>280</sup>.

Su experiencia migratoria manifiesta que a pesar de que en los años cuarenta la región tuvo relación legal y directa con las contrataciones, ésta fué efímera e insignificante respecto a la que habría de ocurrir a partir de la segunda mitad de 1951. Asimismo percibimos que la llegada de "listas" de braceros en 1947 y 1951 está mediada por la influencia personal de un paisano incorporado al gobierno estatal durante el periodo que va de marzo de 1947 a febrero de 1953.

Esta última situación está supuesta en el acople de tres condiciones: a) la autorización de una lista de braceros para Tecolotlán a sólo poco más de dos meses de que "don Mundo" fuera

---

<sup>279</sup> Vale recordar que de 1948 a 1951 los empresarios agrícolas y no el gobierno estadounidense fueron quienes se encargaron de las contrataciones. Dado que ellos se responsabilizaban del costo de la transportación y viáticos de los trabajadores auspiciaban el reclutamiento en las ciudades fronterizas no obstante el interés del gobierno mexicano por que ello se efectuara al interior del país.

<sup>280</sup> Entrevista VMC/JU, 25-08-91, Tecolotlán, Jalisco.

nombrado "asesor de gobernación"<sup>281</sup>; b) la no presencia de listas en la región desde 1948 hasta mediados de 1951, es decir, durante el periodo en el cual las contrataciones corrieron relativamente independientes de los gobiernos y fuertemente ligadas a los empresarios agrícolas norteamericanos; c) los enlistamientos en la zona luego de que en agosto de 1951 los gobiernos de México y Estados Unidos retomaran la dirección del convenio bracero. "Don Mundo inmediatamente mandó los papeles a la presidencia de Tecolotlán"<sup>282</sup> y al poco tiempo inferió para que un Licenciado de Juchitlán y un Capitán de Tenamaxtlán se incorporaran a la administración de los centros de contrataciones en Irapuato y Empalme, respectivamente; estos ayudarían a incentivar el curso del programa bracero en la región.

*Auge y término: 1951 a 1964*

A decir verdad la contratación organizada de braceros se dejó sentir con fuerza en la región a partir de 1951; la influencia de "don Mundo" en los acuerdos renovados en julio de 1951 ante la demanda de mano de obra en la agricultura de Estados Unidos a raíz de la guerra de Corea, coincidió con la intención que tenían para

---

<sup>281</sup> Por los datos obtenidos en el trabajo de campo consideramos que las "listas de braceros" autorizadas para la región durante 1947 fueron exclusivas para el municipio de Tecolotlán, o mejor dicho para el pueblo de mismo nombre, donde había nacido y pasado su infancia "don Mundo". El trabajo de archivo confirma tal condición si consideramos que para los años posteriores a 1951 los cuatro archivos municipales poseen un número considerable de "padrones" y oficios que notifican los intereses de los trabajadores locales para obtener el derecho a ser contratados, y que para 1947 sólo encontramos referencias en dicho sentido en el archivo de Tecolotlán.

<sup>282</sup> Entrevista VMC/MR, 13-12-92, Tecolotlán, Jalisco.

ir al norte aquellos que antes habían ido pero que se venían absteniendo de hacerlo por las condiciones adversas que desde 1948 venían afrontando los indocumentados, y, sobre todo, circunstancialmente se aparejó a las necesidades de empleo que localmente venían ocurriendo con la terminación de la carboneada y la carretera.

Con todo, en las contrataciones de 1951 a 1953 no fueron muchos<sup>283</sup> los que quisieron participar, pues "tenían miedo porque decían que se los llevaban a la guerra de Corea<sup>284</sup>". En un principio migraron los que tenían una experiencia previa y quienes contaban con recursos propios para costear los gastos del viaje y de su familia en tanto se contrataban y trabajaban; "pero pasados esos dos o tres años de temor a la guerra' y que empezó a notarse el número de los que venían con camisitas de dos colores, combinaditas y más o menos, y platicando las mil y unas noches de allá ... la bracereada empezó a agarrar calor<sup>285</sup>".

A partir de entonces abundarían los "padrones de trabajadores desocupados" y las peticiones de los presidentes ejidales y municipales a las diferentes autoridades del gobierno estatal para que les autorizaran listas de braceros de "siquiera" 50, 100 ó 150

---

<sup>283</sup> De 26 entrevistados que fueron a Estados Unidos entre 1951 a 1964 solamente cuatro lo hicieron de 1951 a 1954.

<sup>284</sup> Entrevista VMC/MR, 04-03-91, Tecolotlán, Jalisco.

<sup>285</sup> Idem.



plazas para "beneficiar en parte" las necesidades de campesinos y obreros que por no tener parcelas para sembrar en la temporada, por perder sus sementeras o por la escasez del trabajo no pueden dar a "sus familias ni lo más indispensable para vivir"<sup>286</sup>.

Por supuesto desde tales fechas, a mediados de los años cincuenta, se genera todo un "coyotaje" o mercado negro de contrataciones. Aprovechando el creciente interés de la gente los encargados municipales empezaron a vender la ficha "a 25 pesos, enseguida a 50, después a 100, luego de 200 y al último era de ley 300 pesos".<sup>287</sup>

También ocurrió un reclutamiento extraoficial no menos importante por personas que apuntando a aquellos que querían ser contratados pero no alcanzaban "pases" de las presidencias o a quienes "estaban urgidos" de hacerlo cuando localmente no había enlistamientos, formaban "listas libres" que posteriormente eran autorizadas con la ayuda, y convenio, de personajes como el capitán Rodríguez "que resguardaba el orden en el centro de contrataciones de Empalme", o

---

<sup>286</sup> Los diferentes encoillados de éste párrafo, y en general las líneas de él, se sustentan en diferentes oficios y correspondencia que revisamos en los cuatro archivos municipales.

<sup>287</sup> El manejo de tal situación por parte de los municipios llegó a una exageración tal que hacia 1963 y 1964, cuando las contrataciones estaban llegando a su fin, Juchitlán introdujo la red de agua potable con trabajadores de la región que cobraban una tercera parte menos del salario normal a fin de "tirarle a las listas" que el presidente del lugar adquiría por sus relaciones personales en Gobernación. En tal sentido no tiene mucha diferencia lo que ocurría en Cd. Obregón, Sonora, donde algunos de los migrantes de nuestra región tuvo que pizar algodón con un salario "baratón" a fin de "ganarse la carta" (Entrevista VMC/JA, 14-04-92, San Ignacio, municipio de Tenamaxtlán, Jalisco).

con la "Pico de oro" de Ameca que los presentaba como cosecheros de la caña de azúcar sin trabajo.

Por lo demás esta fué una época de oro para aquellos que venían financiando la vida económica de la región. En tanto que el trabajador no podía determinar los lugares y tiempos de sus contratos y por tanto podía vivir situaciones en los que no alcanzaba a trabajar para cubrir sus gastos<sup>288</sup>; y en la medida que se tuvo que pagar la ficha, y que los centros de contratación fueron cerrados en Guadalajara e Irapuato y abiertos más cerca de la frontera, los gastos del migrante fueron aumentando<sup>289</sup> e igualmente el negocio de los prestamistas, quienes además de cobrar al dos por uno, "todavía te decían haber si cuando vuelvas me traes un par de calcetines"<sup>290</sup>.

Así, en estas condiciones los reclutamientos que hasta 1964 ofrecieron los "güeros" para ir a levantar sus cosechas llevaron "al otro lado", principalmente a California y en menor medida a

---

<sup>288</sup> "El irte era un desbalance porque así como la primera vez me toco suerte de un trabajo muy bueno... con el que pude juntar dinero para comprar una casa en \$4000.00, una vaca y una silla de montar; la segunda vez caí a "pepenar" algodón a un campo que ya había sido cosechado y donde no saque ni para pagar el "border" o comida... mucho menos para pagar el dinero que me había prestado, con el 10 por ciento, doña Susana para irme y dejarle a mi familia" (Entrevista VMC/RC, 25-08-91, Tecolotlán, Jalisco).

<sup>289</sup> "Por 1958 ó 1959 la cosa estaba de la fregada". Después de endrogarte para pagar la "lista" debías conseguir otros 200 ó 300 pesos; la mitad dejabas para tu casa y la otra mitad te la llevabas... porque aunque ya ibas seguro con la lista... en Empalme podías durar hasta una semana para salir contratado (Entrevista VMC/IP, 21-02-91, Colotitlán, mpio. de Tenamaxtlán, Jalisco; VMC/JA, 14-04-92, San Ignacio, mpio. de Tenamaxtlán, Jalisco).

<sup>290</sup> Entrevista VMC/SJ, MR, 04-03-91, Tecolotlán, Jal.

Texas<sup>291</sup>, a la mayoría de varones de 20 a 36 años y a un buen número de los que tenían entre 18, 19 y de 37 a 45 años de edad<sup>292</sup>; todos con buena aptitud física y para el trabajo de campo<sup>293</sup>, y la mayoría "escogido como ganado"<sup>294</sup> en los centros de contratación establecidos en México para de ahí ser llevados a la frontera "donde tenías que pasar por un tramo de unos 10 metros pisando por aserrín con medicina... y te echaban un polvo en la cabeza, en las partes, ingles, arcas... para la plaga y los piojos".<sup>295</sup>

Al principio la mayoría como ejidatarios y trabajadores del campo de tiempo completo querían ir solamente los 45 días a seis meses que duraban los contratos, y exclusivamente cuando terminaban sus labores agrícolas. Después, ante las restricciones locales y las expectativas de que los \$12.50 que se pagaban por cada dólar eran

---

<sup>291</sup> De 22 migrantes en los años de 1955 a 1964, 20 fueron a California y 2 al de Texas. En el primer sentido influyó que la mayoría de "listas" de la región fueron dirigidas a los centros de contrataciones de Empalme y Hermosillo, Sonora; y en el segundo tuvo que ver la influencia que hacia 1960 y 1961 tenía en el campo de Ciudad Juárez, Chihuahua, el "general Pacheco de Guadalajara" y sus "coyotes" de la región.

<sup>292</sup> Esto lo deducimos al hacer un recuento de la edad registrada para cada uno de los enlistados en las presidencias municipales; aún cuando aparece anotada gente con 19 ó más de 37 años estos son poco significativos respecto a los de edad intermedia a estos años. Decimos que también fueron algunos jóvenes de 18 años porque en nuestras entrevistas pudimos detectar que algunos individuos adulteraron su acta de nacimiento para adelantar su servicio militar un año y obtener su cartilla respectiva y así demostrar su "edad braceril".

<sup>293</sup> "Desde luego que también fué uno que otro que no era campesino, pues para demostrar que tenían callos en las manos agarraban un palito y le daban vuelta todo el día" (Entrevista VMC/RC, 04-11-91, La Cofradía, municipio de Tecolotlán, Jalisco).

<sup>294</sup> Entrevista VMC/RL, 04-03-92, Colotitlán, municipio de Tenamaxtlán, Jalisco.

<sup>295</sup> "Imáinate como era la cosa... a ese que le dicen el Zorrillo le pusieron así porque al llegar a la revisión aventó un chisquete de orines que no pudo tirar antes porque nos llevaban en una troca amontonados y como ganado" (Entrevista VMC/IP, 21-02-92, Colotitlán, municipio de Tenamaxtlán, Jalisco).

buenas para mejorar la alimentación familiar, comprar pantalones de mezclilla y camisa vaquera, invitar copas a los amigos, "agarrar" el mariachi de vez en cuando, reparar y ampliar la vivienda, comprar algún ápero de labranza, un buen caballo y hasta una "vaquita", etcétera, los migrantes comenzaron a hacer más duradera y constante su estancia ya sea renovando sus permisos de trabajo, en forma clandestina<sup>296</sup>, e incluso obteniendo su residencia legal<sup>297</sup>.

En consecuencia cada vez es menor el tiempo para cultivar la parcela, y unos a fin de poder estar ausentes y al mismo tiempo proteger su propiedad ejidal comienzan a rentar o prestar su tierra por temporadas mayores a la del uso de rastrojos o a como lo hacían al inicio cuando sembraban, migraban y regresaban a cosechar para irse de nuevo; otros dejan la responsabilidad de la siembra a su esposa e hijos; algunos empiezan a contratar mano de obra; y muy pocos "los que tuvieron suerte y cuidaron su dinerito" comenzaron a dar a medias el cultivo de sus tierras y su ganado a aquellos que "por no hacerse el ánimo a dejar su familia... o a ir a comer pan

---

<sup>296</sup> En la medida que los migrantes conocían a personal de las oficinas de las asociaciones de agricultores o a empresarios agrícolas podían solicitar ampliaciones o renovaciones de sus contratos e incluso hacer caso omiso de ellos y trabajar "libremente".

"A veces los rancheros nos pedían que nos desertáramos y nos daban trabajo. Si nos gustaba ellos nos apoyaban con cartas de "buenos trabajadores" y así nos volvíamos a contratar" (Entrevista VMC/RC, 25-08-91, Tecolotlán, Jalisco).

297 "por entonces el inspector de campo decía muchachos el que quiera arreglarse aquí le damos su carta y rápido lo arreglamos... pero no creas aunque las cosas caminaron bonito yo perdí citas por falta de cartas de sostenimiento... y vine arreglando a uno o dos años, en 1960" (Entrevista VMC/NS, 02-03-92, Colotitlán, municipio de Tenamaxtlán, Jalisco).

y cosas que a muchos les hacían daño"<sup>298</sup> dejaron correr esa aventura de "los braceros o brazos de acero"

"porque a lo largo eso fué la bracereada, una ilusión... un panorama que pintaba hermoso y con el que hubo algunas mejoras para el pueblo... pero que también trajo el fraude y el chantaje... pues así como un 40 por ciento se aliviano... y un 10 por ciento, a lo más, ahorro suficiente dinero para comprar su buen ganadito o tierrita... la mayoría fué discriminado ... y boto su dinero en el vino, el mariachi, las mujeres... porque hubo gente que sintiéndose con dinero loco se quiere volver; y si se vuelve uno loco".<sup>299</sup>

---

<sup>298</sup> Entrevista VMC/MS, 04-03-92, Colotitlán, municipio de Tenamaxtlán, Jalisco.

<sup>299</sup> Entrevista VMC/MR, SJ, VC, AR, 02-03-92, Tecolotlán, Jalisco.

## V. DIOS Y NORTE: HABITO DE LAS ULTIMAS TRES DECADAS

Cuando se van los que no querían dejar de ser campesinos: años sesenta y setenta

Dado la demanda de mano de obra por la economía estadounidense y las experiencias<sup>300</sup> acumuladas con "la bracereada" la cancelación en 1964 de las negociaciones de braceros impactaron más al "estatus" legal que al volumen de migrantes, pues no obstante tal situación, la ida a Estados Unidos no solo continuó sino que vivió un dinamismo que coadyuvó a que en 1970 la población inserta en la migración alcanzara un 20.45 por ciento del total (cuadro1).<sup>301</sup>

En el flujo migratorio de la segunda mitad de los años sesenta y de la década siguiente además de los que legal o ilegalmente habían ido durante el convenio bracero y de las familias de aquellos que "arreglaron<sup>302</sup>" su residencia, empezaron a figurar los primogénitos de aquellos, sobre todo de los que por su edad ya no

---

<sup>300</sup> Estas experiencias además del conocimiento de algunos trabajos y patrones comprende la tenencia de pasaportes "locales" o para cruzar hasta las primeras 25 millas, y el establecimiento de algunos migrantes en la frontera o en los Estados Unidos y que brindaban apoyo a sus conocidos.

<sup>301</sup> Por supuesto que en estos porcentajes también se considera la participación de quienes fueron a Guadalajara u otros puntos del país, sin embargo la información cualitativa disponible hace ver que la migración a Estados Unidos es la que mayor peso ocupa.

<sup>302</sup> Sin contar con información suficiente para decir el número de ellos nos atrevemos a decir que éste fué relativamente bajo. Además de que la gente mostró poco interés "porque nomás pensaba ir cuando se pudiera y por poco tiempo", pocos contaban con los recursos suficientes para hacer los gastos correspondientes.

podían o querían migrar. Todos, excepto el 15 por ciento de "arreglados" o que se internaron a los Estados Unidos haciendo uso del "pasaporte local", lo hicieron de manera ilegal<sup>303</sup>.

Durando de seis meses a dos años, principalmente, la inmensa mayoría fué a California donde el empleo en restaurantes, jardines y fábricas establecidos en la ciudad de Los Ángeles tendencialmente fué cobrando una importancia numérica igual a la de los diferentes campos agrícolas de dicho estado.

En general la migración tenía un fondo económico, pero su fin, más que la estricta supervivencia familiar incorporaba otros parámetros sociales que apuntaban a los Estados Unidos como un horizonte propio para "conocer mundo y mujeres", y elevar la calidad de vida y cumplir metas específicas de acumulación material. De los dólares ganados la mitad se dirigió al "goce y disfrute de la vida" con carros, mariachi, vino, viejas y "buena" ropa, en Estados Unidos, principalmente, y en México cada vez que se retornaba; el resto se uso para manutención de la familia, construir o reparar la vivienda, comprar aparatos eléctricos, financiar la siembra e invertir en la ganadería pues los animales además de representar una fuente de ahorro, en su explotación requerían poco tiempo y

---

<sup>303</sup> Salvo indicación contraria los datos cuantitativos que aparecen en el presente apartado tienen como base la información obtenida de la encuesta que aplicamos a 96 unidades familiares y que detallamos en el apéndice metodológico.

podía ser hecha por la esposa o hijos que se quedaban: "bastaba con soltarlos al cerro y darles una campeada de vez en cuando"<sup>304</sup>.

Dados los periodos de estancia más prolongados que en "la bracereada", los volúmenes crecientes del flujo, la incorporación de migrantes a trabajos no agrícolas y menos estacionales y cierta dinámica modernizadora de la agricultura manifestada con la adquisición de maquinaria e implementos agrícolas "avanzados", las labores que demandaban mayor cuidado o representaran competencia a los bovinos fueron abandonándose.

Los grandes coamiles que se abrían en los potreros comunales comenzaron a ser menores; requerían gran cantidad de mano de obra, demasiado tiempo del año y bloqueaban el uso continuo de los pastos que crecían en los terrenos no abiertos al cultivo, pero inscritos a los límites de esos enormes potreros.

En las parcelas, el frijol intercalado dejó de sembrarse<sup>305</sup> y las labores culturales fueron facilitándose y acortándose en el tiempo, ya que las "yuntas" de bueyes para barbechar, sembrar y dar la primera y segunda escarda paulatinamente fueron siendo menos y remplazados por el " tiro de mulas" o por los tractores que de 1960

---

<sup>304</sup> De 49 212 bovinos que había en 1960, se pasó a 58 643 en 1970 y a 70 499 en 1978; para 1970 y 1980 los terrenos de agostadero habían superado en 66 y 68 por ciento, respectivamente, a las 52 851 hectáreas destinadas a esos fines en 1960.

<sup>305</sup> Y no solo el intercalado sino también el "solo", pues mientras en 1960 se cultivaron 1 143 hectáreas en 1970 solo se sembraron 180 hectáreas y en 1980 prácticamente dejó de cultivarse.



a 1978 aumentaron de 5 a 55. Con ello los periodos entre descanso y descanso fueron alargandose y tendencialmente se dió el monocultivo del maíz y el sorgo en el 94 por ciento y 4.4 por ciento de la superficie cultivada, respectivamente<sup>306</sup>.

En el cultivo del maíz, poco a poco, y sobre todo en la segunda parte de la década de los setenta, el cazanqueo de mala hierba y los estercolados a la tierra empezaron a ser sustituidos por herbicidas y fertilizantes; también en estos últimos años su "despunte" o corte de hojas empezó a abandonarse y cambiarse por la tumba, amone, pizca, molida del rastrojo y uso de los esquilmos o residuos de la cosecha directamente por el ganado que cada vez se sacaba del potrero más cerca del temporal de lluvias y cuyo número continuamente se volvía más desproporcionado con respecto a la capacidad natural de la tierra<sup>307</sup> que poco a poco sufría sobrepastoreo, apisonamiento, limpia de cubierta vegetal potencialmente generadora de materia orgánica y en general degradación y pobreza biológica.

De esta manera el resultado era simple: poco maíz y muchas "vacas". Pero, las "vacas" difícilmente proporcionaban rendimientos económicos satisfactorios; eran "criollos" de poca calidad genética

---

<sup>306</sup> Estos porcentajes son promedios anuales obtenidos para la década de los setenta.

<sup>307</sup> Decimos esto en función de dos elementos: a) en los años setenta mientras que la superficie de agostadero se expandió poco más de uno por ciento, el número de bovinos aumento en más de 20 por ciento (véase cuadro 9) y; b) relacionando la superficie de agostadero con el número de bovinos podemos decir que en 1980 el coeficiente 1.25: 1, no es favorable ante las características de los terrenos de la región, y aún es peor si agregamos los 17 756 equinos y 5 609 caprinos existentes en la región para aquel año (véase cuadro 9).

y de baja productividad en carne y leche, sufrían del gusano barrenador y de la garrapata, su alimentación era deficiente, registraban bajas tasas de fecundidad, y no pocas veces se cargaban libremente con toretes malos y en algunos casos del mismo criadero favoreciendo así la consanguinidad<sup>308</sup>.

Así, en estas condiciones y circunstancias llega la región a los últimos años de la década de los setenta. Un recuadro mostraria que a pesar de que los programas federales para la mejoría social y económica habían creado una estructura de aspectos de modernización que incluía escuelas, electricidad, caminos, telégrafos, agua potable, etcétera, las actividades ocupacionales presentaban características críticas: en la cabecera de Tecolotlán había algunos 6 restaurantes, 3 hoteles y 2 ó 3 talleres mecánicos, pero ninguno daba empleo a más de una decena de personas. En 1961 y 1967 habían entrado en operación dos "caleras", en la segunda se empleaban alrededor de 20 individuos y en la primera "sí acaso" algunos 10; en 1960 se fundó un centro caprino y daba trabajo a cinco personas; la ganadería, dada las formas de producción, estaba limitada como fuente complementaria del ingreso, y lo peor es que se presentaba como una actividad competitiva con la agricultura; el maíz con el uso de maquinaria y agroquímicos cada vez empleaba menos a la familia, pero empezó a "pedir" fertilizantes, a valer lo mismo y a "darse" igual o menos.

---

<sup>308</sup> Este párrafo tiene como sustento los comentarios hechos por algunos "antiguos" ganaderos de la región que entrevistamos durante el trabajo de campo.

Por lo demás, la ida a Estados Unidos seguía generalizándose como un medio para comer "hasta llenar la barriga", hacer fincas "anorteñadas", traer carros americanos con buen estereo, gastar sin pedirle "nada a los ricos de cuna" y, en fin, como un remedio para subsistir a los embates de ese clima de procesos inflacionarios que arrastraban con fuerza desde principios de los setenta y que se volvieron más drásticos a partir de 1976 cuando en octubre el Banco de México anunciaba que el dólar que se pagaba a \$12.50 ahora valdría \$26.50.<sup>309</sup>

#### **Quando se van los que "casi" no desean o no quieren ser campesinos: años ochenta**

Dadas las condiciones y circunstancias anteriores, en los años ochenta la "norteñización" ocurre como un proceso encauzador de poco más de 23 por ciento de la población de la región que se ha inscrito al flujo migratorio<sup>310</sup>, sobre todo de jóvenes adultos y deflacionadamente de

*la gente "vieja" que durante sus años mozos fué a Estados Unidos*

pero que ahora dejan a sus hijos los boletos para emigrar, pues además de estar enfadados del "ajetreo", el encierro, el clima

---

<sup>309</sup> Según José Agustín la inflación de 1973 fué de 12.1 por ciento, en 1974 de 24 por ciento y en 1977 llegó a 32.3 por ciento; por otra parte, el salario real de los trabajadores descendió en un 22 por ciento de 1977 a 1981 (Agustín José. 1992. Tragicomedia mexicana 2. México, Planeta. p 86, 101, 125, 162 y 234).

<sup>310</sup> Véase cuadro 16. Esto es, poco más del 23 por ciento de la población que ha migrado a los Estados Unidos lo ha hecho después de 1980.

extremoso, la ausencia de la familia y la discriminación que hay allá<sup>311</sup>, poco tienen que hacer en el norte; 20 años o más de trabajo detrás de "la línea" habían servido para dejar con los gringos todo el "aire de sus pulmones"<sup>312</sup>.

Con pocas energías y sin el ahínco de sus años mozos prefieren quedarse, sobre todo, a sembrar maíz y cuidar sus animales; pero en la consigna de que sus productos "cada vez valen menos"<sup>313</sup> y en la medida que las remesas enviadas por los que andan trabajando fuera soluciona gran parte del gasto diario y hasta posibles imprevistos familiares<sup>314</sup>, la eficiencia de su explotación deja pensar que algunos de ellos sólo lo hace "para tener algo que hacer" y evitar ser llamados flojos.

Agrícolamente parecen no interesarse por cultivar todos sus terrenos sino solo lo estrictamente necesario para obtener un volumen suficiente de rastrojo para alimentar su ganado durante el

---

<sup>311</sup> En ese orden pueden representarse los porcentajes de las respuestas obtenidas por nuestros entrevistados al porque ya no deseaban ir a los Estados Unidos.

<sup>312</sup> La idea de que un individuo mayor de 45 años difícilmente puede encontrar trabajo es casi una constante entre nuestros entrevistados.

<sup>313</sup> Esta condición es eco del uso no sustentable de los recursos por los productores locales, pero también, y seguramente en mayor medida, de la descapitalización, desorganización y rezago educativo y tecnológico vivido en el campo por efectos del compromiso que las políticas gubernamentales han establecido en las últimas cinco décadas con el sector agroempresarial, la industria y la urbanización.

<sup>314</sup> En la medida que esta idea no se sustenta en una cuantificación familiar de las remesas seguramente media hacia la subjetividad, sin embargo me atrevo a aseverarla con base a mis vivencias y comentarios con gente de la región, así como por el hecho de saber que los bancos y particulares dedicados a "cambiar" dólares en la región manejan cifras mensuales que oscilan entre los 800 mil a un millón de dólares.

siguiente año; de preferencia la que se puede barbechar con tractor.<sup>315</sup>

Cuando siembran, ya sea con tractor o tiro<sup>316</sup>, procuran un número elevado de plantas y fertilizar con "sal" o "triple" en las cantidades que su conciencia o bolsillo les permita. Aplican herbicida preemergente o postemergente cuando la planta mide entre 35 o 40 centímetros y después toda maleza será bienvenida, pues al cabo habrá más pastura; ¿y si hay cogollero o chapulines? ¡ya veremos!.

En el ganado, su tiempo y esfuerzo también es poco<sup>317</sup>. La región es zona libre del gusano barrenador, y contra la garrapata, más por el requisito en caso de vender que por reglas de sanidad, cada 1 ó 2 meses se aplican baños garrapaticidas.

En tiempo de aguas, a excepción de 1 ó 2 horas diarias que requiere la ordeña poco hay que hacer, pues el ganado tiene suficiente agua y pastura para mantenerse libremente en los potreros. En las secas,

---

<sup>315</sup> Estimamos que un 70 por ciento de las parcelas cultivadas se barbechan con tractor; el resto se "ara" con tracción animal y en un porcentaje alto, aún sin tener la información suficiente, se siembra sin tener una preparación previa, seguramente para bajar los costos.

<sup>316</sup> Vale decir que una gran parte del 45.5 por ciento de los productores que siembran con tracción animal lo hace de tal forma porque consideran que con el tractor es muy aventurado la "nacencia" por las dificultades para regular la profundidad del surco y el número de semilla; condición que comparten muchos de los que que siembran con tracción mecánica pero que no tienen otra opción porque les resulta poco atractivo mantener un par de "animales de trabajo" que además de comer el forraje de los bovinos van a pasar la mayor parte del año descansando, pues resulta más cómodo y práctico desplazarse en las camionetas traídas del norte que en ellos.

<sup>317</sup> Estas condiciones, al igual que las descritas para la actividad agrícola, seguramente no corresponden a aquel 7 por ciento de ganaderos que practican una explotación semi-intensiva, según dijimos en el apartado intitulado "recursos naturales y actividades económicas" de la región.

además de la ordeña, el tiempo invertido sirve para regarles el rastrojo molido y tal vez para arrear una vez por día al abrevadero más cercano.

Las "vacunas" siendo preventivas se aplican como si fueran curativas y en general requieren poco tiempo, pues dependen del número de animales que estén menos resistentes en la época crítica de secas; además, si se tiene seguro ganadero la vacuna puede ser un mal negocio, porque si muere el animal la póliza pagará lo estipulado en la factura de compra, que por "arreglos" hechos con algún técnico, cubre una cantidad superior a la que efectivamente valía el animal e igual a la que se había autorizado al momento del préstamo<sup>318</sup>.

Su conducta parcial a la eficiencia aunada a la relativa "estabilidad" económica que les da el ganado y "los hijos del norte", los hace pasar buena parte del día en las tiendas y changarros locales donde hay refresco, cerveza y hasta tequila. Ahí cuentan sus aventuras, males y pesares, e incluso las decisiones a que se llegó o llegará en esas juntas o asambleas convocadas por los Ingenieros de la SARH, Banco o Reforma Agraria, quienes a veces sin ser culpables de una corrupción cargada a este sector del burocratismo estatal son vistos con recelo o al menos con indiferencia, pues si ni siquiera tienen un vehículo para ir a la

---

<sup>318</sup> Por supuesto que aquí se refleja la corrupción que a fines de los años ochenta existía en las instituciones avocadas al agro; a la fecha los productores recuerdan "las tranzas" hechas junto con algún técnico, que obviamente se llevó la mayor "tajada".

parcela que tiene problemas ¿ que pueden cambiar esos pobres muchachos que diario andan "en la hambre" ? y que si algo saben, no es que en el norte con una hora de trabajo ganarían más que lo que cobran acá en un día.<sup>319</sup>

En esas actitudes puede buscarse alguna relación con el desuso, en que se encuentran las pocas obras hidráulicas existentes. Una, la de mayor capacidad, se usa para irrigar apenas un 30% de la superficie potencial que es de 320 hectáreas; oficialmente se menciona la falta de crédito para cultivar, como para terminar y en su caso rehabilitar la red de canales, sin embargo, hemos podido constatar que buen número de los propietarios potencialmente beneficiados, no cultivan su parcela justificando que sus hijos están ausentes y por tanto ante el problema de conseguir trabajadores, ellos no se sienten con el tiempo y fuerzas suficientes para hacerlo solos. Vale decir que en alguna ocasión hemos recibido de los agricultores "aflojerados", o que en el momento no pueden encontrar ayudantes, el ofrecimiento de hacer la cosecha de alfalfa, a cambio de un 50% de la producción.

Por supuesto que el que no llueva y el maíz sólo de hojas, que su ganado no tenga agua para beber, este flaco, tenga garrapatas, produzca poca leche, etc., les preocupa y angustia, sin embargo, el cartero pronto llegará y con el los dólares, y así podrán seguir

---

<sup>319</sup> Varias entrevistas con técnicos de la región a fines de los años ochenta.

siendo agricultores y ganaderos, e incluso "velando" por los chicos que se quedan, es decir por

*los que quizá algún día irán a trabajar al norte*

pero que mientras tanto tienen que asistir al kinder y la primaria; estar entre los 1515 y 100 alumnos que van a la secundaria y la preparatoria<sup>320</sup>, respectivamente; desarrollar alguna faena del campo, entrarle al peonaje de albañil, etcétera; o bien estar en los billares como labor diaria.

Estos viven añorando el momento en que podrán emigrar a ese sitio diferente de su pueblo del que sus padres, hermanos, tios, primos, amigos, al igual que los canales televisivos de Galavisión e Imevisión<sup>321</sup>, constantemente les hablan o han contado. "Sueñan" con ir a los "iunaires" en la primera oportunidad<sup>322</sup> así tengan que mojarse la espalda en las aguas del río Bravo y no puedan abrigarse con los papeles otorgados por leyes como la Simpson-Rodino de 1986.

---

<sup>320</sup> Hasta 1991 solamente había escuela preparatoria, incorporada a la Universidad de Guadalajara, en Tecolotlán, pero a partir de 1992 además de ésta, funciona una CEBETA en Tenamaxtlán. En conjunto tienen un alumnado proveniente exclusivamente de los cuatro municipios que constituyen la región.

<sup>321</sup> Ante lo problemático que resulta captar directamente las señales de televisión, los televidentes del municipio han optado por comprar colectivamente antenas parabólicas. Entonces, destaca el interés por seleccionar estos canales, que aunque por venir de E.U. se les presume mejor calidad en su programación, nos dejan ver el interés por todo lo que sucede y viene de allá

<sup>322</sup> Tan es así, que el mes de noviembre de 1989 apenas un individuo llegó a Tecolotlán ofreciendo el registro de 120 candidatos para el programa de trabajadores agrícolas complementarios en E.U. (RAW), acudieron gran número sino es que todos los jóvenes de ese municipio.



Para ellos la ilusión de emigrar es el principal nutriente, por tal motivo en la mayoría de los casos no establecen en sus programas de acción el deseo de continuar estudiando hacia una carrera universitaria u otra actividad intelectual, ya que ese tiempo y esfuerzo dedicado quizá sea una pérdida como la que ha sido para algunos de

*los que andan pa'l otro lado*

y que por tanto son protagonistas de un flujo migratorio que, en base a la información obtenida con nuestra encuesta, tiene el siguiente perfil:

#### Edad

Quienes van a Estados Unidos generalmente son los individuos potencialmente más productivos, ya que si bien un 8 por ciento del total de personas ausentes al momento de la encuesta es mayor de 40 años, el resto son jóvenes que cuentan con edades fluctuando entre los 16 y 40 años (cuadro 13).

#### Educación

En el plano educativo los migrantes destacan por su bajo nivel, pero también por su repunte en tal sentido respecto a los migrantes "viejos", pues aún cuando en términos generales los datos señalan que el grueso del flujo migratorio ha sido compuesto de gente con

menos de 6 años escolares, en términos particulares soportan el hecho de que en tanto un 5 por ciento de los "viejos" estuvo en la secundaria, un 50 por ciento de los migrantes activos al momento de la encuesta curso más de 6 años e incluso algunos de ellos, el tres por ciento, obtuvo la licenciatura (cuadro 14).

Entendemos que dicha condición puede estar ligada a una cierta descentralización del sistema nacional de educación básica y media hacia las zonas rurales, pero también a una creciente aspiración entre los migrantes para acceder en Estados Unidos a un empleo urbano de especialización manual<sup>323</sup>, por un lado y por el otro, a un desfase entre el curriculum universitario y un mercado laboral nacional deficiente que permea negativamente el interés de los jóvenes hacia el estudio, y sanciona positivamente su inquietud para ir al país vecino del norte a conseguir un empleo mejor remunerado y más estable<sup>324</sup>.

---

<sup>323</sup> En un 77 por ciento de los entrevistados parece existir la idea de que "dado el caso" de que su hijo migre, los estudios de secundaria o del nivel medio habrán de ayudarlo a conseguir una ocupación en las actividades no agrícolas de los Estados Unidos.

<sup>324</sup> Gloria Flores estima que un 26.19 por ciento del total de profesionistas de Tecolotlán migran a trabajar a Estados Unidos. "Las causas encontradas son: que el 9 % no tenía trabajo, el 12 % no ganaba suficiente, el 15 % por haber cambiado su estado civil, el 37% por intentar formar un patrimonio familiar, y el 27 % por buscar la reunificación familiar". De sus actividades en aquel país se dice que "el 3 % trabajan en su profesión, el 20 % en algo referente a su profesión y el 77 % trabaja en algo totalmente diferente a su profesión" (Flores G., Gloria. 1991. Migración de profesionistas de Tecolotlán Jalisco, hacia los Estados Unidos. Guadalajara, México, Tesis presentada en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara. p 136 - 138).

## Sexo y estado civil

De manera general se puede decir que la migración a Estados Unidos es del dominio masculino y de las personas casadas, pues del total de individuos inmersos en ella al momento de la encuesta el 66 por ciento son hombres y el 63 por ciento son individuos casados (cuadro 13).

Sin embargo en un análisis diacrónico de las condiciones en que los migrantes se involucran por primera vez al flujo, percibimos que las mujeres paulatinamente han venido ganando peso en la balanza que las relaciona porcentualmente con los hombres que se inician en la migración a Estados Unidos (cuadros 15 y 16).<sup>325</sup>

Tal hecho conlleva a pensar por un lado, en cierta influencia proveniente del programa de braceros que por demandar exclusivamente mano de obra para trabajar en las labores agrícolas generó una costumbre "machista" o "maternalista", según sea el caso, que ve sin recelo la migración de varones y se resiste a la incorporación de mujeres al flujo migratorio; y por el otro lado, hipotetizamos que en tanto algunos de los que vinieron "arreglando" papeles se hicieron acompañar de sus esposas, y que los migrantes empezaron a enfocarse al medio urbano y a desempeñar actividades no agrícolas y por tanto "menos duras" se fué configurando una "red femenina" que con la acentuación de la crisis de los años setenta

---

<sup>325</sup> Esto es, mientras que en el periodo comprendido de 1951 a 1964 las mujeres representaron el 19 por ciento del total de personas que efectuaron su primer viaje a los Estados Unidos, de 1965 a 1976 eran 26 por ciento, de 1977 a 1986 el 25 por ciento, y de 1987 a 1990 alcanzaron el 69 por ciento.

facilitó la incorporación de mujeres bajo responsabilidad de una hermana o tía residente en la ciudad de Los Angeles, u otra del estado de California, principalmente.

En el sentido del análisis particular de las condiciones del primer viaje de los migrantes destaca, también, que mientras hasta 1986 ambos sexos mantienen cierto equilibrio en aquella relación porcentual del estado cívil, a partir de 1987 el porcentaje de casados se aumenta a 78 por ciento en las mujeres y disminuye, drásticamente, hasta el 12 por ciento en el caso de los hombres. Aquí, notamos una relación estrecha con los efectos de la Ley Simpson Rodino (IRCA, por sus iniciales en inglés) aprobada en octubre de 1986 por el congreso norteamericano para enfrentar el "problema" de la migración indocumentada.

Esto es, ante la difusión dada acerca de los efectos desfavorables que la ley traería a los migrantes que buscaran emplearse de manera ilegal<sup>326</sup> el interés por migrar mermó notablemente en los jóvenes varones casados que nunca lo habían hecho pues ya que si bien tenían las mismas invitaciones de sus amistades "norteñas" que los solteros, sus riesgos y compromisos económicos eran más fuertes; en el caso de las mujeres la ley reforzó la tendencia migratoria de las casadas precisamente porque estas fueron a acompañar a sus esposos que se quedaron a "arreglar" su residencia personal, y en

---

<sup>326</sup> Por supuesto que a esta condición debemos agregar los costos de las cartas de trabajo que algunos rancheros vendieron a los que no habían trabajado previamente; la recesión de la economía norteamericana y su consecuente limitación en la oferta de empleos; la dificultad para radicar en aquel país en tanto se obtiene la residencia; etcétera.

algunos casos la de su cónyuge e hijos ante el precepto de la "reunificación familiar" señalado por la ley.

### Estatus legal

Deteniendonos en el análisis de los que migraron después de 1986 se puede decir que solamente el 43 por ciento de ellos poseen documentación legal para trabajar en los Estados Unidos.

Entre los documentados queda expuesta una relación con la continuidad del fenómeno desde hace tiempo, así como con los efectos de la ley Simpson Rodino, pues el 14 por ciento de ellos tienen ciudadanía norteamericana por nacimiento, el 19 por ciento tienen "papeles arreglados" o "mica" y 67 por ciento arreglaron documentos con la IRCA; de éstos, el 86 por ciento lo hicieron a través del programa especial de trabajadores agrícolas (SAW) y el resto vía el programa de amnistía o de residencia permanente desde 1982<sup>327</sup>.

---

<sup>327</sup> De manera general conviene recordar que en la ley Simpson Rodino, la legalización o amnistía es el procedimiento administrativo que debieron seguir las personas que residían ilegalmente en los Estados Unidos desde antes del primero de enero de 1982 y que durante todo su periodo de residencia no se ausentaron más de 180 días en total; por su parte, el programa de trabajadores agrícolas especiales es el que permitía otorgar residencia legal a los indocumentados que comprobaran haber prestado servicios agrícolas por lo menos 90 días durante los años 1984 a 1986 o bien haber trabajado en los campos por 90 días en el año que terminó el 1 de mayo de 1986.

Los indocumentados<sup>328</sup>, por su parte, además de demostrar la ineficacia de la ley<sup>329</sup>, corroboran la existencia de una fuerte red social y familiar que no solo ayuda a disminuir los riesgos en el cruce fronterizo, sino también a amortiguar los gastos generados con el viaje, a conseguir empleo en ocupaciones "informales" que no requieren documentación probatoria de residencia legal, e incluso a obtener documentos "fraudulentos" que como "la mica" y el seguro social son requeridos para trabajar en un empleo más formal.

### Lugares de destino

No obstante que los estados de Texas, Illinois, Washington, Michigan, Arizona y Montana reciben migrantes de la región, el de California es preferido por un 92 por ciento de los que van a trabajar a aquel país. Ahí, destaca el área conurbada de Los Angeles, y en menor cuantía Watsonville, Modesto, Sacramento, Selma, Woodland, San José y otras 16 poblaciones más.

Aquí vale apuntar cierta tendencia que existe entre los habitantes de una comunidad para vivir en localidades o áreas particulares de

---

<sup>328</sup> De estos aproximadamente un 10 por ciento cruza la frontera haciendo uso de pasaportes locales o con visa de turista.

Dados los trámites para obtener visa de turista y apoyados en nuestras entrevistas abiertas, asociamos este grupo con la gente mayor de 40 años y, en mayor medida, con aquellos individuos de alto nivel educacional que se vienen incorporando al flujo.

<sup>329</sup> Y así patentizar que la ley Simpson Rodino fué una más de las tantas medidas políticas aplicadas por los Estados Unidos para "regular", más que para frenar, un flujo migratorio que históricamente ha sido proveedor de fuerza de trabajo barata en los sectores económicos en expansión o de poco atractivo para los trabajadores norteamericanos (al respecto véase Castillo G., V. 1992. Impacto de la política inmigratoria de Estados Unidos de Norteamérica en la emigración de zonas rurales de Jalisco hacia éste país. Universidad de Guadalajara- UCLA, documento mimeografiado.

una ciudad norteamericana, y en todo caso el gran nivel de comunicación que a través de eventos futbolísticos y fiestas familiares-comunales mantienen con la gente de su propio pueblo o rancho que se encuentra en otro lugar de California o incluso en otros estados de la Unión Americana.

#### Actividades económicas en Estados Unidos

Seguramente a consecuencia de la expansión que desde los años setenta experimentan los empleos de baja calificación en los sectores no agrícolas norteamericanos; de la disminución o estancamiento de varios trabajos en una agricultura cada vez más mecanizada y día a día invadida en su espacio por el crecimiento de zonas industriales y residenciales<sup>330</sup>; así como por la influencia de una experiencia migratoria acumulada<sup>331</sup>, el patrón de actividades desarrolladas por las personas activas en el flujo migratorio señala, respecto al conformado por los migrantes "viejos", un descenso de las plazas en el sector agrícola y un aumento considerable en las del industrial y de servicios.

Esto es, mientras que los jefes de familia "exmigrantes" se emplearon mayoritariamente en la agricultura y secundariamente en

---

<sup>330</sup> García y Griego Manuel y Mónica Vereá Campos. 1988. México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados. México, UNAM, Porrúa. p 83.

<sup>331</sup> Entre otras cosas, entendimiento del idioma, conocimiento del medio urbano y sus actividades, etcétera, e incluso obtención de residencia legal que en el caso de la IRCA propicio que un 19 por ciento de los que "calificaron" cambiaran su empleo del sector agrícola a la industria o al comercio.

el comercio y los servicios, y por último en la industria<sup>332</sup>, los migrantes activos al momento de la encuesta se dedican en un 44 por ciento al comercio y los servicios, el 20 por ciento a actividades industriales, el 11 por ciento a la agricultura, el 8 por ciento a la construcción y el resto a las labores del hogar.

Con todo, se puede decir que independientemente del sector donde se ubiquen y de su estatus legal, los migrantes generalmente desarrollan actividades menos remuneradas e incluso no deseables para los ciudadanos norteamericanos.

De nuestras entrevistas resalta una escasez de los individuos "importantes" en Estados Unidos, es decir, de mayordomos agrícolas, contratistas para edificación, encargados de una fábrica, dueños de una "ruta" de casas para asear, propietarios de algún restaurant o bar, etcétera; pero, por el contrario, abundan aquellos cuyo trabajo requiere poca "ciencia" o entrenamiento, es decir, los pizcadores, regadores, jardineros, lavaplatos, obreros, etcétera. Por mayoría, en el primer grupo se puede encuadrar a los documentados más antiguos dentro del flujo o a sus hijos, y en el segundo a los indocumentados, sobre todo los recién incorporados a esa migración y aquellos de bajo nivel educativo y nula experiencia en actividades manuales, que ante la falta de expectativas en sus comunidades de origen, aceptan ganar salarios por abajo del mínimo

---

<sup>332</sup> En un recuento general de las actividades desarrolladas durante todos los viajes de los jefes de familia que según ellos "difícilmente" volverán a trabajar a los Estados Unidos encontramos que el 53 por ciento se emplea en actividades agrícolas, el 30 por ciento en el comercio y los servicios, el 14 por ciento en la industria y el 3 por ciento en la construcción.



legal pero "al fin y al cabo más rendidores" que el dinero que pueden ganar en su comunidad, "porque, como dicen los paisanos, de ser rico en México y pobre en Estados Unidos, mejor pobre"<sup>333</sup>.

### Actividades en México

Por mayoría, 80 por ciento de los casos<sup>334</sup>, el regreso de los migrantes activos a su comunidad de origen oscila entre 1 y 2 años y a no ser de una desgracia familiar, su venida y estancia de dos meses o menos, en el caso de un 87 por ciento de los entrevistados, o de entre tres y seis meses, para el resto, coincide con las festividades locales: ocasiones propias para gastar dólares en mariachi y copas a los amigos, e irónicamente para forzar a regresar a los Estados Unidos a medida que bajan los fondos; no en valde el dicho popular que reza "pobres norteros, los primeros días me dan miedo, luego me dan lástima".

A pesar que cuando parten por vez primera sufren la ausencia de familia y pueblo y alguna mala experiencia con la migra, y no obstante lo "ingrato" de muchos trabajos, el cambio "exitoso" obtenido por la migración al "norte" ha posibilitado la difusión de

---

<sup>333</sup> A esta conducta "norteroizante", a las expectativas de obtener trabajo o de perder el que se tiene, a las redes familiares y a la generación de empleo e ingresos que, al parecer, últimamente se vienen logrando con la proliferación de pequeños establecimientos familiares especializados en la producción de artesanías y comidas y antojitos mexicanos, atribuimos la respuesta a una cuestión que implícitamente encontramos en nuestro trabajo de campo: ¿porqué a pesar de la sobreoferta de mano de obra y la escasez de nuevos empleos a raíz de la recesión económica por la que atraviezan los Estados Unidos, los migrantes persisten en quedarse allá e incluso en incorporarse al flujo migratorio?

<sup>334</sup> Un 10 por ciento viene cada 3 a 4 años, el 8 por ciento regresa al menos una vez por año y solamente un 2 por ciento tarda más de 4 años para visitar su comunidad.

una serie de valores y creencias que denigran y afectan su voluntad de volver al trabajo local. De hecho, ante la partida de muchos hombres en sus años más productivos, pareciera que hay una escasez de mano de obra en la época de mayor demanda de fuerza de trabajo, que es en el corte y molido del rastrojo de maíz. Los viejos que se quedan, sostienen que no pueden conseguir la ayuda adecuada aún cuando existen posibles trabajadores que retornan de Estados Unidos en esta época<sup>335</sup>; "estos muchachitos ya no quieren trabajar, les pregunto si me ayudan y rápido contestan, ¿ en qué, cuantas horas, y cuánto me paga?, les contesto y luego dicen, uuu no, eso es mucho trabajo por tan poco dinero; les digo que les pago el doble y por menos tiempo, y me dicen, no mejor no, así ha de ser la joda que nos quiere poner", dice Don Chema desde hace algún tiempo.

En alguna medida con ellos se relaciona la poca iniciativa de proyectos que requieren mano de obra constante y más o menos abundante. De hecho, las plantas procesadoras de cal existentes, aseguran no ampliar su producción dado el poco interés y la inestabilidad laboral de los trabajadores locales, que sin más ni más cualquier día abandonan el empleo para irse a los Estados Unidos.

Los agricultores, sobre todo aquellos que señalabamos como los más productivos, sostienen no ampliar la superficie cultivada de maíz, sorgo o garbanzo, ante el problema de conseguir la ayuda adecuada

---

<sup>335</sup> A la pregunta de cual fué la actividad desarrollada en la última venida de los que están en Estados Unidos solamente un 20 por ciento de las respuestas apuntó el trabajo.

en la época de mayor demanda de fuerza de trabajo, como son el corte y molienda de sus productos. Además, si de suerte consiguen trabajadores, estos después de disponer el horario, establecen un salario de aproximadamente 30 nuevos pesos, que a veces requiere más capital que el posible a recibir por toda la cosecha.

Por su parte, los promotores de espectáculos también sienten la ausencia de ese público consumidor, ya que resulta imposible mantener un centro de este tipo, que solo tendrá concurrencia en un lapso de tiempo muy corto del año.

Se dice que muchos de ellos no saben trabajar la tierra, nunca lo han hecho, y se habla de su flojera para el campo, sin embargo casi todos tienen sus buenas razones para serlo: sus experiencias, suponemos, vividas en aquel país les ha permitido ser más concientes de los riesgos del trabajo agropecuario a nivel local; y además saber que los "cueros de rana" (dólares por eso del color verde) rinden más que cualquier salario a nivel local, incluso así sea de una carrera profesional, son incentivos suficientes para persuadirlos por un lado, a invertir sus ahorros en el banco, en una casa de su localidad e incluso en el enganche de una vivienda en Estados Unidos, y por el otro lado, para que se vayan y no se queden a sembrar maíz y ordeñar vacas flacas o a "arrear" otro oficio, porque "para no andar con vueltas", si no quieres estar 'jodido' y hacer algo, 'no hay ni ha habido otra, solo Dios y el norte'".

## V I . P E R S P E C T I V A S Y CONSIDERACIONES FINALES

El estudio de la migración a Estados Unidos desde los municipios de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán, Jalisco, deja ver un fenómeno que aunque se remonta al periodo revolucionario de los años diez y veinte, cobra forma y aumenta constantemente a partir del Programa Bracero efectuado entre 1942 a 1964.

Atendiendo, por un lado a la demanda de mano de obra "barata" y a las "ventajas" salariales de Estados Unidos, y por el otro lado a la descapitalización de los ejidatarios y a la crisis que ha venido acompañando a la economía en general y a los productores de zonas de temporal en particular, la ida al norte desde la región se ha llevado a algún miembro del 83 por ciento de las familias. Con ésto se ha dado pie a una red familiar y comunitaria que en algún sentido tiene que ver con la migración de casi un 25 por ciento de la población de la región y que en gran medida induce y facilita la incorporación de hombres y mujeres sin experiencia migratoria y generalmente sin documentación legal para trabajar en los Estados Unidos.

Ciertamente, la migración a Estados Unidos ha significado para la gente de estos cuatro municipios un camino para emplear la mano de obra familiar, y con el dinero ganado crear la flexibilidad necesaria para defenderse de los embates inflacionarios e incluso para lograr movilidad económica y social. Sin embargo, su impacto en la creación de nuevas oportunidades laborales que permita reestructurar y mejorar la economía local ha sido mínimo e incluso perjudicial para el crecimiento de aquellos sectores que intentan aprovechar la vocación de los recursos naturales de la zona.

Esto es, la mayor parte de los dólares enviados o traídos por los migrantes se usan para la manutención familiar, y enseguida para la vivienda, el consumo de productos suntuarios, como los automóviles y productos electro domésticos y las celebraciones familiares o personales que efectúan los migrantes en sus venidas. Asimismo, el dinero ganado con el trabajo en Estados Unidos ha permitido, aunque sólo en condiciones temporales y esporádicas, cierto número de empleos en la industria de la construcción y en buena medida ha servido para que gran parte de los ganaderos actuales iniciaran su explotación mediante la compra de animales e incluso para que muchos individuos cultiven la tierra.

Pero, toda vez que la migración al "norte" se lleva a los adultos jóvenes y que se ha configurado como el remedio principal para cubrir las necesidades y aspiraciones, hace ver a la agricultura como una actividad dura y sucia que a lo más puede servir de

entretenimiento para los viejos que se quedan, y acarrea a las actividades de los otros sectores serios problemas para ampliar su dinamismo, pues como decía uno de nuestros entrevistados<sup>336</sup> "la mayoría de los trabajadores de nuestra planta son jóvenes que en cuanto se les presenta la oportunidad de irse al norte, se van sin más ni más y nos meten en líos que muy seguido requieren traer gente de otros lugares donde no hay tanta emigración, por supuesto a un costo mayor porque les prestamos un lugar para vivir o los trasladamos diariamente". Por lo demás, los pocos migrantes que incursionan en el establecimiento de pequeños talleres especializados en la elaboración de productos de consumo doméstico o en la prestación de algún oficio manual aprendido en los Estados Unidos<sup>337</sup>, suelen enfrentar problemas de adaptación y temporalmente siguen inmersos en la migración a Estados Unidos.

Por todo esto los proyectos de desarrollo agropecuario implementados por el gobierno han sido poco eficientes; pero por tales condiciones y circunstancias no dudamos que los campesinos de la región enfrenten, como lo han hecho hasta ahora, las consecuencias negativas que habrán de ocurrir en las regiones marginadas o con limitaciones productivas ante la apuesta que el gobierno ha hecho a las reformas del artículo 27 constitucional y en general a la política macroeconómica de liberalización y ajuste

---

<sup>336</sup> Entrevista VHC/JA, gerente de una planta procesadora de materiales carbonatados para la construcción, ubicada en el municipio de Tecolotlán, Jal.

<sup>337</sup> Aquí destacan los talleres mecánicos y de laminado y pintura automovilística, los abarrotes, las carpinterías, etcétera.

como medios para lograr mayores ritmos y niveles de empleo, de productividad y de condiciones de vida.

Esto es, me parece que la migración a Estados Unidos de adultos jóvenes junto a la agricultura y ganadería practicada de manera un tanto "informal" por los "viejos", es un patrón quizá no deseable pero que eventualmente -digamos, citando a uno de nuestros entrevistados, mientras la generación de 45 años o más tenga "fuerzas" para cultivar la tierra- permitira sobrevivir a ese proceso de regionalización, y por tanto de especialización, a que estamos asistiendo con el tratado norteamericano de libre comercio.

No me parece realista otra posibilidad si entendemos que las inversiones privadas al agro, que la retórica oficial pregona, difícilmente habrán de aventurarse a las potencialidades naturales y sociales de la región<sup>338</sup>. Y menos aún conociendo la marginación del financiamiento, del seguro agrícola, de la asistencia técnica y en general de los subsidios agropecuarios oficiales que el proyecto de modernización neoliberal viene imponiendo a aquellas regiones que por su escaso potencial productivo son objetivo del Programa Nacional de Solidaridad o, por decirlo de alguna manera,

---

<sup>338</sup> Las posibilidades parecen quedar para las zonas de riego y donde se practica una explotación ganadera y de cultivos hortofrutícolas de exportación.

de un fondo de "conciencia social" que les ayudará en tanto se adaptan a las nuevas condiciones de la "modernidad".<sup>339</sup>

Es predecible, pues, que mientras la generación mayor de 45 años tenga "fuerzas" seguira dandose el cultivo del maíz y la explotación de bovinos de manera extensiva. Sin embargo, es de esperar que en la medida que la liberalización a la competencia externa jale a la baja los precios de sus productos, su desinterés a tales actividades se agrave.

En un primer momento esperaría que las tierras cultivadas con maíz empezaran a ser "empastadas", como ya parece haber indicios, y servir de agostadero para una ganadería que si bien "no es negocio" requiere poco esfuerzo y es menos "aventurada" que la siembra de maíz. Y enseguida prevería un desgarramiento de la actividad ganadera como consecuencia de las mismas presiones comerciales internacionales pero también por el proceso de "privatización" y "parcelamiento" que al parecer ocurrirá en las potreros ejidales de agostadero que, aunque sin la eficiencia deseada, hasta ahora venían facilitando la distribución "social" de los limitados recursos acuíferos existentes. Por supuesto, aquí no debemos descartar una posible expansión de las actuales explotaciones ganaderas semiintensivas, pues en la medida que disponen de recursos económicos y, porque no decirlo, políticos, están

---

<sup>339</sup> O, porque no pensar, en tanto no desaparecen aquellos campesinos "empecinados" en cultivar maíz y cuyos recursos económicos y culturales no los hace aceptables en la lógica empresarial que demanda la modernidad neoliberal.



aprovechando las reformas al artículo 27 constitucional como un medio para ampliar su superficie. Principalmente a través de la compra de los derechos ejidales de las viudas y los ancianos o enfermos.

Asimismo suponemos creer que aún cuando la modernización productiva y el tratado comercial con los países vecinos del norte provoque cambios en el flujo de mexicanos que van a laborar a Estados Unidos, éste no se detendrá desde la región. La presencia de indocumentados en el flujo a pesar de la Ley Simpson Rodino aprobada a fines de 1986, y la "miopía" mostrada por el Tratado de Libre Comercio hacia los trabajadores migratorios son, entre otras cosas, indicadores que hacen pensar en un interés estadounidense por la continuidad de dicha migración.

Dudamos que el empleo y el crecimiento en el ingreso, esperado oficialmente del acuerdo comercial, estimule el regreso de aquellos que andan inmersos en el flujo actual. Sin embargo, no es descartable que una mejora de tales condiciones podría producir una tendencia creciente al arraigo de los migrantes potenciales. Y la disminución del flujo seguramente sería mayor si, lejos de pensar en la posible benévolencia del mercado de trabajo que habrá de generarse en las ciudades medias y en las regiones que ofrecen buenas oportunidades de inversión, se asumen acciones políticas y prácticas, a nivel gobierno y a nivel popular, que además de mejorar el equipamiento de los servicios públicos, como parece ser

exclusivo del PRONASOL, promuevan actividades productivas y coadyuven al desarrollo de los cuatro municipios como una unidad regional.

En esta dirección podríamos sugerir las siguientes medidas:

a) Valorar las condiciones actuales y potenciales de los elementos naturales, económicos, tecnológicos, institucionales y humanos de la región. Los resultados de éste trabajo junto al análisis de la dependencia comercial y de servicios con Guadalajara; de las estrategias desarrolladas por las pocas unidades familiares que no tienen miembros directos en el flujo; de las condiciones productivas que rodean a las explotaciones agropecuarias semiintensivas; y de la situación que guarda la migración desde la región a otros lugares del país<sup>340</sup>, bien puede ayudar en tal empresa.

b) Planificar e iniciar proyectos productivos capaces de generar mínimas economías de escala en la región. Sería saludable reprobear actitudes populistas y demagógicas, y fomentar alianzas efectivas entre productores para eficientar y diversificar la actividad agropecuaria; constituir un sistema propio de crédito y seguro; construir mercados directos con los consumidores locales y con los

---

<sup>340</sup> Entre otras variables que desde éste punto de la investigación notamos poco explícitas.

centros urbanos; instalar procesos de agroindustrialización y que permitan agregar el mayor valor a los productos; buscar actividades alternas a la agrícola; etcétera. En lo inmediato dicha labor podría ser factible, previa revitalización e inducción a participar responsable y creativamente, con aquellos productores afiliados a las Uniones de Ejidos y las Asociaciones Ganaderas Locales; y enseguida, o de manera paralela, fortaleciendo vínculos entre dichas organizaciones y los pequeños empresarios, los obreros, los profesionistas y los migrantes a Estados Unidos.

c) Promover brigadas o asociaciones de profesionistas e instituciones educativas comprometidos, en principio, "honoraria o moralmente" con la región para que den un "jalón" a los Ayuntamientos Municipales a incorporarse de lleno al proceso regional; impulsen la formación y brinden asesoría a las empresas cooperativas; infieran en el sistema de educación media para configurar programas que además de la capacitación general apunten a las necesidades productivas de la región; y, sobre todo, colaboren a definir una política que toda vez que ayude a los exmigrantes "viejos" a tomar conciencia de su capacidad de trabajo y a no abandonarse al ocio o los vicios, permita reubicar y concientizar a los "norteños" que desean incursionar en algún oficio o actividad local de las condiciones del medio, y puedan, entonces, quedarse a participar de lleno en el proceso productivo y no tengan que forzar su retorno de manera por demás frustrante.

d) Abogar por el establecimiento de una o varias comisiones del sector público desvinculadas de compromisos político-partidarios o corporativos que toda vez que puedan concertar con los Ayuntamientos y las dependencias gubernamentales que inciden en la región para buscar canales que permitan que el "sistema" apoye financiera y técnicamente los procesos productivos, la infraestructura regional y los servicios sociales, ayuden a una distribución honesta y equilibrada de los recursos económicos que fluyen a la zona.

e) Convendría definir un programa de bienestar público que sin descuidar las mejoras y ampliación de la red interna de comunicaciones, ni la infraestructura básica de educación, salud y esparcimiento a todas las localidades, propicie la formación de un centro integrador de estos servicios<sup>341</sup>. Con ello, podríamos disminuir la abultada dependencia que se tiene con Guadalajara; aseguraríamos una atención médica especializada y capaz de afrontar algunas de las emergencias que actualmente se remiten a aquella ciudad con los riesgos que implican dos horas o más de viaje; y posibilitaríamos la cobertura de una de las condiciones que los migrantes "alaban" de Estados Unidos y que los pensionados en aquel país ven como limitante, sobre todo al sector salud, para no volver a su pueblo a "pasar sus últimos años de vida".

---

<sup>341</sup> Para tales fines la ubicación estratégica y la jerarquía que Tecolotlán ha venido mostrando como centro de comercio y servicios para la región, pudieran resultar atractivos.

f) Mientras ésta aventura no se logra, o si acaso se considera que los beneficios de la migración a Estados Unidos son prohibitivos de cualquier esfuerzo por iniciar un camino para detener dicha corriente migratoria, convendría difundir públicamente los derechos humanos y laborales de aquél país, y "urgir" a los gobiernos mexicano y norteamericano por una libre asignación del factor trabajo o, al menos, por una negociación que convalide que éste no es un fenómeno a "regular" por Estados Unidos exclusivamente, sino más bien compartido en una relación bilateral de oferta y demanda y de beneficios y perjuicios para los dos países. Considero imprudente mantenernos apasibles ante un fenómeno que se lleva jóvenes "cargados" de facultades y aptitudes, y regresa "viejos" en alguna medida frustados e indecisos de incorporarse a los procesos productivos locales; como también lo sería el seguirnos consintiendo como "vivero" de una mano de obra que si bien es cierto que genera recursos económicos a la región, también lo es que resulta muy explotable por parte de los patrones norteamericanos, y demasiado eficiente en los trabajos que desprecian los ciudadanos estadounidenses.

## BIBLIOGRAFIA

1. Agraz García de Alba, Gabriel. 1957. Ensayo Histórico de Juchitlán. Guadalajara, Jalisco, México, Imp. Carrillo.
2. Agraz García de Alba, Gabriel. 1960. Esbozos históricos de Tecolotlán, Jalisco. Guadalajara, Jalisco, México, El Estudiante.
3. Agraz García de Alba, Gabriel. 1963. Historia de la industria Tequila Sauza. México, Tequila Sauza.
4. Agraz García de Alba, Gabriel. 1974. La parroquia de Tecolotlán en el LXXXI aniversario de la edificación de su templo 1894-1975. México, ea.
5. Agustín, José. 1992. Tragicomedia mexicana 2. México, Planeta.
6. Aldana Rendón M. 1987. Jalisco desde la Revolución. Guadalajara, México.
7. Amaya Topete, Jesús. 1951. Ameca, Profundación Mexicana. México, Lúmen.
8. Arizpe, L. 1975. Indígenas en la ciudad de México, el caso de las Marías. México, Sepsetentas.
9. Arizpe, L. 1985. Campesinado y migración. México, SEP.
10. Arizpe, L. 1978. Migración, etnicismo y cambio económico. México, El Colegio de México.
11. Arroyo A, Jesús; Winnie W. W. y L. A. Velázquez. 1986. Migración a centros urbanos. Guadalajara, Jalisco, México, CISE de la Universidad de Guadalajara.
12. Arroyo A., Jesús y Salvador Carrillo. Síntesis de ideas relevantes sobre la migración interna en México y América Latina: un marco teórico de referencia. Guadalajara, Jalisco, México, CISE de la Universidad de Guadalajara. (mimeografiado).
13. Arroyo A., Jesús; De León A., Adrián y Basilia Valenzuela V. 1991. Migración rural hacia Estados Unidos. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

14. Barbosa Guzmán, F. 1988. Jalisco desde la revolución, tomo VI. México, Gobierno del Estado de Jalisco y Universidad de Guadalajara.
15. Bustamante, Jorge. 1976. "Espaldas mojadas, materia prima para la expansión del capital norteamericano" en Cuadernos del CES, núm. 9. México, El Colegio de México.
16. Bustamante, Jorge. 1979. "Condiciones estructurales e ideológicas de la emigración mexicana indocumentada a los Estados Unidos" en El economista mexicano, vol. 13, núm. 2 (marzo-abril).
17. Bustamante, Jorge. 1981. La migración indocumentada México-Estados Unidos: relación entre la dinámica política y la estructura económica. Tijuana, México, El Colegio de la Frontera Norte de México.
18. Calva, José L. 1991. Probables efectos de un tratado de libre comercio en el campo mexicano. México, Fontamara.
19. Camacho, Ramiro. 1954. José María Robles. Guadalajara, Jalisco, México, Talleres Linotipográficos Radio.
20. Castillo G. Víctor. 1986. Influencia de la migración en la producción agropecuaria en el municipio de Tecolotlán, Jalisco. Guadalajara, Jalisco, México, Tesis de Licenciatura presentada en la Facultad de Agricultura de La Universidad de Guadalajara.
21. Castillo G. Víctor. 1992. "Impacto de la política inmigratoria de Estados Unidos de América en la emigración de comunidades rurales de Jalisco hacia éste país" en Los impactos regionales de las relaciones México-Estados Unidos y sus implicaciones de política. INESER de la U. de G., UCLA, Fundación Flora and Hewelett (mimeografiado).
22. Castillo G. Víctor. 1992. "Guadalajara en el siglo XX: de rancho grande a gran urbe" en Jesús Arroyo A. y Luis A. Velázquez. Guadalajara en el umbral del siglo XXI. Guadalajara, Jalisco, México, Universidad de Guadalajara y Ayuntamiento de Guadalajara.
23. Cockcroft, J. et. al. 1982. Trabajadores de Michoacán. México; IMISAC.
24. Cortés Zavala, M. 1983. El Problema agrario en la novela Michoacana 1900-1940. México, Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.
25. Degollado G., Jesús. 1957. Memorias. Ultimo general en jefe del ejército cristero. México, ed. Jus.

26. Durán J., Juan M. y Alain Bustin. 1983. Revolución agrícola en Tierra Caliente de Michoacán. México, El Colegio de Michoacán.
27. Flores G., Gloria. 1991. Migración de profesionistas de Tecolotlán, Jalisco, hacia los Estados Unidos. Guadalajara, Jalisco, México, Tesis de licenciatura presentada en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara.
28. Foster, George. 1972. Tzintzuntzan. México, FCE.
29. García y Griego Manuel y Mónica Vérea. 1988. México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados. México, UNAM y Porrúa.
30. Gil Preciado, Juan. 1987. Remembranzas. México, ea.
31. Gobierno del Estado de Jalisco, 1980. Plan municipal de desarrollo urbano: Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán. Guadalajara, Jalisco, México, SAHOP.
32. Gobierno del Estado de Jalisco. 1987. Cedula municipal: Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán. Guadalajara, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo.
33. Goldschmidt, A. 1980. El desarrollo campesino en México. México, Juan Pablos.
34. González Roa, F. 1975. El Aspecto agrario de la revolución mexicana, México, 1er.
35. González, Luis. Zamora. México, Gobierno del Estado de Michoacán.
36. Gutelman, Michel. 1978. Capitalismo y reforma agraria en México. 4a. ed. México, ERA.
37. Gutiérrez, José. 1972, Recuerdos de la gesta cristera. 1a. parte, México, ea.
38. Hernández B., Héctor. 1986. "Notas sobre líneas de investigación en migraciones internas para América Latina" en Aportes de investigación. núm. 5. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.
39. Huerta, J.E. 1985. Revolución y revolucionarios en Jalisco. México, Departamento de Educación Pública del Estado de Jalisco, Serie biografías y monografías núm. 3.
40. Kemper, R. 1976. Campesinos en la ciudad, gente de Tzintzuntzan. México, Sepsetentas.



41. López Cotilla, Manuel. 1983. Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco. 3a. ed. México, Gobierno del Estado de Jalisco.
42. López C., Gustavo. 1986. La casa dividida. México. El Colegio de Michoacán y la Asociación Mexicana de Población.
43. López C., Gustavo. 1988. "La migración a los Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán" en López C., Gustavo (ed.) Migración en el occidente de México. México, El Colegio de Michoacán.
44. Manzanilla Schaffer, V. 1977. Reforma agraria mexicana. 2a. ed. México, Porrúa.
45. Melendez L., Joaquín. 1988. El mercado internacional de mano de obra. Factores que intervienen en la oferta de trabajo: el caso de Tecolotlán, Jalisco. Tijuana, B.C., México, Tesis de Maestría en Desarrollo Regional presentada en El Colegio de la Frontera Norte.
46. Mertens, Walter. 1982 "Investigación sobre población en América Latina: presentación y evaluación de perspectivas recientes" en Mertens, Walter; et. al. Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en población. El Colegio de México y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
47. México. Dirección General de Estadística. Censos agrícolas y ganaderos 1930, 1950, 1960 y 1970.
48. México. Dirección General de Estadística. Censos de población y vivienda 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 y 1990.
49. Meyer, J., Krauze, E. y C. Reyes. 1977. Historia de la revolución mexicana 1924-1928. México, El Colegio de México. tomo II.
50. Meyer, J. 1980. La cristiada. 4a. ed. México, siglo XXI. 3 tomos.
51. Mora y Araujo, M. 1982. "Teoría y datos: comentarios sobre el enfoque histórico-estructural" en Mertens, Walter; et. al. Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en población. El Colegio de México y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
52. Morales, Patricia. 1989. Indocumentados mexicanos. 2a. ed., México, Grijalbo.
53. México 1973. Estrategia de Desarrollo. Programa subregional y municipal, subregión Autlán, 2da. edición, México, Gobierno del Estado de Jalisco, Departamento de Economía. II Tomos.

54. Pachano, S. 1986. "Se fué a volver" en Pachano, S. (ed) Se fué a volver. México, El Colegio de México.
55. Pérez Viramontes, Ramón. 1968. Cristeros del sur de Jalisco. 2a. ed. México, tip. J.J. Elizondo.
56. Pizano y Saucedo, Carlos. 1991. "La carretera Guadalajara-Barra de Navidad" en periódico El informador. Guadalajara, Jalisco, México. 21 de febrero y 28 de febrero.
57. Raya R., Eduardo. 1988. El mercado internacional de mano de obra: el flujo Tecolotlán-Salinas (contexto de la demanda). Tijuana, B.C. México, Tesis de Maestría en Desarrollo Regional presentada en El Colegio de la Frontera Norte.
58. Riquelme, A. y M. Manzoni. 1985. Migraciones internas y empleo. México, UNAM.
59. Reyes, C. 1977. Historia de la revolución mexicana 1924-1928. México, El Colegio de México. Tomo II.
60. Rubín, Ramón. 1983. Pedro Zamora. México, ed. hexágono.
61. Rubín, Ramón. 1987. El valle de Autlán; monografía. México, UNED del Gobierno de Jalisco.
62. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Programa distrital de modernización del campo. 1989-1994. Distrito V El Grullo, SARH, delegación Jalisco.
63. Secretaría General de Gobierno, Archivo Histórico de Jalisco. 1982. Guía de la organización municipal del estado de Jalisco. Guadalajara, Jalisco, México, UNED del Estado de Jalisco.
64. Silva Herzog, J. 1964. El agrarismo mexicano y la revolución agraria. 2a. ed., México, FCE.
65. Singer, P. 1981. La economía política de la urbanización. 5a. ed., México, siglo XXI.
66. Schryer Frans, J. 1986. Una burguesía campesina en la revolución mexicana. México, ERA.
67. Urzúa, R. 1979. El desarrollo y la población en América Latina. México, siglo XXI.
68. Vázquez Covarrubias, G. "Sucesos de nuestra región" en periódico Ecós de provincia. sn, sf. Tecolotlán, Jalisco, México.
69. Verduzco, Gustavo. 1982, Campesinos itinerantes. México, El Colegio de Michoacán.

70. Verea, M. 1982. Entre México y los Estados Unidos; los indocumentados. México, El Caballito.
71. Zepeda Martínez, Jorge. 1988. Tenamaxtlán, Jalisco; 450 años de historia 1538-1988. Guadalajara, México, Ayuntamiento de Tenamaxtlán, conexión gráfica.

## INDICE DE CUADROS

CUADRO 1	Eventos demográficos regionales	195
CUADRO 2	Distribución de la P.E.A. por sectores económicos de la región.	196
CUADRO 3	Infraestructura de bienestar social (Atengo)	197
CUADRO 4	Infraestructura de bienestar social (Juchitlán)	198
CUADRO 5	Infraestructura de bienestar social (Tecalotlán)	199
CUADRO 6	Infraestructura de bienestar social (Tenamaxtlán)	200
CUADRO 7	Uso del suelo (1989)	201
CUADRO 8	Estructura de cultivos	202
CUADRO 9	Inventario ganadero	204
CUADRO 10	Características climáticas de la región	205
CUADRO 11	Algunos propietarios de tierras de los últimos años porfiristas	206
CUADRO 12	Aspecto general de las tierras ejidales hasta 1940	207
CUADRO 13	Edad y sexo de los migrantes activos al momento de la encuesta	209
CUADRO 14	Escolaridad de los migrantes	210
CUADRO 15	Características del primer viaje de los que han ido a trabajar a Estados Unidos	211
CUADRO 16	Primer viaje a Estados Unidos	212

# INDICE DE MAPAS

MAPA 1	La Región de Estudio	213
MAPA 2	Orografía	214
MAPA 3	Vías de Comunicación	215

## APENDICE METODOLOGICO

Lo que aquí presento tiene como propósito dar a conocer el proceso efectuado para obtener los datos empíricos utilizados en este trabajo. Trato de manifestar las fuentes de información consultadas, así como el objetivo y los criterios que me llevaron a ellas.

Así, por principio, queriendo conocer la estructura regional de las primeras cuatro décadas del presente siglo y, saber cuál fue la forma adquirida por la reforma agraria hasta 1940 y por el convenio bracero de los años 1942 a 1964, me avoqué a revisar los archivos de la Secretaría de la Reforma Agraria (ASRA), delegación Jalisco, los archivos de la Comisión Agraria Mixta (ACAM) y los archivos municipales (AHM) de Atengo, Juchitlán, Tecolotlán y Tenamaxtlán.

En los dos primeros, la labor fue relativamente fácil dado el carácter ordenado que tienen los expedientes agrarios de esos archivos. Recurrí a ellos porque esperaba encontrar información sobre las condiciones de tenencia de la tierra y las características en que se dió el reparto agrario; de ahí no solo obtuve ese tipo de información, sino que también recopile datos

sobre las condiciones socioeconómicas de los núcleos de población y sobre el conflicto armado de 1926 a 1929 conocido como "la Cristiada".

En cuanto a los AHM, vale decir, que su consulta no fué lo fructífero que esperaba; obtuve pocos datos (que no poco valiosos) en relación con el tiempo invertido. Presentandome con los presidentes municipales les hice saber los fines de mi investigación y la necesidad que tenía de consultar sus archivos y, con algunas aclaraciones logre el permiso para acceder a ellos. Desafortunadamente tres de los cuatro estaban en completo desorden y, más que archivos parecían el lugar donde se debe guardar aquello que se cree no es basura para tirarlo, pero que tampoco se sabe como usarlo o que no tiene uso por el momento. El que tenía cierto orden (Tenamaxtlán), comprendía legajos de documentos separados año por año, pero sóloamente a partir de 1960 y con información no adecuada a mis fines. Vale decir, que hice un esfuerzo por saber donde se encontraba la documentación de años anteriores y después de entrevistar a dos o tres individuos que presumiblemente podían tenerla, me di cuenta que ésta ha sido tirada o quemada.

En los otros tres archivos, y hasta cierto punto con un compromiso establecido con los munícipes cuando solicite permiso para revisarlos, me di a la labor de ordenar lo que parecía inordenable. Finalmente en el de Atengo resultó en vano la búsqueda; el material era de las últimas dos décadas y completamente ajeno a lo que

buscaba. De la documentación de años anteriores nada se me pudo informar, pero lo más seguro es que ésta fue tirada. En Juchitlán los documentos databan a partir de 1938 por lo que sólo fue rescatable una lista de personas "candidatos a braceros". El archivo de Tecolotlán resultó ser el de mayor cantidad de material pero, con documentos que datan desde el siglo XVIII, estaba en total desorden. Sin saber en que parte podía encontrar material que sirviera a mi trabajo, tomaba una caja y separaba la documentación sin mayor clasificación que la de pertenecer al mismo año. Al final, para los años que van de 1920 a principios de los 40s, logre hacerme de algunos datos sobre actividades económicas, haciendas existentes, condiciones en que vivían los trabajadores de las haciendas, población ganadera, conflictos por la tierra, migraciones a los Estados Unidos, movimiento cristero, características demográficas y de distribución de la población, vías de comunicación y de mercado. Sobre el programa bracero sólo obtuve varias relaciones de "aspirantes a braceros".

Después de los resultados en los archivos municipales, el archivo histórico de Jalisco (AHJ) se me presento como un elemento opcional. Ahí fuí, pero sólo revisé el material clasificado, ya que el no clasificado es realmente ~~enorme~~ enorme y ameritaba una gran inversión de tiempo; obtuve algunos indicadores sobre conflictos armados dados a partir del reparto agrario efectuado en las décadas de los años 20 y 30, sobre medios de comunicación y sobre el movimiento cristero. Para el caso de la información demográfica de



los años 1900 a 1990 vale mencionar la excelente organización y las facilidades que encontramos para consultar el archivo del registro civil del estado de Jalisco.

Sin que cronológicamente haya sido así, en segunda instancia los datos para aquellas condiciones mencionadas provienen de una serie de entrevistas con individuos que por sus características consideré interesantes, representativos o líderes de un problema, experiencia o condición peculiar de la comunidad o región. Los archivos me dieron nombres de algunos de ellos, y las charlas que día a día tenía con la gente de las localidades que visite me dieron otros más.

Para conocer la "vida" regional entre 1900 y principios de los años 40 entrevisté a individuos que participaron directamente en la creación de su ejido, a algunos que fueron administradores de hacienda, a los que se mantuvieron "neutrales" entre el ejido y la hacienda y a aquellos que participaron activamente en la revolución de 1910 o en la cristiada; tanto a agraristas como a cristeros. Con relación al convenio bracero entreviste a tres expresidentes municipales que fueron, en su momento, los encargados de las contrataciones, a varios individuos que sirvieron como "coyotes" y a muchos más que fueron contratados en ese programa.

Cabe mencionar que las entrevistas con estos individuos me dieron elementos no sólo con respecto a los "tiempos viejos", sino que en

ellas también percibí su visión acerca de la "realidad actual" y, sobre todo, sus opiniones con respecto al porque de las transformaciones dadas al interior de la región. Vale decir, que en estas pláticas mucha de mi atención la ponía en la búsqueda de elementos que me ayudaran a dar espacialidad a mi territorio de análisis; para ello resultó importante las lecturas de paisaje, así como las conversaciones sostenidas con varios representantes de organizaciones campesinas y con técnicos agropecuarios que radican en la región.

Asimismo, para la generación de datos no fué menos importante la búsqueda de bibliografía y datos estadísticos regionales. Adquirí 3 tesis de licenciatura: 2 que refieren al municipio de Tecolotlán y una al de Atengo; 3 textos a manera de reseñas históricas: uno de Juchitlán, uno de Tecolotlán y uno de Tenamaxtlán. Consulte los Censos Agrícolas, Ganaderos y Ejidales; los Censos Generales de Población y Vivienda; las Estadísticas Básicas del Gobierno del Estado de Jalisco; las carpetas básicas programáticas de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos en Jalisco; las cartas de uso del suelo publicadas por la Secretaría de Programación y Presupuesto; y las bases de datos del Instituto de Estudios Económicos y Regionales y del Instituto de Geografía y Estadística de la Universidad de Guadalajara. De estas fuentes logré tener datos sobre el medio ecológico, demográfico, económico y social de la región.

Para la detección de fuentes de empleo diferentes a las actividades primarias, indagué alrededor de tres "talleres": dos de costura de ropa de vestir y otro de calzado; dos plantas procesadoras de cal y una de cemento para construcción. En todas entrevisté al gerente y/o mayordomo, y en general trataba de saber: fecha de inicio, número y lugares de origen de los empleados, destino del producto, salarios pagados, problemas para contratar mano de obra local, su participación en programas de desarrollo apoyados por el municipio, etcétera.

Por supuesto, en los datos de nuestra investigación, sobre todo los que hablan de los años más recientes, también tiene mucha inferencia la información generada a través de 95 cuestionarios aplicados a igual número de familias seleccionadas al azar, y con un 95 por ciento de confiabilidad, de entre las 6393 unidades familiares que nosotros estimamos mediante la sencilla operación de dividir la población censada en el año de 1980 entre el número promedio de miembros familiares.

En términos generales, la selección de las familias entrevistadas siguió el procedimiento siguiente. Bajo un puntaje totalmente subjetivo y basados en nuestras apreciaciones sobre el tamaño y el tipo de servicios con que cuentan, agrupamos las localidades en tres grupos, un primero, el de mayor puntuación, correspondió a las cuatro cabeceras municipales; un intermedio que comprende doce localidades; y el de mayor puntaje que alberga 41 rancherías. De

aquí, se escogieron tres localidades por municipio: la cabecera dentro del primer nivel, una intermedia escogida al azar de entre todas las clasificadas en este grupo, y una tercera también escogida de entre las del tercer nivel. Así, tuvimos en total doce localidades, de donde para asegurar la representación optamos por la siguiente distribución de encuestas: un 50% en las cuatro cabeceras municipales, un 30% en las localidades de nivel medio, y un 20% de las clasificadas en tercer nivel. Posteriormente -luego de intentar varias opciones-con base en información del registro federal de electores seleccionamos los individuos a entrevistar en cada localidad, definiendo dos posibles reemplazos para cada uno de ellos.

CUADRO 1  
EVENTOS DEMOGRAFICOS REGIONALES

C O N C E P T O	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
Población Censal	24141	24066	25388	28781	32754	33896	34520	33680
Nacimientos anuales	977	1106	1190	1190	1412	1261	1113	975
Tasa Bruta de Natalidad %	40.60	43.56	43.56	41.35	43.11	37.20	32.24	28.94
Defunciones anuales	575	483	483	363	292	265	343	220
Tasa bruta de mortalidad %	23.89	19.02	19.02	12.61	8.91	7.82	9.94	6.53
Nacimientos intercensal		9496	10922	11932	12367	12108		11319
Defunciones intercensal		5134	4134	3030	2510	2018		1952
Crecimiento natural Intercensal		4362	6788	8902	9857	10090		9367
Tasa de crecimiento nat. (% media anual)		1.87	2.67	2.04	2.97	2.94		2.40
Población estimada		28428	32176	37683	42611	43986		42774
Flujo migratorio estimado		3040	3395	4929	8715	9466		9094
% de la población que emigra respecto a la censada		10.70	10.55	13.08	20.45	21.52		21.25
		11.97	11.79	15.04	25.71	27.40		27.00

Fuente:Elaboración en base a los censos de población, y las estadísticas del Archivo Civil del Estado de Jalisco.

Notas:En los nacimientos y defunciones anuales, con el fin de corregir posibles distorsiones derivadas de registros tardíos, se han extraído promedios quinquenales. Las tasas de crecimiento natural intercensal y las poblaciones estimadas, se obtuvieron a partir de las siguientes fórmulas:

$$r = \frac{\left( \frac{Po+CN}{Po} \right)^{\frac{1}{n}} - 1}{100} \quad \text{Flujo migratorio} = Pf - Po.$$

donde r= tasa de crecimiento natural, Pf= población al final del período (estimado),  
Po= población al inicio del período (censal), CN= crecimiento natural, n= período intercensal.

CUADRO 2

DISTRIBUCION DE LA PEA POR SECTORES ECONOMICOS DE LA REGION<sup>1</sup>

CONCEPTO / AÑO	1950		1960		1970		1980		1990	
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
Población Total (PT)	28781		32754		38896		34520		33716	
PEA	9862		11051		9034		11351		8459	
Indice de Dependencia <u>PT</u> PEA	3.21		2.96		3.62		3.04		3.98	
Sector de Actividad (total y porcentual)										
Agropecuaria	7175	80.1	9311	84.2	6251	69.2	5585	49.2	4152	49.8
Industrial	634	7.1	587	5.3	976	10.8	976	8.6	1898	22.4
extractivas	15	0.2	30	0.3	8	0.1	35	0.3	19	0.2
de transformación	452	5.0	392	3.5	765	8.5	582	5.1	1190	14.0
de construcción	89	1.0	158	1.4	195	2.1	355	3.1	677	8.0
electricidad, gas; etc.	78	0.9	7	0.1	8	0.1	4	0.1	13	0.1
Servicios	1044	11.6	1132	10.2	1378	15.2	1612	14.2	1993	23.5
Comercio	444	4.9	494	4.5	469	5.2	538	4.7	576	6.8
Transportes <sup>2</sup>	86	0.9	116	1.0	80	0.9	198	1.7	121	1.4
Servicios	535	6.0	522	4.7	829	9.1	876	7.7	1296	15.3
Actividades insuficientemente especificadas	109	1.2	21	0.2	429	4.7	3122	27.5	417	4.9
Desocupados que no han trabajado							4	0.1		

FUENTE: Elaborada en base a los censos generales de población

Nota: Es necesario hacer presente que al realizar este cuadro, se acepta que las deficiencias y abruptas variaciones que se registran en los datos censales no dan la confiabilidad necesaria para la distribución definitiva de la PEA. Se tiene presente que la rama de "insuficientemente especificada" publicada en el censo subestima (como dice Mummert: 1987) las ramas de agricultura y servicios y en menor medida comercio y transporte.

<sup>2</sup> Servicios incluye gobierno.

CUADRO 3

INFRAESTRUCTURA DE BIENESTAR SOCIAL  
(ATENGO)

AÑO	NÚMERO DE LOCALIDADES	NOMBRE DE LAS LOCALIDADES CON SERVICIOS DE																		
		EDUCACION		RECREACION Y DEPORTE		SALUD		COMUNICACIONES		INFRAESTRUCTURA BASICA										
		PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO	PLAZA CIVICA	PARQUE DEPORTIVA	CINE	BIBLIOTECA	UNIDAD MD. RURAL	CASA DE FESTEJOS	CERRO	TELEGRFO	TELEFONO	EDIFICIO PUBLICO	REGISTRO CIVIL	PANTEON	JUZGADO	MERCADO	BANCO	
1980	7	Atengo	X		X	X			X	X										
		Soyotlán del Oro	X																	
		Yerabuena	X			X														
		San Pedro Achale	X																	
		Cofradía de Lepe	X																	
1984	6	Atengo	X		X				X	X										
		Soyotlán del Oro	X				X													
		El Apostadero	X			X														
		El Trigo	X																	
		Tacota	X																	
1987	2	Atengo	X		X				X	X										
		Yerabuena	X																	
		Soyotlán	X			X														

Fuente: Gobierno del Estado de Jalisco, 1980. Plan Municipal de Desarrollo Urbano. Atengo. Guadalupe, Jalisco, México, SHOP; Gobierno del Estado de Jalisco, 1984. Cédula Básica Atengo. Guadalupe, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo; Gobierno del Estado de Jalisco, 1987. Cédula Básica Atengo. Guadalupe, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo.

CUADRO 4

INFRAESTRUCTURA DE BIENESTAR SOCIAL  
(JUCHITLÁN)

AÑO	NOMBRE DE LAS LOCALIDADES	EDUCACION		RECREACION Y DEPORTE		NOMBRE DE LAS LOCALIDADES CON SERVICIO DE LAS LOC.		LOCALIDADES		COMUNICACIONES		INFRAESTRUCTURA BASICA										
		PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO	PIAZA CIVICA	PARQUE	INSTALACION DEPORTIVA	CINE	BIBLIOTECA	UNIDAD MED. RURAL	CASA DE SALUD R.	FUENTO PERITE.	CORREO	TELEGRAFO	TELEFONO	EDIFICIO PUBLICO	REGISTRO CIVIL	PANTON	JUGADO	MERCADO	BANCO	
1980	2	Juchitán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
1985	4	Los Guajes	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Juchitán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Riquera Kocha																				
		Los Guajes																				
1987	2	Juchitán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Los Guajes																				

FUENTE: Gobierno del Estado de Jalisco. 1980. Plan municipal de desarrollo urbano. Juchitán. Guadalupe, Jalisco, México. SHOP; Gobierno del Estado de Jalisco, 1985. Cédula municipal. Juchitán. Guadalupe, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo; Gobierno del Estado de Jalisco, 1987. Cédula municipal. Juchitán. Guadalupe, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo.



CUADRO 5

INFRAESTRUCTURA DE BIENESTAR SOCIAL  
(TECOLOTLÁN)

AÑO DE LOCAL.	NOMBRE DE LAS LOCALIDADES	EDUCACION		RECREACION Y DEPORTE			NOMBRE DE LAS LOCALIDADES CON SERVICIO DE SALUD				COMUNICACIONES				INFRAESTRUCTURA BASICA				
		PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO	PLAYA CIVICA	PARQUE DEPORTIVA	CINE DEPORTIVA	BIBLIOTECA RURAL	UNIDAD MEDICA RURAL	CASA DE SALUD RURAL	POSTO PERIFERICO	CORREO	TELEGRAFO	TELEFONO PUBLICO	EDIFICIO REGISTRADO	PANTON	JUZGADO	MERCADO	BANCO
1960	6	Tecolotlán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Tamazulita	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Ayotitlán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Quila	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Cofradía	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Villegas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
1967	17	Tecolotlán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Palo Alto	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Tamazulita	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Ayotitlán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Quila	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		San Buenaventura	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Cofradía	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Los Ailes	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Quililla	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Rancho de Alvarado	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Villegas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Ojo de agua	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Ambrosio	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Linda vista	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Los cuartos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
		Ejido Tenexitlán	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: Gobierno del Estado de Jalisco. 1980. Plan Nacional de Desarrollo Urbano, Tecolotlán. Guadalajara, Jalisco, México, SAROP. Gobierno del Estado de Jalisco. 1987. Cédula Municipal, Tecolotlán. Guadalajara, Jalisco, México. Secretaría de Programación y Desarrollo; Cédula Municipal, Tecolotlán, 1987, Secretaría de Programación y Desarrollo.

CUADRO 6

INFRAESTRUCTURA DE BIENESTAR SOCIAL  
(TENAMTLÁN)

AÑO	NOMBRE DE LA LOCALIDAD	EDUCACION			RECREACION Y DEPORTE			SALUD			COMUNICACIONES			INFRAESTRUCTURA BASICA					
		PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO	PLAZA CIVICA	PARQUE	INSTALACION DEPORTIVA	CINE	BIBLIOTECA	UNIDAD MED. RURAL	CASA DE SALUD R.	PUERTO	CORREO	TELEGRAFO	TELEFONO	EDIFICIO PUBLICO	REGISTRO CIVIL	PANTEON JUUGADO	MERCADO BANC
1980	Tenamatlán	X	X		X	X													
	Juanaatlán	X	X			X													
	Colotlán	X	X				X												
	Miraplanes	X					X												
	Palo Blanco	X					X												
	Los Encinos	X					X												
	La Presita	X					X												
	Las Biqueras																		
	El Saltillo																		
	Tenamatlán	X	X		X	X				X									
1987	Juanaatlán	X	X		X														
	Colotlán	X	X		X														
	Miraplanes	X																	
	Palo Alto	X																	

Fuente: Gobierno del Estado de Jalisco, 1980. Plan Municipal de Desarrollo Urbano, Tenamatlán. Guadalupe, Jalisco, México, SAHOP; Gobierno del Estado de Jalisco, 1987. Cédula básica Tenamatlán. Guadalupe, Jalisco, México, Secretaría de Programación y Desarrollo.

**CUADRO 7**  
**U S O D E L S U E L O**  
**( 1 9 8 9 )**

MUNICIPIO	U S O S									
	A G R I C O L A		P E C U A R I O		F O R E S T A L		E R O S I O N A D O		O T R O S	
	TIPO	SUPERFICIE HA	TIPO	SUPERFICIE HA	TIPO	SUPERFICIE HA	TIPO	SUPERFICIE HA	TIPO	SUPERFICIE HA
ATENGO	TEMPORAL	3826	PASTIZAL	2191	BOSQUE	24720	HID.EOLI.	4340	VEG.SEC.	8748
JUCHITLAN	TEMPORAL	3055	MATORRAL	15136	SELVA	4672	HID.EOLI.	1780		
TECOLOTLAN	RIEGO	264	PASTIZAL	3824	BOSQUE	35609	HID.EOLI.	950		
	TEMPORAL	7135	MATORRAL	28699						
TENAMAXTLAN	RIEGO	722	PASTIZAL	1339	BOSQUE	4197	HID.EOLI.	20		
	TEMPORAL	7879	MATORRAL	12625						
REGION	RIEGO	986	PASTIZAL	7354	SELVA	4672	HID.EOLI.	7090	VEG.SEC.	8748
	TEMPORAL	21895	MATORRAL	56460	BOSQUE	64526				
	TOTAL	22881		63814		69198		7090		8748

Fuente: SARH 1989. Programa distrital de modernización del campo 1989-1994. SARH, Jalisco, Distrito V, El Grullo

ESTRUCTURA DE CULTIVOS

MUNICIPIO	AÑO	MAIZ(SOLO, HIBRIDO, COMUN)	FRIJOL(SOLO E INTERCALADO)	GARBANZO	SORGO GRANO	SORGO FORRAJE	CAÑA AZUCAR	OTROS	TOTAL
		ha	ton	ha	ha	ton	ha	ha	ha
ATENGO	1930	1705	1440	2	41	185	0	48	2464
	1950	2647	2225	79	180	4	0	522	2743
	1960	3171	2752	560	480	0	0	280	3880
	1970	4564	5361	139	44	0	4	0	4774
	1981	3777	8612	0	0	0	0	0	3777
	1985	3511	12438	0	0	650	0	0	4486
	1988	3511	7373	0	0	113	0	0	3819
JUCHITLAN	1930	1631	900	29	6	6	0	25	1698
	1950	2271	1403	7	14	55	0	106	2384
	1960	3903	3182	3	28	19	0	0	3935
	1970	1783	2010	31	10	0	97	0	2297
	1981	2710	5544	0	0	0	0	0	2710
	1985	2080	3384	0	0	350	0	0	2641
	1988	3093	3402	0	0	430	0	0	3701
TECOLOTLAN	1930	3715	2017	17	42	26	0	1250	4003
	1950	3101	2297	178	136	33	0	2516	3422
	1960	6579	4775	570	351	21	0	2271	7578
	1970	3353	4027	4	2	11	7	0	3418
	1981	4092	7598	0	0	0	0	0	4092
	1985	6369	12288	0	0	410	0	0	7100
	1988	9452	16164	0	0	1187	0	0	10710

(Continúa)

(Continuación cuadro 8)

ESTRUCTURA DE CULTIVOS

MUNICIPIO	AÑO	MAIZ(SOLO, HÍBRIDO, COMÚN)	FRIJOL(SOLO E INTERCALADO)	GARBANZO	SORGO GRANO	SORGO FORRAJE	CAÑA AZÚCAR	OTROS	TOTAL				
		ha	ton	ha	ha	ton	ha	ha	ha				
TENAMAXTLAN	1930	6582	2118	43	25	142	31	0	0	4	52	17	6788
	1950	3658	3990	11	102	384	240	0	0	0	0	3	4056
	1960	3337	2744	10	81	176	123	0	0	0	0	152	3675
	1970	4130	5579	6	3	0	0	42	84	0	0	0	4177
	1981	7515	19464	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7515
	1985	7165	22248	0	0	2700	1620	750	3000	0	0	0	10615
	1988	7119	16711	0	0	999	1572	594	2203	0	0	0	8733
	REGION												
	1930	13633	6475	91	113	1048	248	0	0	86	1355	95	14953
	1950	11677	9915	275	432	572	332	0	0	65	3144	16	12605
	1960	16990	13453	1143	940	257	163	0	0	48	2551	630	19068
	1970	13829	16977	180	59	10	11	539	676	108	253	0	14667
	1981	18094	41218	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18094
	1985	19125	50358	0	0	4110	2813	1600	5319	0	0	0	24842
	1988	23175	43650	0	0	2729	2508	1037	3286	0	0	0	26963

FUENTE: Para los años 1930, 1950, 1960 y 1970 los Censos agrícola, ganadero y ejidal; para 1981, 1985 y 1988 de SARH; 1989, Programa Distrital de Modernización del Campo 1989-1994. SARH, Jalisco, Distrito V, El Grullo

CUADRO 9

## INVENTARIO GANADERO

MUNICIPIO	AÑO	BOVINO	PORCINO	EQUINO	OVINO	CAPRINO	AVES	COLMENAS
ATENGO	1940	6285	1863	1598	434	414	10723	951
	1950	7956	3013	2282	455	333	19637	741
	1960	9105	4574	3078	220	195	18516	1527
	1970	17472	402	1733	12	9	2216	297
	1978	24245	13277	0	0	0	0	0
	1986	17650	11000	7200	30	180	8300	800
JUCHITLAN	1940	3383	2471	1391	138	1722	11822	389
	1950	4888	7692	5100	110	11481	40915	6297
	1960	19326	3287	1808	79	632	15447	905
	1970	7615	3499	2157	19	813	12617	290
	1978	7357	8988	0	0	1141	0	0
	1986	10070	14000	2000	0	500	4800	11200
TECOLOTLAN	1940	9288	3637	4239	742	2876	37663	1676
	1950	10531	6073	5094	1414	3850	55400	2580
	1960	12771	4216	3632	351	2534	32132	1324
	1970	18738	7797	4731	427	1771	40179	1226
	1978	23367	11515	0	0	4265	0	0
	1986	27800	15000	7500	0	1500	18500	1900
TENAMAXTLAN	1940	7632	37663	2614	531	571	17760	568
	1950	9726	8763	3840	620	487	47777	631
	1960	8010	5826	3931	234	900	113456	921
	1970	14818	6738	4383	154	420	21896	558
	1978	15530	18878	0	0	203	0	0
	1986	15400	21000	7000	0	300	11200	2000
REGION	1940	26588	45634	9842	1845	5583	77968	3584
	1950	33101	25541	16316	2599	16151	163729	10249
	1960	49212	17903	12449	884	4261	179551	4677
	1970	58643	18436	13004	612	3013	76908	2371
	1978	70499	52658	*17756	0	5609	0	0
	1986	70920	61000	23700	30	2480	42800	15900

FUENTE : La información fue tomada del banco de datos del Instituto de Geografía y Estadísticas de la Universidad de Guadalajara

\* Valor estimado

CUADRO 10

CARACTERÍSTICAS CLIMÁTICAS DE LA REGION

MUNICIPIO	P.P. ANUAL (mm)	VOLUMEN ANUAL (millones m.c.)	VOLUMEN ESCURRIDO (millones m.c.)	VOLUMEN APROVECHADO (millones m.c.)*	PERIODO DE LLUVIAS MESES % DEL T. ANUAL	TEMPERATURA (C) PROM. MINIMA MAXIMA	CLIMA
ATENGO	924.00	381.07	47.90	0.00	JUN-OCT 86	20.30 39.50	SEMI-SECO
JUCHITLAN	622.70	251.49	58.70	7.73 **	JUN-OCT 84	21.50 40.00	SECO
TECOLOTLAN	773.10	473.90	63.15	0.50	JUN-OCT 90	23.30 41.20	SEMI-SECO
TENAMAXTLAN	906.00	306.22	27.80	8.10	JUN-OCT 87	21.00 36.00	SEMI-SECO

FUENTE: Mexico, 1973. Estrategia de desarrollo, programa subregional y municipal, subregion Autlan. 2da. edicion. Mexico, Gobierno del Estado de Jalisco, Departamento de Economia. II TOMOS; SAHOP. 1980. Plan Municipal de Desarrollo Urbano. Atengo, Juchitlan, Tecolotlan y Tenamaxtlan, Jalisco, Mexico, SAHOP

NOTAS: \* Aun cuando los datos son para 1973 no pierden su validez, porque con excepcion de una obra hidraulica construida en el municipio de Tecolotlan, poco ha sido lo que en esta materia se ha evolucionado.

\*\*El volumen captado por la obra hidraulica mencionada se manifiesta en este valor, tomado de Castillo G.V.1986

Influencia de la migracion en la produccion agropecuaria en el municipio de Tecolotlan, Jalisco. Tesis Profesional, U. de G.

CUADRO 11

ALGUNOS PROPIETARIOS DE TIERRAS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS PORFIRISTAS<sup>1</sup>

NOMBRE DEL PROPIETARIO	SUPERFICIE <sup>3</sup>	NOMBRE DE LA FINCA O PREDIO	MPIO. DONDE SE UBICA EL PREDIO <sup>2</sup>
Félix Agraz Villaseñor	9636-52-10	Sta. Rita, Buenos Aires y anexos	Tecolotlán, Tenamaxtlán, Atengo
Abraham Pérez.	5888-66-49	Sta. María, San Juan, Camichines	Tecolotlán, Juchitlán
Cresencio Gómez	5094-65-00	Galera de Juanacatlán	Tenamaxtlán, Atengo
Jesús Odilón Cañedo	4360-00-00	Quila el Grande	Tecolotlán, Tenamaxtlán
Salvador, Julia y María del Refugio Villaseñor	3463-00-00	Ahuatlán, Tototlán, Caballerías, Las Cañadas	Tecolotlán, Tenamaxtlán
Eleuterio García	3200-00-00	Tenextitlán	Tecolotlán
Filemón Arias	2747-00-00	Ojo de Agua, Los Cuartos	Tecolotlán
Cenobio Sauza	2358-00-00	La Labor, San Rafael	Tecolotlán
Pedro Martínez Rivas	2094-00-00	San Pedro Achale	Atengo
Jesús Flores Covarrubias	1535-90-00	Colotitlán (anexos)	Tenamaxtlán; Juchitlán
Exiquio Gómez	1447-99-00	Perla de la Laguna	Tenamaxtlán
Enrique Sandoval	1405-80-00	Colotitlán	Tenamaxtlán
José de Jesús Hdez.	1232-45-00	Miraplanes	Tenamaxtlán
José María Cueva García	1053-07-03	Las Animas	Tecolotlán
José Trinidad Covarrubias	953-20-00	Colotitlán (anexos)	Tenamaxtlán
Trinidad Flores	863-60-00	Colotitlán (anexos)	Tenamaxtlán
Jesús Pelayo	784-57-00	El achale	Atengo
José de J. Covarrubias Flores	645-96-23	Varios predios	Juchitlán, Tenamaxtlán
José Ma. Covarrubias Flores	593-66-49	Varios predios	Juchitlán, Tenamaxtlán
José Ma. Covarrubias Soltero	591-00-00	Varios predios	Juchitlán, Tenamaxtlán
José María Agraz	576-50-00	Rancho de arriba	Juchitlán
Isacc Morelos	522-00-00	El Zapote, El Salitre.	Atengo

FUENTES: ASRA, expedientes de dotación de ejidos números 56, 57, 59, 82, 93, 145, 191, 426, 522, 926, 1225, 1581; Periodico Oficial del Estado de Jalisco, No. 33 tomo CLXXXVI, Guadalajara, 11 de diciembre de 1952. Agraz García Alba Gabriel. 1963. Historia de la Industria Tequila Sauza. México, a p. 46; Secretaría de Fomento y Colonización e Industria. 1902, Estadística Agrícola y Ganadera 1902. Dirección General de Estadística, en AHJ, Ramo fomento, archivo no clasificado. Aquí quiero agradecer al Lic. Mario Aldana Rendón, la amabilidad con que me prestó los datos de este censo agrícola y ganadero.

NOTAS:<sup>1</sup> Conviene decir que tenemos los nombres de más terratenientes, sin embargo no los presentamos en este cuadro, porque no pudimos encontrar datos concretos sobre el número de hectáreas que poseían.

<sup>2</sup> Con frecuencia las propiedades se ubicaban no sólo en un municipio, sino en dos y hasta en tres. Por ello, en orden de mayor a menor, mencionamos los municipios donde éstas se ubicarían con los límites municipales actuales.

<sup>3</sup> Por informes que en nuestras entrevistas señalaban que este señor tenía propiedades en la hacienda de Jaluco, municipio de Cihuatlán, Jalisco, nos interesamos en revisar en la SRA el expediente 926 de dotación de ese ejido, y comprobamos que efectivamente su familia tenía 10,500 - 00 hectáreas en aquel lugar.



ASPECTO GENERAL DE LAS TIERRAS EJIDALES HASTA 1940

MUNICIPIO	EJIDO	TIPO DE RESOLUCION	FECHA DE EJECUCION	BENEFICIADOS	SUPERFICIE ENTREGADA (HA)				CERRIL O MONTE	TERRENOS LABORABLES (CONVERSION DE LA SUP. ENTREGADA) *	SUPERFICIE LABORA- RABLE PROMEDIO, POR EJIDATARIO
					TOTAL	RIEGO O HUMEDAD	TEMPORAL	AGOSTADERO			
Atengo	ATENGO	DOTACION	27/12/35	380	1020	0	1020	0	0	1020	2.7
	COFRADIA	DOTACION	13/07/35	62	1000	0	504	496	0	752	12.1
	"	1a AMPLIAC	22/11/39	34	184	0	48	136	0	116	3.4
	TACOTA	DOTACION	12/12/33	118	1030	0	669	361	330	850	7.2
	YERBABUENA	DOTACION	15/01/38	72	1236	0	576	330	0	824	11.4
Juchitlan	CORRALES	DOTACION	20/06/40	81	467	0	261	206	0	364	4.5
	LOS GUAJES	DOTACION	05/07/40	40	643	4	285	354	0	470	11.8
	JUCHITLAN	DOTACION	18/01/28	352	2112	0	1500	612	0	1806	5.1
	STA. MARIA	DOTACION	25/10/37	35	390	0	159	231	0	274	7.8
	"	1a AMPLIAC	27/07/38	48	408	0	384	24	0	396	8.2
	AMBROSIO	DOTACION	10/07/37	33	1184	0	121	1063	0	652	19.7
Tecolotlan	AYOTITLAN	DOTACION	08/11/37	158	2088	68	1136	884	0	2156	13.6
	S. BUENAVENT.	DOTACION	13/06/35	51	1104	0	388	716	0	746	14.6
	COFRADIA de D	DOTACION	26/08/37	109	2289	0	787	1502	0	1538	14.1
	STA. MARTHA	DOTACION	19/04/40	36	800	0	80	720	0	440	12.2
	OJO DE AGUA	DOTACION	20/12/36	54	752	48	275	429	0	585	10.8
	PALO ALTO	DOTACION	26/07/36	60	1208	0	488	720	0	848	14.1
	QUILA	DOTACION	21/09/27	171	1197	0	180	1017	0	688	4.0
	"	1a AMPLIAC	14/11/36	94	975	0	457	518	0	716	7.6
	QUILILLA	DOTACION	01/05/37	62	1000	0	504	496	0	752	12.1
	SAN RAFAEL	DOTACION	25/12/36	36	492	0	112	380	0	302	8.4
Tecoatlán	"	1a AMPLIAC	27/11/40	25	404	4	40	360	0	228	9.1
	TECOLOTLAN	DOTACION	05/04/33	53	371	0	74	281	16	218	4.1
	TENEXTITLAN	DOTACION	04/05/40	50	426	2	403	21	0	412	8.2
VILLEGAS	DOTACION	01/05/37	123	2000	0	90	1016	894	821	6.7	

(Continúa)

(Continuación cuadro 12)

ASPECTO GENERAL DE LAS TIERRAS EJIDALES HASTA 1940

MUNICIPIO	EJIDO	TIPO DE RESOLUCION	FECHA DE EJECUCION	TOTAL	SUPERFICIE ENTREGADA (HA)		RIEGO O HUMEDAD	TEMPORAL AGOSTADERO	CERRIL O MONTE	TERRENOS LABORABLES (CONVERSION DE LA SUP. ENTREGADA) *	SUPERFICIE LABORABLE PROMEDIO, POR EJIDATARIO
					AGOSTADERO	TEMPORAL					
	AHUATITLAN	DOTACION	27/07/39	36	720	0	72	648	0	396	11.0
	BUENAVISTA	DOTACION	06/06/40	20	552	0	400	152	0	476	23.8
	COLOTITLAN	DOTACION	01/05/37	48	1366	0	680	686	0	1023	21.3
	LOS COPALES	DOTACION	19/04/38	52	642	0	416	226	0	529	10.2
	"	1a AMPLIAC.	01/07/39	34	336	0	172	164	0	254	7.5
	LA FLORIDA	DOTACION	19/05/40	41	624	0	318	296	0	466	11.4
Tenamaxtlan	JUANACATLAN	DOTACION	25/12/36	130	1824	0	1040	784	0	1432	11.0
	"	1A AMPLIAC	12/02/40	37	454	0	254	200	0	354	9.6
	MIRAPLANES	DOTACION	14/11/37	66	1172	0	528	644	0	850	12.9
	"	1A AMPLIAC.	29/06/38	20	326	0	226	100	0	276	13.8
	PALO BLANCO	DOTACION	24/06/38	39	612	0	312	300	0	462	11.8
	PUERTA COLORAD	DOTACION	29/03/38	82	860	0	544	316	0	702	8.6
	TENAMAXTLAN	DOTACION	24/12/27	468	2115	0	0	2115	0	1057	2.3
										PROMEDIO	10.2

FUENTE: SRA, Delegacion jalisco. DATOS ESTADISTICOS TECNICOS

NOTAS: \* Para obtener este dato considerese: 1 ha de sup laborable = 0.5 ha de riego = 1 ha de temporal = 2 ha de agostadero = 4 ha de cerril  
\*\* En el caso 1a ampliacion de Cofradia, la fuente senala que alrededor de un 82% de los beneficiados quedaron con derecho a salvo, cosa, que es correcta si pensamos que ellos no adquirieron un parcelamiento definitivo, sin embargo segun el expediente resolutivo ellos si pudieron disponer de la superficie entregada, por eso los contemplamos aqui. El mismo caso sucede con: Los Corrales, Sta. Martha, Quila (1a ampliacion), San Rafael (1a ampliacion) y Ahuatitlan.

CUADRO 13

EDAD Y SEXO DE LOS MIGRANTES ACTIVOS AL MOMENTO DE LA ENCUESTA

EDAD (AÑOS)	NUMERO	<u>HOMBRES</u>		NUMERO	<u>MUJERES</u>	
		CASADOS	SOLTEROS		CASADAS	SOLTERAS
15	0	0	0	1	0	1
16 - 19	6	0	6	3	1	2
20 - 24	18	4	14	13	6	7
25 - 29	13	9	4	7	7	0
30 - 34	12	9	3	9	8	1
35 - 40	17	15	2	0	0	0
41 - 44	1	0	1	1	1	0
45 - 49	3	3	0	2	2	0
> DE 50	1	1	0	1	1	0
	<u>71</u>	<u>41(58%)</u>	<u>30(42%)</u>	<u>37</u>	<u>26(70%)</u>	<u>11(30%)</u>

FUENTE: Encuesta VMC-Migración y desarrollo regional.

CUADRO 14  
ESCOLARIDAD DE LOS MIGRANTES

AÑOS DE ESCOLARIDAD	EMIGRANTES MAYORES DE 40 AÑOS			MIGRANTES ACTIVOS DE 40 AÑOS O MENORES DE EDAD		
	NÚMERO	PORCENTAJE	ACUMULADO	NÚMERO	PORCENTAJE	ACUMULADO
0	10	16	16	1	1	1
1 - 3	21	33	49	8	8	9
4 - 5	10	16	65	14	14	23
6	19	30	95	27	27	50
7 - 8	2	3	98	3	3	53
9	1	2	100	33	33	86
10 - 11	0	0	100	2	2	88
12	0	0	100	6	6	94
13 - 16	0	0	100	3	3	97
17	0	0	100	3	3	100
	<u>65</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

FUENTE: Encuesta VMC-Migración y desarrollo regional

CUADRO 15  
 CARACTERISTICAS DEL PRIMER VIAJE DE LOS QUE  
 HAN IDO A TRABAJAR A ESTADOS UNIDOS

PERIODO	TOTAL DE MIGRANTES		VARONES				MUJERES					
	TOTAL	% RESPECTO AL TOTAL DE MIGRANTES	SOLTEROS	% RESPECTO AL TOTAL DE VARONES MIGRANTES	CASADOS	% RESPECTO AL TOTAL DE VARONES MIGRANTES	SOLTEROS	% RESPECTO AL TOTAL DE MUJERES MIGRANTES	CASADOS	% RESPECTO AL TOTAL DE MUJERES MIGRANTES		
1941 Y ANTES	3	100	3	100	3	23	4	24	1	25	3	75
1942-1950	17	76	10	77	3	66	5	19	2	40	3	60
1951-1964	26	81	7	33	14	52	17	26	4	24	13	76
1965-1976	65	74	23	48	25	58	17	35	10	36	18	54
1977-1986	81	65	22	42	31	58	28	35	4	22	14	78
1987-1990	26	31	7	88	1	12	18	69	4	22	14	78
TOTALES	218		72		74		72		21		51	
PORCENTAJES			47%		51%		33%		29%		71%	

FUENTE: Encuesta VMC-Migración y desarrollo regional.

PRIMER VIAJE A ESTADOS UNIDOS DE\*

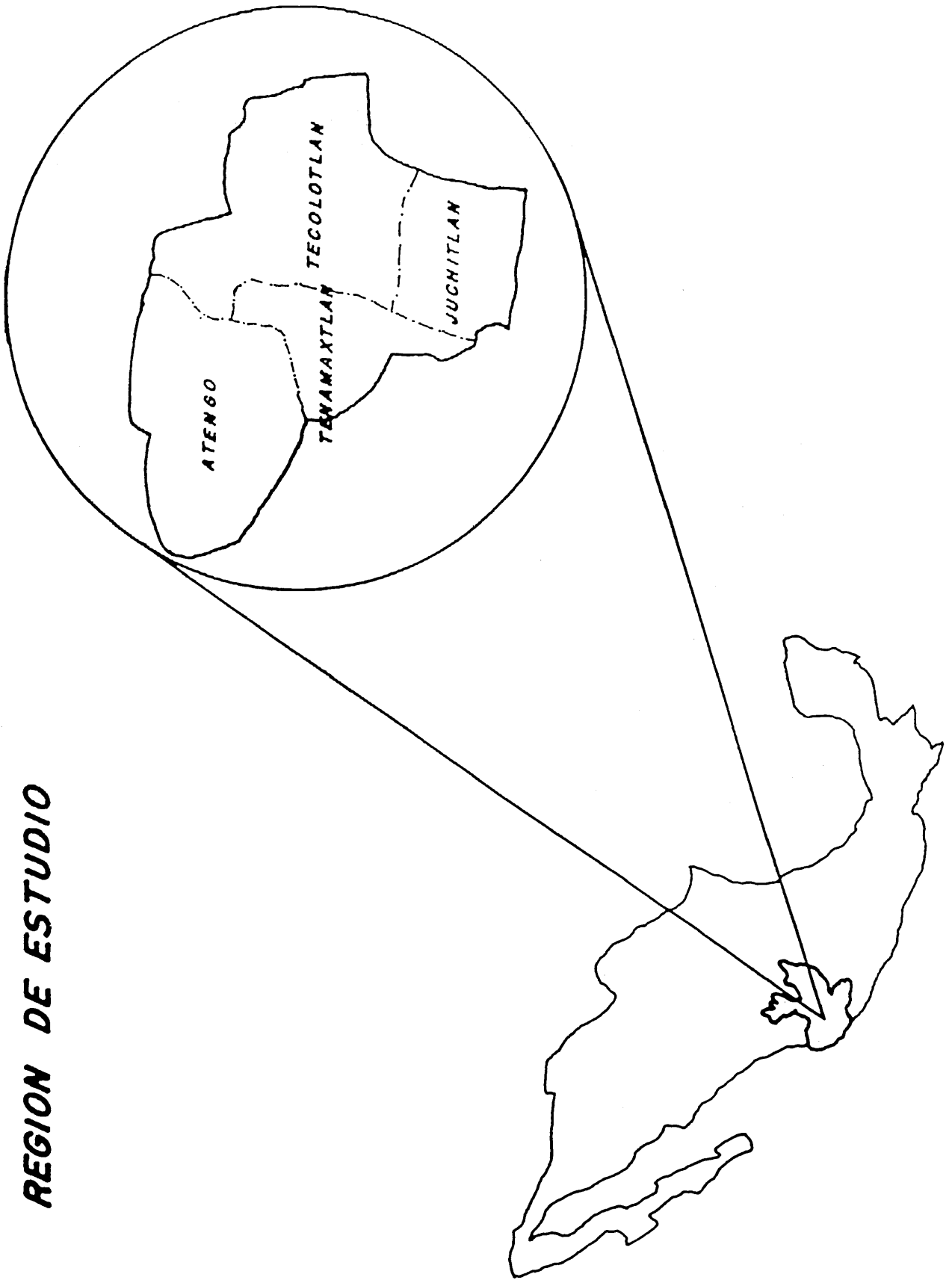
PERIODO	MIGRANTES "NO ACTIVOS" AL MOMENTO DE LA ENCUESTA (EXCEPTO JEFES DE FAMILIA)		JEFES DE FAMILIA "ACTIVOS" Y "NO ACTIVOS" AL MOMENTO DE LA ENCUESTA		MIGRANTES ACTIVOS AL MOMENTO DE LA ENCUESTA (EXCLUYE JEFES DE FAMILIA)		TOTAL SOLTEROS CASADOS		TOTAL SOLTEROS CASADOS	
	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES
1941 Y ANTES	-	-	3	3	-	-	-	-	-	-
1942-1950	-	-	8	8	5	2	3	3	-	3
1951-1964	5	5	12	4	4	3	1	1	-	1
1965-1972	7	2	16	9	13	2	11	3	-	3
1973-1976	2	2	2	-	8	-	8	5	2	3
1977-1982	2	12	9	2	17	9	8	8	-	8
1983-1986	5	3	2	2	17	5	12	6	6	-
1987-1990	-	-	1	-	7	7	-	11	2	9
TOTAL	21	9	54	28	71	28	43	37	10	27
PORCENTAJES	100	43	100	52	100	39	61	100	27	73

FUENTE: Encuesta VMC-Migración y desarrollo regional.

\* En este cuadro solo se presenta información de aquellos individuos que pudimos obtener información confiable respecto al año de su primer viaje. Esto es, sólo encuadramos a 218 individuos y no a los 241 que han ido a trabajar a Estados Unidos al menos una vez.

\*\* En el caso de los "activos" la información proviene de su esposa, principalmente, o del primógenito; por problemas de codificación, desgraciadamente, no es posible decir cuantos de ellos están en Estados Unidos y cuantos no.

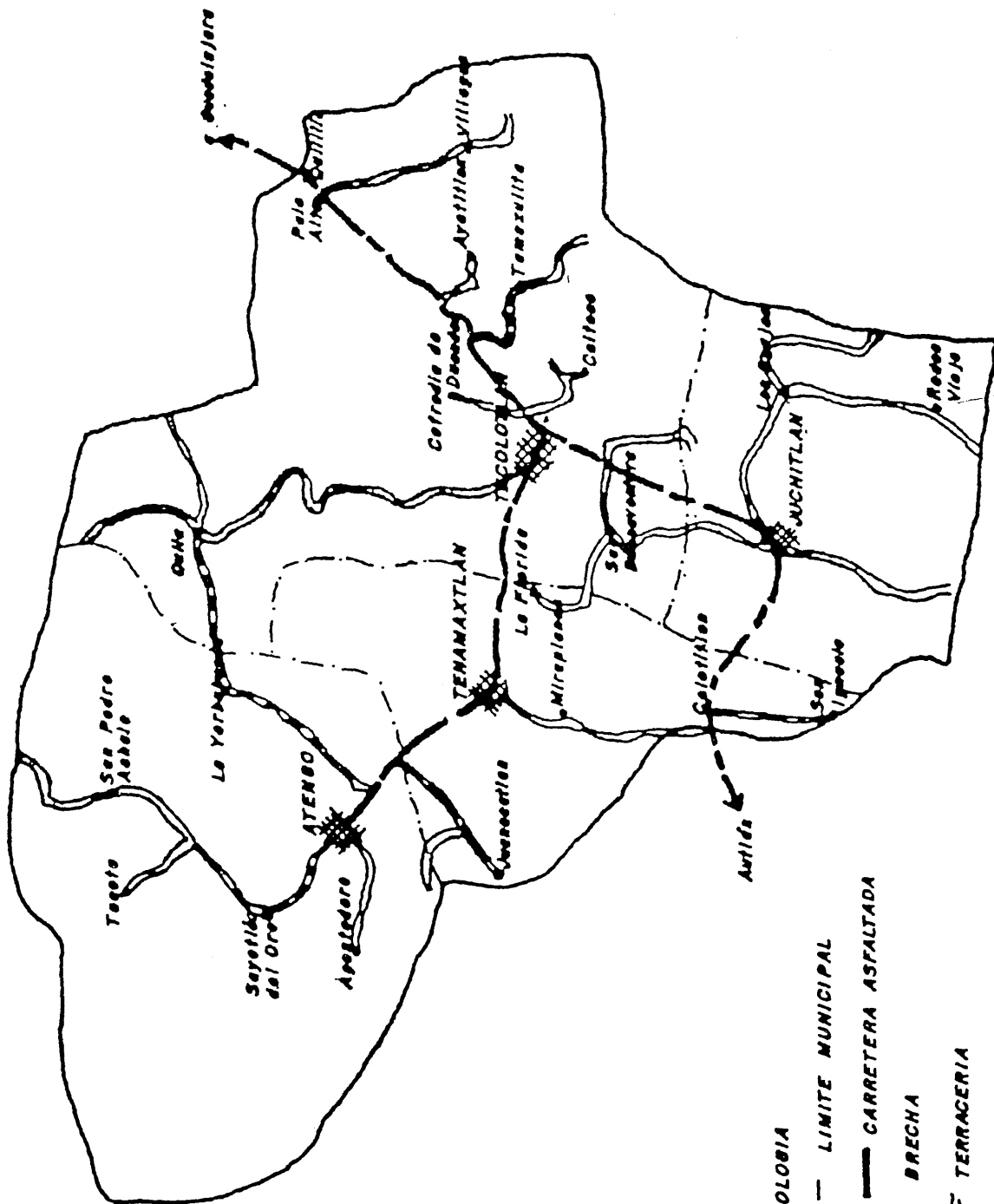
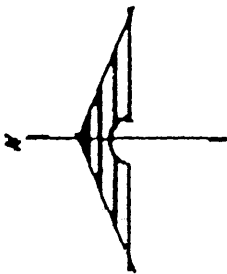
**REGION DE ESTUDIO**







# VIAS DE COMUNICACION



- SIMBOLOGIA**
- LIMITE MUNICIPAL
  - CARRETERA ASFALTADA
  - ~ BRECHA
  - == TERRACERIA
  - LOCALIDADES IMPORTANTES
  - ▣ CABECERA MUNICIPAL